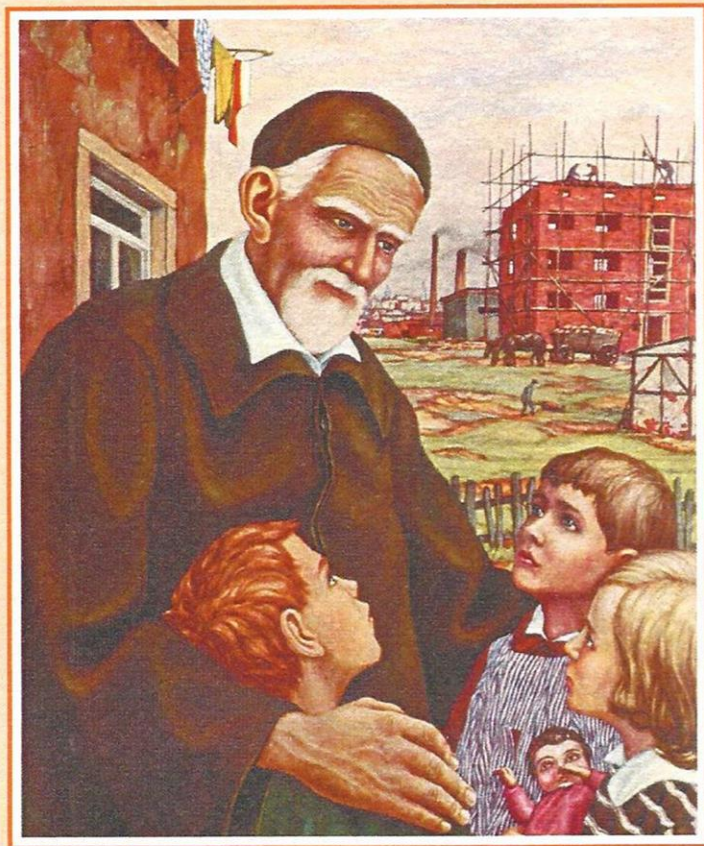


VINCENTIANA

AÑO 51 - N. 6

NOVIEMBRE-DICIEMBRE 2007



La gran Familia Vicenciana

CONGREGACIÓN DE LA MISIÓN
CURIA GENERAL

CURIA GENERAL

Adviento 2007

A todos los miembros de la Congregación de la Misión

Queridos Hermanos:

¡Que la gracia y la paz de Nuestro Señor Jesucristo llenen vuestros corazones ahora y siempre!

Un relato de Navidad para la Reflexión de Adviento, en 2007

Como en los años anteriores, me gustaría comenzar la Reflexión de Adviento con un relato de mi historia pasada como misionero. La reflexión sobre este relato me ha ayudado a comprender más plenamente el significado del Adviento como el gran misterio que nos lleva a la celebración de la Encarnación de Cristo en Navidad. Uno de nuestros cohermanos panameños y dos colaboradores laicos de nuestra parroquia de Puerto Armuelles, crearon un programa para niños, llamado Anni, que se celebraba anualmente el día de Navidad. Un año, cuando volví a la parroquia de Puerto Armuelles, como parte de mi formación continuada para Director del Seminario Interno, tuve ocasión de comprometerme en la planificación, preparación y realización del Programa de Navidad. Me explico.

Después de mis primeros tres años de trabajo misionero en Panamá, en la parroquia de Puerto Armuelles, que comprendía 25 pueblos con la ciudad principal, San Vicente, fui llamado por mis superiores a participar en la formación, lo que hice por dos años en nuestra casa de Filosofía y por otros dos, en la de Teología. Entonces me llamaron para ser Director del Seminario Interno, después de asistir a un programa de formación continua, por un periodo de cuatro meses. Al terminar este programa, mis superiores me preguntaron qué más podría querer para prepararme a mi cometido. Tendría aproximadamente siete meses más para hacerlo.

Yo pensé, oré y discerní hasta caer en la cuenta que el mejor modo de prepararme para el trabajo en el seminario interno, era volver

a las misiones. Por lo que me ofrecí voluntario para volver a la parroquia en la que había comenzado como misionero en Panamá. Fue allí donde se me dio, una vez más, la oportunidad de servir al pueblo por un periodo de siete meses. Al final de este tiempo de preparación, fue cuando participé en la celebración de Anni. Anni fue concebido por sus fundadores para que los niños se reunieran para celebrar con alegría, como sólo los niños saben hacerlo, el nacimiento de Jesús, el día de Navidad.

Hubo una gran reunión de niños del llamado barrio de San Vicente. El día transcurrió entre juegos, canciones, carreras, risas simplemente siendo libres. Empezamos la jornada pidiendo a los niños que pensarán que Jesús había nacido y que esto era un motivo para estar alegres, porque era la señal de que Dios ha traído su amor hasta nosotros, amor y alegría que estamos llamados a compartir unos con otros. Al final del día, se les dio a los niños una bolsa con golosinas que incluía frutas y pastas alimenticias. Un día bien aprovechado terminó con un regalo de provecho.

Quiero reflexionar sobre esta experiencia del Anni, ante todo y sobre todo, como una manera de celebrar la Navidad, distinta de otras que he experimentado en el pasado. De una manera sencilla, yo aprendí que en Navidad no se trata de lo que yo pueda conseguir, sino, en parte, de lo que yo pueda ayudar a los demás a apreciar y celebrar con alegría la bondad de Dios para con nosotros, cuya mejor expresión es la venida de Dios a nosotros en la persona de su Hijo Jesucristo, en el día que nosotros celebramos, en muchas partes del mundo, el 25 de diciembre o el 7 de enero. El enfoque no ha de estar tanto en las cosas como en las actitudes y en ser capaces de celebrar estas actitudes.

Otra cosa que me llamó la atención en el programa Anni fue la seriedad con que los miembros del equipo trabajaron en el programa, así como la participación de otras personas del barrio, que querían contribuir a que la jornada fuera un éxito. ¡Qué claro manifestaban los adultos el deseo de ayudar a unos niños, que normalmente no hubieran tenido oportunidad de celebrar nada!. Querían poner un poco de alegría en sus vidas.

En la jornada hubo alegría al ver la energía, la plenitud de gozo que los niños manifestaban. Fue una manera de conmover el corazón de los adultos que les acompañábamos, quizá la oportunidad de ser conmovidos por el niño interior al que, a menudo, no dejamos celebrar la vida. Uno queda abrumado por la seriedad con que tenemos que cumplir nuestras responsabilidades y deberes, que cuando se cumplen sobre la base de la cotidianidad, tienen el peligro de secar nuestra espontaneidad, nuestra infantilidad, nuestras expresiones de alegría y sí, nuestras actitudes festivas. Recuerdo que al final del

día me quedé con el sentimiento de que merece la pena ser niño de nuevo.

Al reflexionar en el Adviento, sobre la plenitud de alegría de los niños y la maneras alternativas de celebrar la Navidad, me pregunto cómo podremos ayudar a otros a vivir la Navidad de otra manera, sobre todo a aquellos que no parece que tengan otra alternativa. Pienso en la gente a la que Vds. sirven ministerialmente: migrantes, encarcelados, drogadictos, jóvenes que tiene alternativas de vida reflejadas en sus rostros y a los que, sin embargo, tales alternativas más que darles la vida, se la echan a perder. ¿Qué podemos hacer para celebrar con ellos la vida y el amor de Dios entre nosotros? ¿Cómo podremos traerles la alegría desbordante y la fiesta total de los niños para que ellos puedan celebrar la nueva vida que Jesús viene a traernos en Navidad?

Quizás podamos hacer esto, buscando alternativas con y para los pobres a los que atendemos. Puede que el hacer esto, nos lleve también a una manera más profunda de relacionarnos con aquellos que estamos llamados a servir, así como con aquellos con los que compartimos y vivimos nuestras vidas. Trabajando juntos en nuestras comunidades o con la Familia Vicenciana, podemos romper las cadenas del anquilosamiento de hacer lo mismo cada año y renovar dentro de nosotros mismos el espíritu de la Navidad, al ayudar a renovar este espíritu en aquellos a quienes servimos ministerialmente.

En nuestras comunidades locales, en las asociaciones o con la Familia Vicenciana, podemos reflexionar sobre cómo trabajamos en equipo, no sólo al prepararnos para Navidad, sino en nuestro servicio a los pobres a lo largo del año. ¿Hacemos nuestro servicio con la actitud de conseguir algo o con la actitud de ser capaces de hacer algo para que los demás conozcan más plenamente el amor de Dios? En otras palabras, ¿qué podemos hacer para los demás, para celebrar con ellos la vida y el amor de Dios entre nosotros? Dentro de nuestras comunidades, asociaciones o Familia Vicenciana, ¿qué hacemos para ayudar a conservar nuestro niño interior vivo, gozoso y feliz? ¿Cómo nos las arreglamos juntos para recrear y renovar el amor de Dios? Para hacer esto, ciertamente podemos aprender algo de los niños. Navidad no es cosa de niños. Pero es cuestión de alegría, nueva vida y celebración de la nueva vida entre nosotros, la nueva vida que es Jesús constantemente presente entre nosotros.

El Adviento está encima. Un tiempo que nos prepara para la Encarnación de Cristo que celebramos en Navidad, en nuestras comunidades locales, o en las diversas asociaciones de la Familia Vicenciana. ¿Cómo vivimos esta experiencia de Navidad? Quizá el

Adviento pueda ser un tiempo para buscar maneras alternativas de celebrar, maneras diferentes a las acostumbradas, maneras que nos pueden ayudar a profundizar en la realidad de lo que se trata en Navidad. Puede ser un tiempo de alegría al saber que Dios nos ama y que Dios está entre nosotros. Y esta alegría es más completa cuando la compartimos entre nosotros.

Vuestro hermano en San Vicente,

A handwritten signature in black ink, reading "G. Gregory Gay, C.M." in a cursive script.

G. Gregory Gay, C.M.

Superior General

Reflexión sobre mi Viaje a China

(31 de octubre - 15 de noviembre de 2007)

por G. Gregory Gay, C.M.

Superior General

En mis viajes por todo el mundo, una de las preguntas que más frecuentemente me hacen, tiene que ver con la situación de la Iglesia en China y el estado en que se encuentran allí nuestros cohermanos y las Hijas de la Caridad. Me alegro de haber podido visitarlos personalmente y con esta experiencia de primera mano, compartir su situación en mis visitas a la Familia Vicenciana. Aquí obviamente, no puedo decir todo lo que experimenté, habida cuenta de la delicada situación de la Iglesia en China. Hay grandes signos de progreso y de apertura así como esperanza de más oportunidades para ayudar a la Iglesia en China, en el futuro.

Visité la Provincia de China, del 31 de octubre al 15 de noviembre, empleando parte de este tiempo en Taiwán y el resto en el continente. Pude visitar a los cohermanos y unas cuantas obras en las que trabajan, así como a las Hijas de la Caridad y otros miembros de la Familia Vicenciana. Tuve la suerte de ser el celebrante principal en la Eucaristía en la que uno de nuestros cohermanos chinos emitía los votos y se incorporaba a la Congregación de la Misión. En China Continental también visité a los cohermanos y a las Hijas de la Caridad, jóvenes y ancianos.

La Provincia de China es probablemente la más internacional de la Congregación de la Misión. Entre sus miembros hay cohermanos taiwaneses y chinos, pero también coreanos, filipinos, indios, indonesios, americanos, vietnamitas, polacos y holandeses. Al presente, hay dos seminaristas, uno de California y el otro de Corea. Están en proceso de discernimiento y estudiando la lengua.

Tenemos cuatro cohermanos en China Continental. Uno es Tom Sendlein, que desempeña un ministerio muy activo y valioso con la gente de habla inglesa en Pekín, ayudándoles a tomar conciencia de la realidad de los pobres en china y de su deber de ayudarles. Otro es el P. Pawel, que ayuda a los angloparlantes y es también muy activo de otras maneras. El tercero es el P. Joseph Loftus, que trabaja para un grupo de caridad en ShiJia Zhuang y emplea parte de su tiempo

en Pekín. Parte de este trabajo incluye la formación del clero. El cuarto es el P. Henk, que enseña francés en la Universidad de Wuhan, provincia de HuBei.

Como sabemos por la carta del Papa Benedicto XVI sobre China, lo que la Iglesia desea es promover la realidad de una Iglesia Universal. La situación en China es muy complicada. Todavía hay dos partes, aunque se anima a los miembros de la Iglesia clandestina a salir a la luz y hacerse parte de la Iglesia oficial. Se requieren pasos para que esto llegue a ser una realidad, porque en una delicada situación tan prolongada como ésta, hay obviamente necesidad de mayor conciencia y de curación.

Quizá una de las necesidades mayores de la Iglesia sea la de mejorar la formación del clero. Visité, con el Visitador, P. John Wang y el P. Thomas Sendlein, al Obispo de Pekín y a su equipo directivo. Le pregunté expresamente cómo los misioneros vicencianos podríamos ayudar a la Iglesia en Pekín. Le dije lo importante que es China para la Congregación de la Misión, teniendo en cuenta nuestra larga tradición de presencia allí y el número de nuestros misioneros que tienen en su corazón el deseo de continuar ayudando a la Iglesia en su tarea evangelizadora.

Entre otras cosas, el Obispo nos invitó a dar talleres de una a cuatro semanas, sobre distintos temas, dentro del plan de formación del seminario. También nos preguntó sobre la posibilidad de impartir formación para formadores a través de becas de nuestras Provincias que pudieran ofrecer tal servicio.

Hoy por hoy, sólo son los sacerdotes diocesanos los que sirven a la gente china mediante un ministerio sacerdotal directo. Sin embargo, de diversos modos, nosotros estamos continuando nuestro plan de formación para la Congregación de la Misión.

Me encontré con unos cuantos cohermanos chinos jóvenes y con un buen número de cohermanos ancianos. Los cohermanos mayores, en su mayoría, viven en casa de sus familiares o son atendidos por amigos con el respaldo económico de la Provincia de China. Quiero hablarlos, en concreto, de cuatro visitas a los cohermanos mayores.

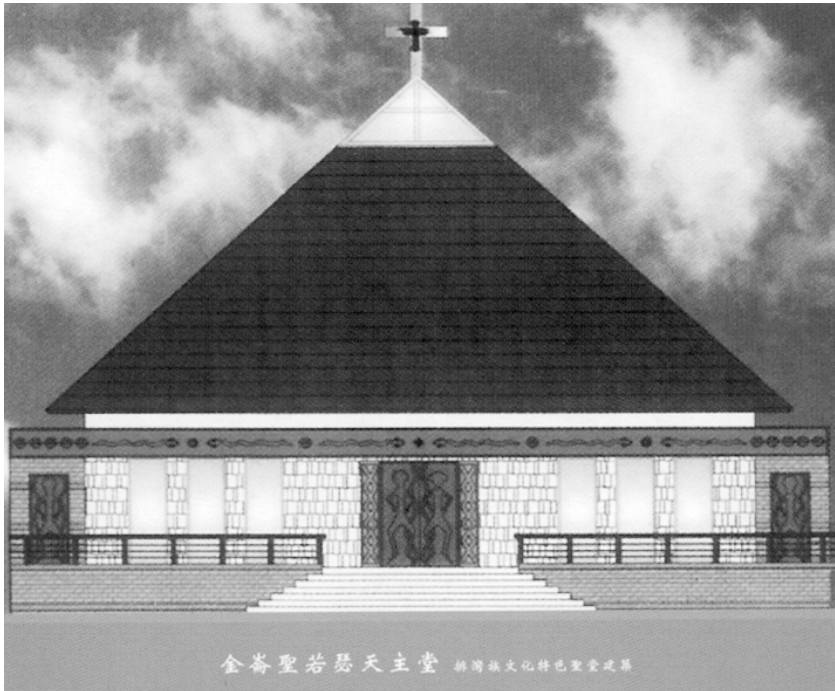
Visité al único Hermano de la Provincia de China. Tiene 87 años y vive en una enfermería regida por la diócesis de Pekín. La habitación es suficientemente grande para dos camas, un escritorio, un lugar para la ropa, un pequeño frigorífico y un baño, que también parecía poder doblarse para una cocina. El Hermano es atendido por un laico que ha estado a su servicio por un buen número de años. Conoce la vida del Hermano muy bien y nos la cuenta libremente. El Hermano ha perdido la memoria y no puede recordar las cosas, tan bien como cuando era joven.

Otro hermano que me visitó, había pasado 23 años de su vida en prisión, habiendo sido apresado cuando era estudiante de filosofía.

Una vez que fue puesto en libertad y dada la escasez de sacerdotes, fue ordenado inmediatamente, pues había recibido su formación teológica de los jesuitas que también estaban en la cárcel con él. El comportamiento del Padre me impresionó tremendamente. Es un auténtico caballero, no mostrando señal alguna de amargura ni de ira. Con total sencillez, continúa viviendo su vida como miembro de la Congregación de manera tranquila.

Estuve también con un cohermano de 90 años, que había sido párroco durante 64 años. Hoy vive en la misma parroquia, con un joven sacerdote diocesano que ahora es el párroco. Pasé un rato delicioso con él y con el personal de la parroquia, mientras compartíamos el almuerzo. Después nos llevó a la iglesia que, por diversos motivos, ha sido reconstruida varias veces.

La última visita fue a un cohermano de 92 años. Al salir de la cárcel volvió a su pueblo natal y comenzó a celebrar la Eucaristía en la casa de su familia. Lo hizo así por muchísimos años, la mayoría de ellos, sin ninguna dificultad por parte del gobierno. Llegamos al pueblo, en medio de campos de labranza, muy distante de la ciudad. A la



Iglesia de la Congregación de la Misión en Taiwán

entrada de la casa había unos bancos preparados y el altar, en la parte anterior de un patio abierto. Tuvimos alguna dificultad porque, aunque el cohermano estaba en casa, estaba cerrado con llave. El sobrino que lo atiende trabaja durante el día, así que lo encierra por su propia seguridad. El cohermano no puede caminar. Al mirar por la ventana pudimos verlo acostado en su cama rezando el rosario. Yo insistí en que teníamos que entrar. Así que un joven cohermano chino, cogió un destornillador y quitó el picaporte alrededor del que colgaba la cadena. Abrimos la puerta y entramos. Cuando el Visitador le dijo al cohermano quién era yo, éste exclamo llenó de emoción: “¿Quién soy yo para tener al Superior General en mi presencia?”. Y lo repetía una y otra vez. Y yo pensaba para mí: “¿Quién soy yo para estar en presencia de este hombre que ha dado tantos años de su vida en el sacerdocio, en tan difíciles situaciones?”. Fue ciertamente un honor estar en su presencia, como lo fue el estar con el cohermano de 90 años que había estado 64 trabajando en la parroquia. Les pedí a los dos la bendición y les hablé de los grandes regalos que su perseverancia y su empeño de seguir a Jesucristo evangelizando y sirviendo a los pobres son para la Congregación de la Misión y para toda la Familia Vicenciana.

Visité también a las Hijas de la Caridad. Tres de las Hermanas son muy ancianas y están atendidas en una enfermería por otras Hermanas, una Hermana Seminarista, unas cuantas postulantes y una aspirante. Su entusiasmo y su gozo en el servicio a los pobres son asombrosos, aunque no puedan hacerlo abiertamente como Hijas de la Caridad. Están en una parroquia donde el párroco es miembro de la Iglesia oficial. Es un vicenciano, aunque muchos no lo saben. Una de las Hermanas mayores me dio rosarios para mí y para el personal de nuestra Curia. Guardaré con cariño este regalo el resto de mi vida.

Tras dejar a las Hermanas, visité a otro grupo de mujeres que viven las Reglas de las Hijas de la Caridad. Fueron fundadas por un obispo vicenciano que ya murió y pertenecen a la Iglesia oficial de China. Visten el hábito completo de Hijas de la Caridad e incluso llevan la insignia SV. El sacerdote administrador de la diócesis, que tiene mucho trato con las Hermanas, espera que un día ellas puedan tener un mayor reconocimiento internacional para poder mantener el carisma vicenciano enraizado en ellas. Las Hermanas reciben apoyo, de muchas maneras, de la Provincia China de las Hijas de la Caridad, por lo que están muy agradecidas.

Al terminar esta comunicación, quiero hablaros de la oportunidad que tuve de celebrar una Eucaristía, en una ceremonia privada, en la que uno de los cohermanos sacerdotes, pronunciaba los Propósitos. Hay un cierto número de sacerdotes diocesanos que han manifestado interés en unirse a la Congregación. Nos hemos mostrado abiertos hacia ellos, al tiempo que les hemos encarecido ser fieles a la orientación dada por el Papa Benedicto XVI.

Pido sus oraciones por estos hombres y mujeres que forman parte de la Iglesia una, santa, católica y apostólica para que crezcan en sus esfuerzos de fidelidad a Jesucristo, siguiendo la inspiración de nuestros fundadores y los ejemplos de nuestros misioneros e Hijas de la Caridad mártires en China. Nuestra historia en China ha sido larga, con más de 1.000 miembros en la Congregación de la Misión, 400 de ellos de origen chino. Han sido otras tantas las Hijas de la Caridad, chinas y extranjeras. Y aunque esto se haya interrumpido, algunas veces por la situación política, la presencia vicenciana en la Iglesia todavía continúa siendo deseada. Espero y rezo para que muchos en la Congregación de la Misión y en toda la Familia Vicenciana, alimenten el deseo de tomar parte en este nuevo y apasionante trabajo de evangelización de forma más plena, cuando la Divina Providencia nos permita hacerlo.

Roma, 24 de diciembre de 2007

A todos y cada uno de los miembros de la Congregación de la Misión:

Que la gracia y la paz de Nuestro Señor Jesucristo llene sus corazones ahora y siempre.

Gloria a Dios en las alturas y paz al pueblo de Dios en la tierra

Quiero aprovechar esta oportunidad para agradecer a todos y cada uno de vosotros, vuestras oraciones y las expresiones de solidaridad a través de las tarjetas de Navidad y de los emails con mensajes sobre este tiempo santo. Me gustaría ser capaz de responder personalmente a cada una de las felicitaciones que he recibido, pero quiero servirme de este medio de comunicación moderno¹ para hacerlos llegar, en mi propio nombre y en el de la Curia de Roma, nuestros deseos de una Navidad repleta de bendiciones y un año nuevo lleno de paz, felicidad y amor para todos. Pido especialmente al Señor que os llene a todos de su gracia para que podáis ayudar a aumentar esta paz, alegría y amor entre vosotros y muy especialmente con los pobres.

Precisamente ayer, 23 de diciembre, volví de una visita de diez días a Oriente Medio. Me chocó el contraste entre las esperanzas de crear un ambiente de paz, con toda clase de decoraciones, escenas de Navidad y similares que habían sido colocadas por los cristianos en los logares públicos y la conciencia de inestabilidad en el gobierno del Líbano, como un ejemplo de inestabilidad en otros muchos lugares en los que estamos llamados a trabajar como Vicentinos.

Una escena en concreto lo expresa con toda claridad. En el Líbano, no lejos de las casas provinciales de las Hijas de la Caridad y de la Congregación de la Misión, hay una plaza donde se había colocado una escena de Navidad. Enfrente de ella, había un tanque militar y en los ángulos de la plaza, una fuerte presencia de vigilancia militar.

Quiero que Vds. sepan que al visitar los Santos Lugares, en cada uno de los que visitamos elevamos una oración por Vds. Celebré la Eucaristía con otros miembros de la Familia junto al lago de Tiberiades, donde Jesús le hizo a Pedro aquella triple pregunta «¿Me amas?» y estableció su primacía como cabeza de su Iglesia. Pedí a Dios, en este momento, por cada uno de nosotros, miembros de esta

¹ La carta fue enviada per e-mail y publicada en <http://cmglobal.org>

Iglesia para que nos dé la gracia de construir una verdadera comunidad de fe, de esperanza y de amor.

También celebré la Eucaristía en el lugar de la Anunciación, donde María dio su «sí» a Dios y pedí que todos nosotros continuemos diciendo «sí» a Dios, recobrando el primer fervor con que nos entregamos a la Congregación. Al día siguiente, celebré la Eucaristía en el Sepulcro de Nuestro Señor Jesucristo y allí pedí que todos nosotros vivamos profundamente la nueva vida que la resurrección hizo posible para todos nosotros y que compartamos continuamente esta vida entre nosotros y con los pobres.

El día antes de partir, celebramos la Eucaristía en el territorio ocupado de Bethlehem, detrás de la alta muralla, en la iglesia de Bethlehem, en el mismísimo lugar donde “el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros”. Oré especialmente para que todos nosotros adoremos siempre a Dios que vino a nuestras vidas como hombre en la persona de Jesucristo y que le honremos, viviendo los valores del evangelio como él nos ha enseñado y que lo hagamos sobre todo para y con los pobres, desde su realidad, que seamos siempre creadores de paz, ofreciendo esperanza en un mundo en el que tantos viven sin esperanza.

¡Feliz Navidad!

Su hermano en San Vicente

A handwritten signature in black ink that reads "G. Gregory Gay, C.M." The signature is written in a cursive, flowing style.

G. Gregory Gay, C.M.
Superior General

Roma, 31 de diciembre de 2007

A los miembros de la Congregación de la Misión

Circular sobre el Tiempo Fuerte (3-7 diciembre 2007)

“Sabemos que cuanto fue escrito en el pasado, lo fue para enseñanza nuestra, a fin de que, a través de la perseverancia y el consuelo tengamos esperanza” (Rom 15,4).

Queridos hermanos:

¡La gracia y la paz de nuestro Señor Jesucristo llenen su corazón ahora y siempre!

Cuanto sigue es un resumen de algunos de los puntos sobre los que dialogamos en nuestro último encuentro de *tiempo fuerte*, del 3 al 7 de diciembre.

1. Iniciamos nuestro encuentro con un tiempo de formación permanente. Un invitado, Willie Mueller, misionero del Verbo Divino, que ha trabajado durante muchos años en China, nos habló sobre la **situación de la Iglesia en China hoy**.

2. Terminamos de precisar algunas cuestiones relativas al nuevo “**grupo de trabajo**” nombrado para ocuparse del tema de la **Formación Permanente**. Los miembros de este grupo son los Padres Dan Borlik, coordinador, Manuel Ginete, secretario, y Francisco Solás. Este grupo de trabajo se reunirá durante el encuentro de tiempo fuerte de marzo.

3. Creíble o no, ya estamos en las etapas de planificación de nuestra próxima **Asamblea General de 2010**. Hemos hecho una primera selección de misioneros para formar la comisión preparatoria. El Superior General se comunicará con ellos para confirmar su participación. En las próximas dos semanas, los Visitadores recibirán un cuestionario para que puedan sugerir algunos temas para el debate en la Asamblea General.

4. En el 2010 celebraremos el **350 aniversario de la muerte de San Vicente**. Hicimos una lluvia de ideas sobre posibles iniciativas. Sobre este tema, también consultaremos a los Visitadores y a otros grupos especiales de cohermanos para pedir ideas sobre cómo podríamos celebrar este memorable acontecimiento. Se formará una comisión sobre el 350 aniversario, teniendo en cuenta a otros miembros de la Familia Vicenciana. Sobre este tema dialogaremos más en profundidad en la reunión de los representantes de la Familia Vicenciana, que tendremos del 31 de enero al 2 de febrero próximos.

5. La comisión para la **renovación del archivo y de la biblioteca de la Curia General** presentó un informe. Haremos una renovación importante en el sótano de la Curia para que allí pueda instalarse adecuadamente el Archivo y reestructuraremos la biblioteca creando una oficina para el bibliotecario y una sección reservada para libros vicencianos.

6. El **Hermano L'ubo Žemla** pidió al Superior General concluir su servicio en la Curia, tras cumplir el acuerdo de cinco años hecho entre la anterior administración y la Provincia de Eslovaquia. El Superior General y su consejo están muy agradecidos a L'ubo por los servicios que ha prestado y comenzarán a buscar un nuevo hermano para este servicio.

7. Recibimos un informe del Padre Suescun sobre la Oficina de Comunicaciones y Publicaciones. Nos informa que están listos los **nuevos buzones de correo electrónico**. Todos los Visitadores, Ecónomos y Secretarios recibirán una dirección de correo electrónico que esperamos esté funcionando a principios del nuevo año.

8. Tratamos algunos **asuntos económicos**. Como parte de un nuevo procedimiento, se presentó y dialogó sobre un resumen del informe económico de cada Provincia. El Superior General escribirá a todas las Provincias teniendo en cuenta las sugerencias del consejo. El Ecónomo General también recomendó simplificar el procedimiento en la distribución del Fondo de Misiones. Él y el asistente para las misiones, el P. José Antonio Ubillús, comunicarán a los beneficiarios de este fondo los formularios modificados.

9. Recibimos un informe de la **comisión para la promoción del Cambio Sistémico**. Se hicieron dos propuestas: 1) que, por continentes, en los próximos dos años (2008-2009), se hagan talleres sobre el cambio sistémico; 2) hacer un donativo inicial para poner en marcha proyectos en favor de los pobres promovidos por la Familia Vicenciana.

10. Dialogamos sobre 9 proyectos que se presentaron al **Premio Cambio Sistémico**. Se eligieron cuatro proyectos. El Ecónomo General informará a las respectivas provincias y también a las demás participantes, indicándoles que, si desean, pueden enviar sus proyectos para el premio de misiones en julio, o bien madurar su proyecto para presentarlo en una fecha posterior.

11. Recibimos el informe trimestral de la **Oficina de Solidaridad Vicenciana (VSO)**. Desde el último tiempo fuerte se han aceptado dos nuevos proyectos VSO y se han subvencionado tres microproyectos. El Superior General y su consejo aprobó una petición para un proyecto especial en la Viceprovincia de los Santos Cirilo y Metodio. Se anima a todos los misioneros a visitar el sitio de la Oficina de Solidaridad Vicenciana: www.famvin.org/vso

12. Recibimos un informe del Padre John Freund, **responsable (webmaster) de la página internet “famvin”**. Animamos a los usuarios de esta página, en inglés, a ver el fenómeno “youtube”, pues los pequeños vídeos se están convirtiendo hoy día en un importante instrumento apostólico. En “famvin” se han inaugurado dos: <http://youtube.com/famvin2007> y <http://youtube.com/group/famvin>

13. El P. Ginete, **Delegado para la Familia Vicenciana**, presentó su informe. Se hicieron varias sugerencias: que la oficina Vicenciana envíe materiales, especialmente la carta anual de los responsables internacionales de la Familia Vicenciana, a otras ramas de la Familia Vicenciana además de a los grupos tradicionales; ver la posibilidad de ofrecer formación permanente a comunidades masculinas de la Familia Vicenciana. El Superior General se comunicará con los directores del CIF para estudiar nuevas posibilidades o para invitar a estos grupos a participar en alguno de los programas existentes. También revisamos el orden del día propuesto para el encuentro anual de los representantes de la Familia Vicenciana pidiendo, para ello, la opinión del Consejo General.

El P. Ginete también informó que ha dado una charla a los cohermanos del Colegio Leoniano sobre “La función de liderazgo de la Congregación de la Misión en la Familia Vicenciana: implicaciones para la formación permanente”.

14. Recibimos el informe trimestral del **representante vicenciano en las Naciones Unidas**. En él se nos recordó que, el 10 de diciembre, las Naciones Unidas celebraron el 60 aniversario de la declaración universal de los derechos humanos. Este año también se cumple el 40 aniversario de la *Populorum Progressio*. El Padre Foley ha participado en un encuentro sobre “El diálogo interreligioso e intercultural para la tolerancia, la comprensión y la paz”. Uno de los documentos, el titulado “Un mundo común entre nosotros”, es una invitación de los musulmanes a los responsables cristianos para el diálogo cristiano-musulmán. Este documento está a su disposición a través del Padre Foley (jpfc@verizon.net). Puede ser de mucho interés para los cohermanos que trabajan en zonas donde la relación entre cristianos y musulmanes es importante. El Padre Foley también informó que ha dialogado con los Hermanos de la Caridad para ver la posibilidad de una mayor colaboración.

15. Recibimos un informe del Padre José Antonio Ubillús, nuestro enlace con el **CIF**. Como muchos saben, tenemos un nuevo miembro en el equipo, el P. José Carlos Fonsatti, que asumirá la responsabilidad en lugar de Juan Julián Catalán, que terminará sus servicios en septiembre de 2008.

Se evaluó el encuentro de “**Herencia Vicenciana**”, tenido del 15 de abril al 12 de mayo. Participaron 18 misioneros. Los próximos

encuentros serán no sólo en inglés y español, sino, cuando se requiera, también en portugués y francés. El programa del “**mini CIF**”, establecido para los que trabajan en universidades, se tuvo del 24 de junio al 28 de julio. Sólo participaron cinco misioneros, que evaluaron el mes muy positivamente. La pasada **Sesión de Formación Permanente**, del 9 de septiembre al 7 de diciembre, contó con 19 misioneros de África, Asia y uno de Colombia.

Programas de formación para el 2008. Después de su encuentro en Roma del 9 al 15 de enero, se anima a los nuevos visitantes a participar en un programa pensado especialmente para ellos. El SIEV tendrá un encuentro, del 4 al 15 de febrero, en las instalaciones del CIF. El próximo curso de Herencia Vicenciana será, del 13 de abril al 10 de mayo, en inglés, español y portugués. El taller sobre liderazgo se ofrecerá del 22 de junio al 19 de julio. Los participantes en este programa serán los Visitadores y/o un miembro de sus consejos. El curso de Formación Permanente se tendrá del 8 de septiembre al 7 de diciembre. **Una vez más, animo a todos los Visitadores y a todos los miembros de la Congregación a tomar con seriedad su formación permanente. Nosotros somos nuestro mayor potencial y renovarnos continuamente es una cuestión de justicia hacia quienes estamos llamados a servir.**

16. Informe del Asistente para Misiones. Dos misioneros, uno de Ecuador y otro de Brasil, participaron en Roma en un curso de **formación permanente para misioneros**. Su evaluación está al llegar. El P. Ubillús comunicó que, para el futuro, tenemos a nuestra disposición becas para este programa.

17. **Conferencias de Visitadores.** De particular interés fue el documento final del encuentro de CLAPVI, tenido en Santo Domingo, para **Hermanos de la Congregación de la Misión**. Dialogamos sobre los diversos y posibles caminos para continuar promoviendo la vocación de los Hermanos en la Congregación de la Misión, recordando las palabras de San Vicente “Tener un buen hermano en una comunidad, es tener un tesoro permanente”.

Hemos recibido la noticia de que el **nuevo Secretario Ejecutivo de COVIAM** es Joseph Epok de la Región de Camerún, de la Provincia de París. Esta propuesta ha sido confirmada por el Visitador de París. Doy las gracias a Emmanuel Typamm por su servicio como anterior Secretario Ejecutivo. Oramos por Joseph para que acompañe a los Visitadores de COVIAM en su trabajo para desarrollar la misión de las Provincias, Viceprovincias y las misiones en África.

18. Recibimos los informes de nuestras misiones internacionales de **El Alto y Papua Nueva Guinea**.

19. Estudiamos las peticiones de **cinco respuestas a la última carta del Superior General solicitando voluntarios para las**

misiones. Animamos a otros misioneros, si se sienten apasionados por cualquiera de los posibles lugares de misión presentados en la carta de “llamada misionera” de octubre, a continuar madurando su reflexión y a escribir al Superior General. Sabemos que la mies es grande y los obreros pocos; por eso continuamente rogamos al Señor que envíe obreros a su mies.

Les agradezco su amable atención.

Su hermano en San Vicente,

A handwritten signature in black ink, reading "G. Gregory Gay, C.M.", written in a cursive style.

G. Gregory Gay, C.M.
Superior General

DOSSIER:

La gran Familia Vicenciana

Presentación

por Julio Suescun Olcoz, C.M.

Director de "Vicentiana"

En los últimos años hablamos mucho de la Familia Vicenciana. Lo que se encierra bajo esta expresión no es muy preciso. ¿Cuáles son los límites de la Familia? ¿Quiénes pueden ser considerados como sus miembros? Parece claro, y cada vez con más evidencia, que el carisma de los Fundadores no está encerrado en la fidelidad de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad. Las antiguas referencias a la "doble" familia vicenciana hoy no se mantienen en pie, porque la Familia no es doble sino múltiple.

En 1995, en el número 4/5 de VINCENTIANA, correspondiente a los meses de junio-octubre, el P. José M^a Román escribía un artículo titulado: « *La Familia Vicenciana, una renovación incesante* ». Comenzaba el artículo con las mismas preguntas con que yo he comenzado esta presentación. Los casi trece años que han pasado, a pesar de los abundantes estudios y encuentros para la reflexión y para la acción, no han logrado marcar unos límites precisos a esta realidad. Seguramente las obras de Dios no caben en los estrechos encasillados de nuestra mente y la renovación de la Familia Vicenciana sigue siendo incesante.

En el número citado de VINCENTIANA, todo él dedicado al Laicado Vicenciano, se hacía la presentación de las ramas que Román señalaba en su artículo como pertenecientes a la Familia Vicenciana en sentido estricto, es decir, *congregaciones o asociaciones que o bien deben su nacimiento a la iniciativa directa de propio San Vicente o cualquiera de sus sucesores o han declarado expresamente su voluntad de sentirse descendientes espirituales suyos* (Vicentiana 4/5, 1995).

El 3 de julio de 1995 tenía lugar en Roma un encuentro de los responsables de las cuatro ramas principales de la Familia Vicenciana. Fruto de aquel encuentro y para avanzar en la voluntad de mutuo conocimiento y unión, las cuatro ramas se comprometieron a escribir una breve presentación de sí mismas. Se editaron como un Suplemento a VINCENTIANA, en las tres lenguas en que ya se editaba la revista. De este suplemento quedaban excluidas tanto las Juventudes Marianas, como la Asociación de la Medalla Milagrosa, que no estuvieron presentes en el encuentro de Roma.

En la Asamblea General de 1998, convocada bajo el lema « *Con la Familia Vicenciana, afrontamos los desafíos de la Misión en el umbral del nuevo Milenio* », la Congregación de la Misión, a tono con las llamadas de la Iglesia, sintió la necesidad de expresar su voluntad de comunión para la vivencia del Carisma y realización de la Misión, con toda la gran Familia Vicenciana. *Nuestra Asamblea General*, escribía el Superior General, P. Maloney, en la introducción al Documento Final de la Asamblea, *reunió a muchos representantes de nuestra gran Familia Vicenciana con vistas a renovar y concretizar nuestro compromiso de seguir a Cristo como el Evangelizador y Siervo de los Pobres*.

En la nota 2 del Documento Final de esta Asamblea General de 1998, se dice: « La expresión Familia Vicenciana, que aparecerá reiteradamente en este documento, no debe ser entendida en sentido jurídico-canónico, sino como un *término pastoral*. Con la expresión Familia Vicenciana pretendemos referirnos al conjunto de congregaciones, organismos, movimientos, asociaciones, grupos y personas que, de forma directa o indirecta, prolongan en el tiempo el carisma vicenciano, fundados directamente por San Vicente de Paúl o que encuentran en él la fuente de su inspiración y dedicación al servicio de los pobres. La Congregación de la Misión se considera así parte de esta Familia ». El concepto, pues, de Familia Vicenciana se amplía.

Respondiendo a esta voluntad de ampliación, VINCENTIANA, que ya en el número 4 de 2006 contenía, según afirmaba el Superior General, P. G. Gregory Gay, *una información actualizada de varias de las ramas de la Familia Vicenciana..., para valorar la peculiaridad de cada una de ellas, fomentar la unión entre la Familia Vicenciana y elaborar proyectos comunes a favor de los pobres*, ha querido presentar algunas de estas otras congregaciones que bien pudiéramos incluir en esta « **Gran Familia Vicenciana** ».

La Congregación Vicenciana de la Iglesia Siro-Malabar, en Kerala (India)

por Joseph Pampakal, V.C.

Vincentian Vidyabhavan

La Misión Popular en la Congregación Vicentina

La Misión Popular es uno de los trabajos característicos y específicos de la Congregación Vicenciana. La Congregación Vicenciana de la Iglesia Siro-Malabar, en Kerala, fue fundada en el año 1904, siguiendo exactamente el modelo de la “Congregación de la Misión”, y adoptó como propias las mismas Reglas Comunes y actividades de la Congregación de la Misión. De ahí que la misión popular fuera también su trabajo específico. San Vicente de Paúl fundó la Congregación de la Misión con el propósito exclusivo de predicar la Palabra de Dios especialmente a las gentes del campo y, por tanto, eligió como lema de su Congregación “*predicar el Evangelio a los pobres*”.

Naturalmente, en los comienzos de la Congregación Vicenciana, al ser pocos todavía sus integrantes, el trabajo no podía ser llevado a cabo eficazmente. Pero, en la medida en que el número fue creciendo, algunos individuos adoptaron el trabajo de la misión como su principal apostolado. El Arzobispo Mar Augustine Kandathil, a la sazón Arzobispo de Ernakulam, animó a los misioneros a empeñarse en la misión parroquial. Su deseo era crear un fondo para poder dar las misiones en forma gratuita y él mismo aportó a dicho fondo 1000 rupías.

Como el número de integrantes fue creciendo, comenzamos a trabajar la misión parroquial en gran escala; y fue en 1952 que se dio una misión parroquial con el nombre de “misión popular”. El P. Fernando Ibilcieta, C.M. (un misionero español de la Misión de Cuttack) era al momento el Director de Novicios de la Congregación de la Misión. Nuestros superiores estaban muy ansiosos de aprender de él cómo dar una misión popular. Él respondió a su confianza y, bajo su experta dirección, una gran misión popular se llevó a cabo en Angamaly. Los novicios participaron en los trabajos de preparación: visitaron cada uno de los hogares e informaron a la gente de la misión

inminente. Bajo su supervisión, los niños organizaron marchas por las calles, anunciando el inicio de la misión, comunicando a la gente la impresión de que un gran acontecimiento estaba a punto de suceder en su parroquia, que nadie podía perderse. Los sacerdotes y diáconos que habrían de hacer la predicación recibieron entrenamiento sobre cómo dar la misión. Esta primera misión fue un éxito. Aun recuerdo con qué entusiasmo la gente participaba en todos los actos de la misión popular. Fue un acontecimiento inolvidable para la Iglesia Foránea de Angamaly e igualmente para la historia de la Congregación Vicenciana.

De nuevo sucedió que, por unos años, no se pudo dar más misiones con muchos misioneros, aunque a nivel individual algunos misioneros siguieron dando retiros. A partir de 1961, se dieron más misiones populares, aunque no pasaban de una ó dos al año. Y así fue hasta 1978. Ese año se celebraba el año jubilar de su Eminencia José Cardenal Parecatil, entonces Arzobispo de Ernakulam. Por su gran aprecio a la misión popular, él deseaba que la misión se diera en el mayor número posible de parroquias durante su año jubilar. Todos los párrocos mostraron gran interés.

Aunque no era mucho lo que podíamos hacer, se logró dar 22 misiones, especialmente en las parroquias más grandes. Y no sólo eso: algunos párrocos diocesanos se unieron a nosotros para predicar en las misiones. A partir de entonces, el número de misiones aumentó cada año. Las misiones se daban en semanas alternativas. En 1990, la Congregación fue dividida en Provincias, y aunque las misiones se daban alternando semanas, al distribuirmos en 3 Provincias, y al hacer todas lo mismo, el trabajo misionero prácticamente se triplicó. Gracias sean dadas a Dios. Merece especial mención el hecho de que al presente, cada Provincia da alrededor de 20 misiones al año. Durante la época de los monzones no es conveniente proseguir el trabajo misionero. Ahora ya tenemos la capacidad de dar misiones en diferentes partes de la India. La Provincia de Santo Tomás conduce una actividad misionera muy eficaz en Madhya Pradesh. Nuestros misioneros que trabajan en Tamil Nadu, Andhra Pradesh y Maharashtra y los que trabajan en países africanos, como Tanzania, Kenya y Uganda, realizan la misión popular con mucho fruto.

De manera breve diré que este modo de anunciar la Palabra — LA MISIÓN POPULAR — es muy apreciada por la gente, los sacerdotes y los obispos, ya que es muy eficaz para producir verdaderas conversiones profundas y renovación de las personas. En cualquier lugar donde hemos predicado, la comunidad católica se ha involucrado. Y puesto que en la parroquia todos — niños, jóvenes, adultos, hombres y mujeres — se involucran, la renovación es total. Muchas broncas y rivalidades se solucionan en la misión. Se da el perdón y la reconciliación entre las personas. Y la paz y armonía entre la gente

es su resultado visible. Una cosa que merece ser destacada es que no sólo los católicos, sino también los no-católicos participan en los actos, si no en el centro mismo, al menos desde sus casas, puesto que los centros de misión siempre les quedan cerca y se usa la megafonía. Un musulmán me dijo en una ocasión: “Padre, lo que ustedes predicán es bueno y útil para todos, independiente de su casta o credo”.

La estructura de la Misión Popular

La misión popular se lleva a cabo en una parroquia en más de una, incluyendo la parroquia o parroquias vecinas. De todos modos, siempre hay varios centros de misión. Cada centro abarca a unas 150 ó 200 familias. Los centros están ubicados de tal modo que cada persona puede acceder a uno de ellos en unos diez minutos. Y en cada centro misionan dos sacerdotes y un cantor.

Preparativos

Cuando se recibe una solicitud pidiendo una misión, el director envía un cuestionario al párroco en el que se le pide informar sobre los detalles de la parroquia — territorio, número de familias, modo de vida, la fe, la situación moral y otros detalles importantes. Después de recibir la información, el director tiene una reunión con el párroco y los líderes de la parroquia y preparan el plan y el método a seguir en la misión parroquial. Juntos hacen la decisión sobre el número de centros y su ubicación, los voluntarios y líderes que van a estar a cargo de las necesidades de los centros. El director va personalmente, acompañado del párroco y los líderes, a fijar la ubicación de los centros y dar las órdenes pertinentes. En cada centro se levanta un tablado con su baldaquino o techo y se hacen los preparativos para la celebración de la Santa Misa y otras funciones religiosas.

La misión arranca en un domingo por la tarde y termina en la noche del viernes. El domingo, antes del comienzo de la misión, el director y, si es necesario, también el subdirector de la misión, va a la Parroquia y anuncia la misión en la homilía, explicando su importancia y beneficios. Exhorta a todos a participar en todos los actos de la misión, sin excepción; a no evadirse de ninguno de ellos. Los invita a orar por el éxito de la misión. Este anuncio se hace en cada Misa y en cada capilla donde se celebre la Misa dominical.

A continuación, el director, junto con el párroco y los líderes, visita cada centro y revisa el estado de los preparativos y da las instrucciones necesarias. Los líderes se encargan de distribuir los programas de la misión y las hojas de oraciones en todas las casas. Marcan los puntos de reunión desde donde la gente va a caminar hasta el centro de misión cantando, rezando y gritando consignas.

Tenemos nuestro propio libro de cantos y ahí mismo se encuentran las consignas para estas marchas.

Banderitas de papel ondean en los frentes de las casas como signo de la próxima misión. Se les orienta a los jóvenes y niños a escribir frases bíblicas en cartulinas y a portarlas por las calles y caminos. A los que consiguen hacer más de estos carteles en cada centro, se les da un premio que proporciona algún donante generoso.

La gente deben acceder a sus centros en la mañana y en las tarde siempre en “jatha” (procesión), pero nunca de manera aislada. Cada “jatha” va dirigida por un líder que porta una bandera papal. Al llegar la procesión al centro principal, la bandera se coloca en un lugar destacado de modo que el director puede advertir de una mirada si todos los grupos están presentes. La “jatha” tiene una gran influencia en la asistencia de la gente al centro de misión. En una ocasión que la misión se dio en una parroquia grande, un hombre estuvo ausente de su casa por varios días y no sabía de la misión. El primer día, como a la media noche, regresó a casa y su se fue a dormir. A las 4 de la mañana, escuchó el sonido de los petardos y cohetes no sabiendo a qué se debía, por curiosidad se levantó y fue a ver qué sucedía. Deseaba saber dónde iba tanta gente en procesión y siguió a la “jatha”. Así llegó a la iglesia y todo ello le pareció muy llamativo. Esto le hizo participar en la misión en su totalidad y estaba muy emocionado y lleno de paz y gozo. Después él mismo nos dijo que, a como diera lugar, deberíamos conservar siempre la “jatha” en las misiones populares y nunca suprimirla.



Misión popular en Kerala (India)

La sesión inaugural

Al principio, la sesión inaugural se llevaba a cabo únicamente en el centro principal (el templo parroquial) pero, al presente, por razones prácticas, se puede hacer en cada centro. Si la sesión inaugural se hace en el centro principal, todos llegan allá en “jathas” o procesiones. Es un magnífico espectáculo y una expresión de fe y unidad. La inauguración comienza con una Misa concelebrada por todos los predicadores. Terminada la Misa, el párroco da la bienvenida a los misioneros. Después los misioneros se arrodillan ante el párroco para recibir su bendición en señal de obediencia y sumisión. Seguidamente, el director u otra persona designada predica el sermón inaugural, el cual es precedido por un tiempo de alabanza y adoración. Si la apertura tiene lugar en el centro principal, la afluencia es multitudinaria porque está presente casi toda la parroquia. Al finalizar el sermón, de nuevo se dedica un tiempo a la oración y al ensayo de cantos. Los líderes deben cuidar que las banderas papales sean llevadas de vuelta a sus centros. Los actos y sus horarios son anunciados una vez más y se le hace un recordatorio a la gente para que organicen de antemano sus ocupaciones de modo que no les impidan asistir a la misión.

Programa diario

Cada día, mañana y tarde, la gente viene a los centros en procesión y cantando, rezando el rosario y gritando consignas. Al llegar, emplean unos minutos en ensayar cantos, especialmente en las tardes.

La sesión matutina normalmente comienza a las 5 a.m. y termina a las 7 a.m., de modo que los que tienen que irse a trabajar puedan hacerlo. **En las tardes**, los actos comienzan a las 6 p.m. para que los trabajadores ya puedan asistir después de su trabajo. Esta sesión puede prolongarse hasta las 9 ó 10 de la noche. Estos horarios se siguen en todos los centros sin variantes. Gracias a esta programación, los trabajadores pueden participar en toda la misión sin faltar a su trabajo. Por las mañanas tenemos la Santa Misa, homilía y un sermón de misión. Por las tardes, tenemos dos sermones, servicio de oración o adoración. En cada sesión se cantan cantos a tono con el tema. El líder entona y la asamblea entera se le une en el canto.

Los predicadores, después de la sesión matutina y el desayuno, se dedican a visitar las familias de la parroquia y se reúnen con las personas y hablan con ellas. Todas las familias católicas reciben la visita. Si alguno de otra comunidad desea ser visitado, normalmente lo hacemos según los casos. El predicador los ayuda a solucionar problemas y arreglar discordias. El predicador deberá ser muy cuidadoso y prudente en estos asuntos. El predicador también pasa

unos momentos de oración con la familia. Los enfermos reciben una atención más esmerada durante estas visitas y los misioneros hacen oración de sanación sobre ellos. Acabadas las visitas, más bien tarde, los misioneros tienen su almuerzo y un breve descanso. Luego se preparan para la sesión vespertina. Todos los misioneros deberán ser fieles a sus rezos diarios, especialmente el rezo de las horas y, si lo ven conveniente, pueden tenerlo en común.

Los temas de los sermones incluyen: el amor de Dios, amor al prójimo, el pecado, el perdón, arrepentimiento y penitencia, el sufrimiento, la vida conyugal, padres e hijos, la confesión, la Eucaristía, la Palabra de Dios, etc.

En las noches, además del sermón, tenemos servicio especial de oración:

Lunes – Después del sermón, hay una breve sesión de oración de alabanza y adoración.

Martes – Experiencia de la muerte, o sea una sugerente meditación sobre el tema de la muerte. Se invita a la gente a sentarse en una forma relajada y confortable, y cerrar sus ojos. Se apagan las luces. La reflexión se enfoca al momento del inicio de la enfermedad y se extiende a la duración de la misma, las etapas de hospitalización y tratamiento, hasta llegar al punto de la muerte misma. Sigue una descripción de la muerte y los servicios fúnebres. Y al final, se le transporta a la persona al momento de la gloria de su triunfal resurrección y la felicidad de vida eterna en el cielo.

Miércoles – Es el día penitencial, día de arrepentimiento y confesión, día de ayuno y abstinencia. Este día, todos son animados a hacer una sincera confesión general, a reconciliarse con aquellos a quienes han ofendido o de quienes se sienten ofendidos, a perdonar y olvidar. Durante todo el día se tiene la exposición con el Santísimo Sacramento y la gente, después de haberse confesado, pasan unas cuantas horas en su presencia. En la noche, después de los sermones, y durante la adoración, se tiene la renovación de las promesas bautismales. A continuación sigue un servicio de oración de sanación interior y luego se encienden las velas mientras se le recuerda al pueblo que “Cristo es la luz del mundo” y que nosotros también debemos brillar como sus lámparas, evocando las palabras de Jesús “ustedes son la luz del mundo”. Se acostumbra que la gente se lleve las velas a sus casas.

Jueves – En las noches se tiene adoración y oración por la sanación de males físicos.

Viernes – En la mañana de este día y durante la Misa, al momento del ofertorio, la gente lleva hasta el altar ofrendas

de productos comestibles y dinero. A la Misa le sigue la renovación de las promesas matrimoniales. Ésta se lleva a cabo de una manera especial: A las parejas presentes se les pide que se formen y el sacerdote les dirige un pequeño fervorín y les pide que hagan un examen sobre su vida matrimonial y su comportamiento mutuo. Entonces, las esposas se arrodillan ante sus respectivos esposos y piden perdón por sus deficiencias. La verdad es que lo hacen con mucha unción. Los esposos ponen sus manos sobre la cabeza de su esposa, oran por ella y la perdonan. Seguidamente las esposas se levantan y son los esposos los que se arrodillan ante ellas y piden perdón por su mal comportamiento hacia ellas. Las mujeres igualmente ponen sus manos sobre sus esposos, oran brevemente por ellos y los perdonan. Luego todos renuevan sus votos matrimoniales usando la fórmula del sacramento con pequeñas adaptaciones. A continuación, toda la comunidad felicita a la pareja más veterana y a la más joven ofreciéndoles ramos de flores. Sigue una comida fraterna de la que todos participan. Los jóvenes preparan café, y los alimentos servidos son los productos que se llevaron de ofrenda al altar en la Misa. Y así termina el programa matutino.

En la noche todos se reúnen en su centro misional como de costumbre. Y juntos, llegan al centro principal en procesión; todos llevando una pequeña cruz de madera. Las ceremonias finales se realizan en el centro principal. Para esta sesión de clausura, se reúnen la gente de la parroquia y muchos de las parroquias vecinas. Se canta durante una hora seguida de adoración del Santísimo Sacramento y oración pidiendo al Espíritu Santo se derrame sobre todos los presentes. La persona designada, de preferencia el Obispo de la Diócesis, pronuncia el sermón de despedida. A continuación el párroco dice unas palabras de agradecimiento a los misioneros, a los voluntarios y líderes y a los fieles por su cordial cooperación y entusiasta participación.

Quiero destacar que la gente que participa en la misión popular se lleva un recuerdo imperecedero de ella.

Los gastos de cada centro se solventan con las generosas ofrendas en la Misa de clausura y con la aportación de personas generosas. Si aun así no alcanza, la parroquia cubre la diferencia. Los misioneros sólo reciben alojamiento y alimento; no se acepta remuneración en efectivo o en especie o regalos. La Provincia que da la Misión corre con los gastos de viajes y gastos personales de los misioneros y su equipo. La paga de los misioneros es la satisfacción de ver que los esfuerzos de tantos sacerdotes y laicos producen fruto y

que la gente de la parroquia se renueva en gran manera, reconciliándose con Dios y con los hombres, y con la paz del corazón y la salud del cuerpo.

Otras consideraciones

De muchos puntos diferentes nos han llegado peticiones de que, para que los frutos de la misión popular sean duraderos, se tenga algún tipo de programa de seguimiento y renovación. Hemos llevado a cabo programas de renovación en algunos lugares y al fin se nos ocurrió la fundación de un centro para este fin. En 1980, abrimos el **Centro de Misiones Populares** de Potta. En este lugar, todos los que desean pasar unos días de oración y meditación reciben la oportunidad de hacerlo, y de vez en cuando se programan encuentros de tres días de duración de enriquecimiento y renovación. La gente comenzó a llegar en grandes números. El director, entonces, comenzó un programa de predicación de la Palabra y de oración de sanación. Se dieron algunos milagros de curaciones y la gente empezó a aglomerarse. La predicación de la palabra tomó la forma de un retiro sistemático. Después se organizaron retiros cerrados y hasta unas 500 personas hacen su retiro cada quince días en el Centro de Misiones Populares. Se ha mantenido la predicación de la Palabra cada día, hecha por un director específicamente asignado y gente de lugares apartados y diversas denominaciones religiosas vienen a escucharla. Debo precisar que este Centro de Ashram, de Potta, es el único lugar en el mundo donde se tiene la predicación de la Palabra durante todo el día, todos los días del año. Es un lugar conocido internacionalmente. Cada año se celebra un *congreso nacional bíblico*, y mucha gente asiste para escuchar la Palabra de Dios y muchos milagros de sanación tienen lugar en esas ocasiones.

Después de unos años, el centro de Potta se quedó pequeño para una siempre creciente asistencia de candidatos a hacer el retiro. Por eso, en 1990 se abrió el **Centro Divino de Retiros, de Muringoor**. Quiero expresar mi agradecimiento a los Obispos de Kerala por el apoyo y aliento que han prestado a este Centro. Desde el inicio de este Centro de retiros, cada semana acuden miles de personas a hacer un retiro de cinco días. Algunas semanas rebasaron los 10.000. En ocasiones, especialmente en época de vacaciones, el número es aún mayor. Gente de todas las partes de la India, con sus idiomas diferentes, acuden a este lugar. Al principio, les dábamos traducciones de todas las charlas. Ahora ya hemos preparado diferentes espacios para grupos de diferentes idiomas. Los idiomas que se manejan en los retiros son: malayalam, inglés, tamil, telugu e hindi. La predicación no sólo la hacen sacerdotes, sino también laicos. Este ministerio laical en el Centro de Retiros es digno de encomio. El programa del retiro incluye la predicación de la Palabra, la adoración diaria

ante el Santísimo Sacramento, servicios de sanación, y oración para la efusión del Espíritu Santo. Los martes son días de confesión, y las personas son distribuidas por grupos en el salón penitencial. Para las confesiones se tiene un buen número de sacerdotes, algunos de lugares lejanos. Para aquellos que lo solicitan también se ofrece dirección espiritual, especialmente los miércoles y jueves. Esta dirección es dada por sacerdotes, religiosas y laicos. Como es de esperar, siempre hay una larga fila de espera con los predicadores más famosos y dotados del don de sabiduría, profecía, visión y sanación. El éxito de estos retiros se atribuye de manera especial a la ***perseverante oración de intercesión*** que se lleva a cabo de manera permanente en varios sectores del Centro. Cada sábado hay una vigilia nocturna, a la cual acude gente de lugares remotos en autobuses especiales.

Vinculados con el Centro de retiros hay muchos servicios de caridad, como es la Casa para niños (niños huérfanos y pobres, de uno y otro sexo), casa para pacientes de VIH (hombres y mujeres), el Centro de atención De Paul para enfermos mentales (hombres y mujeres). También se atiende a la rehabilitación de estos pacientes y se les emplea en servicios de cocina, panadería, imprenta y se les remunera según el trabajo que desempeñan.

El personal dedicado al servicio de este Centro son como 2.000. Son como "diáconos". No están ahí por interés económico, aunque sí se les da una cantidad mensual para sus gastos personales. Su servicio es un servicio de gratitud a Dios por sus bendiciones que ellos recibieron al hacer su retiro. Se agrupan en equipos bajo la supervisión de un líder por grupo. El líder atiende a todas sus necesidades. De vez en cuando tienen sus reuniones, retiros y atención espiritual. Asisten a Misa diariamente y reciben la Sagrada Comunión. Como cada día se celebran varias misas, para grupos diferentes y en diferentes horarios, ellos pueden asistir a una según su conveniencia para que no interfiera con sus diarias obligaciones.

Algunos de los sacerdotes y laicos asignados a la Casa de retiros también ejercen su ministerio en otros lugares: por ejemplo, predicando en parroquias o en congresos, Van en equipo junto con un coro. Congresos bíblicos se celebran con frecuencia en las grandes parroquias y en las grandes ciudades, a los que asisten miles de personas. En todos los congresos dirigidos por los Padres Vicencianos, en el Ashram de Potta como en el Centro de retiros de Muringoor, la asistencia es muy numerosa. La gente busca que sean los equipos de estos centros los que dirigen estos congresos. Se muestran muy entusiastas en la difusión del programa y en los preparativos para su celebración. Los sacerdotes vicencianos del Divino Centro de retiros viajan frecuentemente al extranjero, a Europa, Sri Lanka, China, Singapur, Australia y América, etc. con el objetivo de extender el mensaje de salvación. Ya tenemos planes, y los preparativos ya están avanzados, para abrir centros de retiro en Europa y América.

En la propagación de la Palabra de Dios, utilizamos todos los medios de comunicación a nuestro alcance. Ya tenemos una revista de misión popular desde 1980, con el título de *Vachanolsavam*. Se publica en varios idiomas, principalmente en malayalam, inglés, hindi, tamil, kannada y telugu, con más de 250.000 suscriptores. La Curia Generalicia la publica desde Potta. Otra revista, *La Voz Divina*, se publica desde el Centro Divino de Retiros. Las editoriales The Divine Press y The Divine Publications de Muringoor, también preparan ediciones de la Biblia y otras publicaciones religiosas, que se venden a precios módicos a aquellos que asisten a los retiros. Igualmente, existen planes para lanzar el Divine Television Channel para difundir la Palabra de Dios y así llevar la Buena Noticia a todos y en todas partes. Mientras tanto, hacemos un programa de televisión llamado "Divine Vision" en la televisión Jeevan, que pasa diariamente temprano por la mañana y al mediodía.

Además del Centro misionero de Potta y el Divino Centro de retiros, existen otros centros de retiros. Los principales son los de Parithrana, en Adichira cerca de Kottayam, el Logos, de Bangalore, el Aruyalam y el Centro Divina Misericordia en Madrás, el tabor en Kamba, en la diócesis Kalyan (Bombay), el de Faridabad cerca de Delhi, el Sinaí, el Premagiri y el Kovai en Coimbatore, en Tamil Nadu, el de Puthuppady en Calicut y la Casa Vicenciana de Oración, en Nairobi (Africa).

Quiero añadir que en cada provincia y región de la Congregación Vicenciana, se nombra un director de misiones populares quien tiene bajo su dirección un equipo de sacerdotes dedicados a misiones populares, de modo que el programa se realice con toda regularidad y sin pausa.

La preparación de los futuros misioneros

Los seminaristas teólogos reciben un adiestramiento especial para prepararlos para la predicación de la palabra. En primer lugar se les surte de guiones para preparar los sermones; más adelante pasan a escribir sermones que predicán en la presencia de misioneros experimentados, quienes les hacen las correcciones necesarias y les dan orientación. Una vez que manifiestan su capacidad, se les proporcionan oportunidades para acompañar a los misioneros veteranos en las misiones populares. Una vez al año, los seminaristas teólogos dirigen la "De Paul Mission", una versión de la misión popular. En cada centro, hay un sacerdote que les sirve de guía. Los mismos seminaristas teólogos también dirigen la "Jesus misión" (un retiro para niños) en las vacaciones de verano, que les sirve de preparación remota para las misiones populares.

Evaluación y enriquecimiento

Después de las misiones, los misioneros se reúnen y hacen una evaluación de su trabajo y corrigen los fallos en que hubieran incurrido y proponen correctivos para mejorar el trabajo en el futuro. Cada año, el Superior General organiza un taller para los equipos misioneros donde se intercambian impresiones para mejorar la misión. Ocasionalmente, se ofrecen a los predicadores programas de actualización, con la ayuda de expertos en varias disciplinas, como teología, problemas sociales, psicología y dirección, etc. **Alabado sea el Señor.**

(Traductor: MIGUEL BLÁZQUEZ AVIS, C.M.)

Nota de la Redacción:

Vincentian Congregation cuenta en la actualidad con 2 obispos, 373 sacerdotes, 3 Hermanos, 186 seminaristas mayores, 42 novicios y 203 seminaristas menores. Tienen erigidas 92 casas, distribuidos en 3 provincias y 2 regiones, que son centros de formación para los propios candidatos, o centros al servicio de Misiones Populares, Retiros Espirituales, Centros de Oración, 5 Colegios profesionales, 23 Escuelas, 13 Orfanatorios, 3 Hogares para Enfermos y Ancianos, 2 Clínicas, 10 Centros de rehabilitación, 11 Centros Vicencianos de ayuda social, 4 Sociedades de Publicaciones Vicencianas, 4 Imprentas, 4 Bibliotecas y Salas de Lectura, 11 Kioscos de Libros...

La Federación de las Hermanas de la Caridad y el Carisma Vicenciano en Norteamérica

Extendiendo el Alcance de la Caridad

Hermanas: Regina Bechtle, S.C.,
Mary Ann Daly, S.C. y Mary McCormick, S.C.*

Hermanas de la Caridad

PRIMERA PARTE:

El Carisma Vicenciano de la Caridad Echa Raíces en el Nuevo Mundo



Santa Elizabeth Ana Bayley Seton

En las últimas décadas del siglo XVIII y comienzos del XIX, tuvieron lugar una serie de eventos que cambiarían dramáticamente el curso del Catolicismo en los Estados Unidos y que le permitirían echar raíces y florecer. En efecto, con el tiempo, la historia de la nueva república vendría a estar entremezclada inseparablemente no sólo con la Iglesia americana, sino también con la expresión americana de una congregación de Caridad fundada en Francia siglos antes.

Los comienzos, no obstante, fueron lentos. La nueva república se formó en 1783, en

* En las siglas distintivas de las comunidades hemos conservado el original inglés: S.C. = Sister of Charity; D.C. = Daughter of Charity (N. del E.).

las condiciones que resultaron de una revolución larga y sangrienta. Sus fundadores idearon los Estados Unidos como un ensayo de un nuevo estilo radical de ser democracia, con “libertad y justicia para todos”. Pero defectos en el proyecto original llevaron a serias consecuencias que persisten aún hoy.

Para muchos grupos, incluidos los católicos, judíos, ateos, y hasta sectas protestantes, la libertad religiosa no quedó garantizada como un derecho fundamental hasta que fue integrada en la Declaración de Derechos en 1791. Y aún así, los estados establecieron Iglesias hasta 1820.

Si bien la libertad de religión daba por sentado la separación de Iglesia y Estado, esta seguridad no facilitó ciertamente a la minoría Católica la práctica de su fe. Abundaron la intolerancia, la discriminación y el fanatismo — a menudo sutiles, a veces violentos. Pero la joven iglesia estaba muy bien servida por líderes visionarios cuya presencia, valor y talentos especiales la hicieron florecer y crecer.

Sin duda alguna el mayor de estos primeros clérigos fue John Carroll, ordenado primer Obispo, luego Arzobispo de los Estados Unidos. Cuando fue consagrado obispo en 1789, Carroll se convirtió en la cabeza de una diócesis que abarcaba todo el país. Tenía 22 clérigos, muchos de Europa; unas pocas iglesias o propiedades de la Iglesia, y sin ninguna comunidad de mujeres religiosas para ayudar en el trabajo de asistencia a las necesidades espirituales y materiales de la población en su mayor parte de inmigrantes y de Católicos pobres.

Entre sus primeras ocupaciones, la primera fue la fundación de un seminario para formar a hombres americanos para el sacerdocio. Pidió ayuda a los Sulpicianos franceses. Cuando llegaron en 1791, comenzaron lo que llegaría a ser el Seminario de Santa María en Baltimore. Serían también un factor importante de la formación de la comunidad americana de mujeres religiosas en los EE.UU. En la visión de largo alcance de Carroll, la educación de las jóvenes era la clave para la supervivencia del Catolicismo en un entorno a menudo hostil. Como esposas y madres, las mujeres constituyeron la base moral y espiritual de sus familias. Una comunidad de religiosas cuyos ministerios incluían la educación, entre otros trabajos de caridad, era esencial en la visión de Carroll.

La fundación de las Hermanas de la Caridad de San José, Emmitsburg, en 1809, lanzó una asombrosa — si bien no siempre fácil — colaboración entre el clero y las religiosas, que formaban el núcleo del sistema parroquial de educación en los EE.UU. Otros trabajos, incluido el cuidado sanitario y el cuidado de huérfanos y de ancianos, llegaron después. En algunos lugares, el cuidado de los huérfanos se adelantó a la fundación de escuelas parroquiales.

El catalizador de esta empresa fue una joven viuda conversa, Elizabeth Ana Bayley Seton. Su historia es bien conocida. Nacida en Nueva York, en 1774, sus padres fueron el Dr. Richard Bayley, prominente médico y Catherine Charlton Bayley, que murió cuando Elizabeth tenía tres años.

Isabel se casó con William Magee Seton en 1749: juntos tuvieron cinco niños. Hacia 1801, la salud de Seton se había deteriorado — “el mal de Seton” era la tuberculosis — y su considerable compañía marítima se fue a pique, debido en parte a la piratería en alta mar y a los efectos del embargo Británico durante las guerras Napoleónicas. Él, Elizabeth, y su pequeña hija viajaron a Italia, en un intento de salvar su salud. A pesar de todo, después de pasar treinta días en cuarentena en el lazareto de Livorno, William murió el 27 de diciembre de 1803.

La nueva viuda se quedó con los amigos de su marido, los Filicchis, por un periodo prolongado de tiempo, quienes la introdujeron en la fe Católica. A su regreso a los EE.UU., y después de un largo periodo de discernimiento, fue recibida en la Iglesia Católica de San Pedro, Barclay Street, el 14 de marzo de 1805.

Su decisión de dejar la iglesia Episcopaliana la convirtió en una virtual extraña entre muchos de su familia y amigos. Obligada a ganarse la vida para mantener a sus hijos, contó con la incondicional ayuda de los Filicchis y los nuevos amigos, laicos y clérigos, en la comunidad Católica. En sus reuniones con los que la apoyaban y con ella misma, el Obispo Carroll reconoció en la Sra. Seton los talentos y capacidades, espirituales e intelectuales para llevar a cabo su idea de una Hermandad americana, dedicada al servicio de los pobres. De una manera que se puede decir obra de la providencia, esta idea tuvo también eco en el corazón de Elizabeth y aunque sin experiencia de la vida religiosa, tenía una honda y firme confianza de que la voluntad de Dios la llevaría a un lugar que pudiera llamar su casa.

Isabel se llevó a su familia a Baltimore y comenzó la primera escuela en una casita en Paca Street. Pronto se le juntaron un número de mujeres que con ella echarían los cimientos de la primera Hermandad Americana, y en 1808, se trasladó con la incipiente comunidad y unas pocas estudiantes a Emmitsburg, a cincuenta millas al oeste de Baltimore. Samuel Cooper, un acomodado converso y seminarista, dio el dinero para comprar la propiedad y comenzar las bases de lo que sería la primera Casa Madre de las Hermanas de la Caridad. Los Sulpicianos se encargaron de las tareas de dirección de la nueva comunidad, una circunstancia que el Arzobispo Carroll no veía con tan buenos ojos. Sin embargo, viéndose escaso de clero, accedió cuando le presentaron el “*hecho consumado*”.

La nueva comunidad siguió el modelo de las Hijas de la Caridad, fundadas en 1633 por los Santos Vicente de Paúl y Luisa de Marillac.

Con todo cuidado para señalar su radical salida del claustro, única norma de la vida religiosa disponible entonces, los fundadores habían trazado la Regla, los votos, su oración en común, así como su vestido y su cometido apostólico de manera que quedara bien claro que las Hijas de la Caridad nunca serían una orden de religiosas cerradas. Los Sulpicianos emigrados a los EE.UU. habían trabajado con las Hijas en Francia, estaban familiarizados con su regla y su espíritu, y convencidos de que, con algunas modificaciones se acomodaría a las necesidades de la Iglesia americana y de su pueblo. En 1810, el Obispo Benedict Joseph Flaget pudo hacerse con una copia de la regla y se la trajo consigo a través del Atlántico. Elizabeth la tradujo al inglés y con algunas modificaciones para acomodarla a la situación americana, las Hermanas que habían vivido su espíritu pudieron sintonizar también con sus palabras llenas de su espíritu.

Desde un principio hubo diferencias de opinión sobre la relación entre la comunidad americana y su homóloga francesa. Muchos Sulpicianos estaban convencidos de que debería haber una unión con las Hijas en París, y estaban realmente dispuestos a entregar las responsabilidades de dirección de la comunidad a otros. El Obispo Carroll y otros clérigos creían que la comunidad debía seguir siendo, como hasta entonces, una comunidad distinta, enteramente americana. Estas diferencias volverían con toda su fuerza a cambiar la fundación original y a provocar una división de la congregación en tres direcciones. Para 1850, la comunidad de Emmitsburg se había convertido en una provincia de las Hijas de la Caridad de Francia. Antes de esta unión había nacido, en 1846, una comunidad independiente en Nueva York y en 1852, una segunda en Cincinnati.

Cada comunidad, bajo la dirección de mujeres que habían sido compañeras de Elizabeth Seton desde el principio, sentía firmemente que las acciones que llevaban a cabo en pro de la misión que habían abrazado era la correcta, en realidad el único modo de ser fieles al legado de los fundadores, y de su madre espiritual.

Con el tiempo, se establecieron en los EE.UU. cinco provincias de Hijas de la Caridad. De las dos ramas de la fundación original, Nueva York y Cincinnati, brotaron otros grupos, que florecieron y llegaron a madurez. Los ordinarios del lugar, sintiendo la urgencia de mujeres religiosas que vinieran en ayuda de las necesidades del gran número de inmigrantes Católicos que llegaban a sus diócesis, persuadieron a la dirección de las comunidades ya formadas para que enviaran hermanas que realizaran las obras de caridad por las que ya eran bien conocidas.

En 1849, a invitación del Obispo William Walsh, tres Hermanas de Nueva York viajaron a Halifax, Nueva Escocia, y formaron una comunidad que en poco tiempo se hizo internacional, con provincias en Canda y en los EE.UU. Otro grupo de religiosas, las Hermanas de

Santa Marta, comenzaron como una orden auxiliar de las Hermanas de la Caridad, y en 1894 aceptaron a mujeres de Antigonish, Nueva Escocia. Su ministerio habría de ser, servir las necesidades domésticas del seminario local. En 1900, ante la urgencia del obispo de Antigonish, quince de estas Hermanas formaron una comunidad independiente, conservando el nombre de la comunidad a la que se habían unido, pero formulando sus propias constituciones y reglas.

En 1859, persuadida por el Obispo James Roosevelt Bayley de Newark, sobrino de Isabel Seton, la comunidad de Nueva York también proporcionó Hermanas que, junto con un pequeño número de mujeres formadas en el noviciado en Cincinnati, comenzaron las Hermanas de la Caridad de Santa Elisabeth, Convent Station, New Jersey.

La congregación de Cincinnati también envió Hermanas a Greensburg, Pennsylvania, en 1870, para iniciar la comunidad conocida como las Hermanas de la Caridad de Seton Hill. Una de las primeras postulantes de la comunidad independiente de Cincinnati fue la primera Madre de la comunidad de Seton Hill.

Así, desde la comunidad original localizada en las colinas onduladas de Maryland, se crearon cinco congregaciones más, fieles al espíritu del carisma original, pero ciertamente originales en sí mismas, con una única perspectiva sobre lo que significaba ser Caridad.

Pero la expresión Caridad de la vida religiosa en los EE.UU. y en Canadá es más amplia que la de las fundaciones que remontan su linaje hasta la Madre Seton. Es interesante destacar que por lo general, la regla utilizada por estas otras congregaciones fue la que Elizabeth había traducido y adaptado para las necesidades de la experiencia americana.

Remontándonos a 1812, vemos surgir otras fundaciones por el estilo. En ese año, la Madre Catalina Spalding y sus compañeras dieron origen a las Hermanas de la Caridad de Nazaret, Kentucky, bajo el ímpetu y dirección del Padre Juan Bautista David, Sulpiciano y segundo superior de la comunidad de Emmitsburg, quien se había ido al "oeste" con el Obispo Flaget. Aunque se habló de una alianza con Emmitsburg, la comunidad retuvo su independencia. Las Hermanas de la Caridad de Leavenworth, Kansas, fueron fundadas en 1851 por una componente de la comunidad de Nazaret, la Madre Javier Ross, para servir las necesidades del pueblo de Kansas, Montana y otros estados occidentales.

En 1829, el Obispo John England de Charleston, Carolina del sur, acudió a Emmitsburg a por una copia de la regla, y animó a cuatro mujeres, incluida Teresa Barry, a comenzar una comunidad para la educación y cuidado de los huérfanos como primer objetivo. Siempre comunidad reducida, las Hermanas de la Caridad de Nuestra Señora de la Misericordia, Charleston, fueron únicas en un

aspecto: operaban en un terreno que era por lo general sospechoso y hostil a la Iglesia Católica. Con su labor educativa y el cuidado de los niños de toda calse, lograron disipar los temores de sus vecinos protestantes y merecerse el apoyo para sus obras.

El Obispo Thomas Connolly de Saint John, New Brunswick, viajó a Nueva York en distintas ocasiones en 1850 para pedir ayuda con el fin de vencer el eterno problema de los recién llegados, sobre todo inmigrantes irlandeses, incluyendo los brotes devastadores de cólera. En 1654, en un momento en el que el número de Hermanas a su disposición se habían visto reducido a la mitad de lo que habían sido antes de la separación de Emmitsburg, la Madre Jerome Ely pidió voluntarias al noviciado de Nueva York para ir con el Obispo Connolly y formar una nueva comunidad. De esta manera las Hermanas de la Caridad de la Inmaculada Concepción fueron una de las primeras comunidades de mujeres en atender las necesidades de los canadienses de habla Inglesa. En 1924, un número de hermanas de habla francesa crearon una comunidad propia. Las Religiosas de Nuestra Señora del Sagrado Corazón, con una casa madre en Moncton, New Brunswick. Su intención era establecer un noviciado de habla francesa para servir a las mujeres acadías que trataban de entrar en la comunidad. Una vez más, la inculturación del carisma para atender a las necesidades de la gente era evidente.

En 1902, las Hermanas Vicencianas de la Caridad, una comunidad Europea formada en el espíritu Vicenciano, llegaron como misioneras para los inmigrantes Eslovacos en el área minera de Pittsburg, Pennsylvania. Su historia añadiría otro capítulo a la historia de la Caridad en Norteamérica.

SEGUNDA PARTE: **Historia de la Federación**

A mediados del siglo veinte, el periodo histórico de expansión y separación dio lugar al de cooperación gradual. En 1947, el delegado Apostólico en los Estados Unidos, Amleto Giovanni Cardinal Cicognani, sugirió que las superiores de aquellas congregaciones que pretendían ser Hijas de Isabel Seton trabajaran juntas para su canonización. Para ello, se celebró la primera reunión de la Conferencia de las Hijas de la Madre Seton, en Emmitsburg, Maryland, del 28 al 29 de octubre de 1947. La Hermana Isabel Toobey, D.C., Visitadora de la Provincia de Emmitsburg, fue la anfitriona de la reunión. Eepresentantes de las Hermanas de la Caridad de San Vicente de Paúl de Nueva York; Hermanas de la Caridad de Santa Isabel, Convent Station; Hermanas de la Caridad de Mont. St. Joseph, Cincinnati; Hermanas de a Caridad de Seton Hill, Greensburg; y Hermanas de la Caridad de San Vicente de Paúl, Halifax, fueron reunidas por

una representante de la Provincia de St. Louis de las Hijas y el obispo auxiliar de Baltimore. Había necesidad de curación de algunos recuerdos de las rupturas anteriores y del dolor que llevaban consigo. Cada congregación comunicaba la historia de su fundación y las raíces históricas, y el grupo comenzó a trabajar unido hacia la canonización de Isabel Seton. A las reuniones siguientes, además de la Superiora General de cada congregación, asistieron miembros del consejo así como las vicepostuladoras de la causa.

En estas reuniones se desarrollaron planes concretos y estrategias para promover la causa. Cada congregación encargó oraciones especiales a sus miembros y sacrificios en cada día diferente de la semana. Cada una de ellas trabajó con diligencia para fomentar la devoción a Isabel Seton entre sus estudiantes, colegas y pacientes. Se seleccionó un retrato oficial; se produjeron obras y espectáculos en su honor. En el proceso de estos esfuerzos bien orientados, los miembros de la Conferencia colaboraron en todo.

Más tarde, en respuesta a la llamada del Vaticano II, el foco de atención se amplió. El decreto sobre la renovación de la vida religiosa, *Perfectae Caritatis*, orientó a las congregaciones con los mismos o similares carismas a unirse o federarse. En 1965 se cambió el nombre de Conferencia por el de Federación de las Hijas de la Beata (más tarde Santa) Isabel Ana Seton. El objetivo establecido, ahora incluía el mutuo apoyo y desarrollo. Lo que antes era algo secundario en su trabajo conjunto, se convertía ahora en una de las razones de la existencia de la Federación. En 1966 se acordaron las directoras (maestras) de la formación inicial. También buscaron apoyo mutuo y asistencia práctica para desarrollar métodos de formar a las nuevas en el carisma.

Con la canonización de Isabel Ana Seton el 14 de septiembre de 1975, el objetivo inicial de la reunión de las congregaciones se había cumplido. Los miembros ahora podían emplear sus energías en proyectos relacionados con su carisma y herencia propios y en un esfuerzo para trabajar de común acuerdo en aliviar la injusticia. Comenzaron por explorar nuevos lugares de encuentro para la colaboración y nuevos análisis de lo que significa ser Hermana de la Caridad en el siglo XX.

También comenzaron a revisar sus estatutos y estructura. Este nuevo examen de quiénes eran y para qué estaban fue urgido por una serie de requerimientos de otras congregaciones religiosas para unirse al grupo. Las Hermanas de la Caridad de la Inmaculada Concepción de New Brunswick, Canadá, buscaron la admisión en la Federación en 1979. Compartían el espíritu del carisma y estaban unidas a otras congregaciones por su fundadora, que había dejado el noviciado de las Hermanas de la Caridad de Nueva York para empujar la congregación Canadiense. Le llevó a la Federación tres años

revisar sus estatutos y escribir un manual, por eso la comunidad de New Brunswick no fue admitida hasta 1982. Las Religiosas de Nuestra Señora del Sagrado Corazón siguieron el ejemplo en 1986.

En 1989 la Federación recibió una solicitud de una congregación cuya historia era radicalmente diferente a la de los demás miembros. Ésta no era una congregación de origen americano y no remontaba su herencia en manera alguna a Isabel Seton y a la americanización del siglo XIX de la regla de las Hijas de la Caridad. Las Hermanas Vicencianas de la Caridad de Pittsburg, originalmente fundadas en Austria Hungría, llegaron a los Estados Unidos en 1902 [para servir a la comunidad de inmigrantes Eslovacos en el área minera de Pittsburg, Pennsylvania]. El espíritu Vicenciano era evidente no sólo en el nombre sino en sus vidas y documentos. Fueron aceptadas como miembros de la Federación en 1989. Su aceptación fue seguida inmediatamente por una petición de las Hermanas Vicencianas de la Caridad de Bedford, Ohio. Algunas hermanas de la congregación de Pittsburg se habían trasladado a Ohio en 1928, ante la invitación del Obispo local para servir al pobre inmigrante; formaron una congregación independiente en 1939. También ellas fueron aceptadas. Una nueva era había comenzado en la vida de la Federación de Isabel Seton.

Entre tanto, las Directoras de Formación se reunían y trazaban un programa compartido llamado "Raíces". En este programa, las novicias pasaban juntas dos semanas de intenso estudio sobre el carisma. Junto a ellas, con vistas a este programa, estaban las Directoras de Formación de las Hermanas de la Caridad de Nazaret y las Hermanas de la Caridad de Leavenworth. Ninguna de estas congregaciones estaba aún en la Federación. Pero durante el tiempo que pasaron juntas, las novicias y directoras experimentaron el valor de compartir su experiencia del carisma con otras de la misma tradición.

En 1991 las Hermanas de la Caridad de Nazaret se unieron a la Federación. Comenzada en 1812, la congregación había seguido la misma regla que Isabel Seton adaptó de las Hijas de la Caridad, y más adelante la ajustó para que conviniera a la vida de vanguardia en Kentucky. Las siguieron en la Federación, en 1994 las Hermanas de la Caridad de Nuestra Señora de la Misericordia. Esta congregación, iniciada en Charleston, Carolina del Sur, había recibido también la adaptación americana de la regla. Aunque sin haber tenido ninguna "hermana" de la congregación de Isabel Seton, llevaban el hábito negro y la capucha de la viuda.

En 1995 las Hermanas de la Caridad de Leavenworth, Kansas, entraron en la Federación. Procedían de las Hermanas de la Caridad de Nazaret, y llevaban el mismo espíritu Vicenciano y tradición así como la influencia pionera de sus antecesoras.

Al tiempo que la Federación iba progresando en número de congregaciones miembros, iba también proporcionando programas para los miembros de base, con el fin de ayudarlas a profundizar su experiencia del carisma y la visión común entre las congregaciones. Entre 1988 y 1925, más de 500 hermanas tomaron parte en la Caridad: una Visión Compartida, un programa de una semana entera para comunicación y crecimiento espiritual de las hermanas. Entre 1992 y 2000 la Federación patrocinó el Legado Seton, forums eruditos sobre la contribución de Isabel Seton a la Iglesia y a la Sociedad. Para sus bodas de oro en 1997, la Federación nombró una comisión para escribir una historia. Una Visión de Servicio por Sor Geraldine Anthony, S.C., la publicación escogida, sigue no sólo la historia de la Federación, sino el legado de las congregaciones individuales que la componen.

También en 1997, la Federación cambió de nombre por el de Federación de Hermanas de la Caridad en la tradición Vicenciana/Setoniana. El nuevo nombre describía mejor la composición de los miembros.

La Federación quedó así incorporada como una organización sin lucro, en el Estado de Nueva York. La Federación necesitaba esta incorporación para recibir el status de ONG (organización no gubernamental) en las Naciones Unidas. Las congregaciones miembros venían deseando tener una voz en pro de los pobres y oprimidos no sólo en Norteamérica, sino también en el escenario del mundo. Tenían misiones en América Central y Américadel Sur, las Islas del Caribe, Asia y África. Con un representante de la ONG de la Federación en la ONU, las congregaciones podrían expresar sus intereses y trabajar juntas por la justicia y por poner fin a la pobreza. La dimensión internacional de los miembros de la Federación era una realidad que resultaba cada vez más clara. Eran sin duda tiempos nuevos para las congregaciones.

Los criterios para alistarse en la Federación quedaron clarificados en 1996. Cualquier congregación que buscara de ser admitida necesitaría o bien constatar su espíritu característico y carisma en consonancia con la tradición de la Caridad de Vicente de Paúl, Luisa de Marillac e Isabel Seton, y/o constatar la influencia de la Regla Vicenciana (Reglas Comunes de las Hijas de la Caridad) en sus documentos y en su estilo de vida. Los nuevos criterios se usaron al dar la bienvenida al miembro más reciente, la Congregación de Sta. Marta, en 2004. Esta congregación, en un principio formada por las Hermanas de la Caridad de Halifax, se había separado para formar una nueva congregación en Antigonish. El carisma de caridad había sido obvio en sus vidas y ministerio.

También en 2004, las Hermanas Vicencianas de Caridad de Bedford, Ohio, se juntaron a las Hermanas de la Caridad de Cincinnati,

aportando nuevas ideas sobre cómo se puede expresar el carisma de la caridad. Poco a poco, ese carisma fue plasmándose en la fuente de la unidad de la Federación.

PARTE TERCERA:

Los Miembros de la Federación Hoy

¿Cuál es la realidad viva de la Federación de las Hermanas de la Caridad hoy? El espíritu de Caridad continúa fuerte y vibrante en las congregaciones de los trece miembros. Aproximadamente, 4.000 miembros con votos y 700 seglares asociadas/afiliadas sirven de costa a costa en los Estados Unidos y Canadá, y en más de otros 30 países.

Como la mayoría de las congregaciones de mujeres en Norteamérica, los miembros de la Federación experimentan el reto de mantenerse bien orientadas a la misión en el futuro, mientras disminuyen los recursos y las finanzas de la organización. Con todo la energía en la misión se manifiesta puesto que surgen nuevos campos para el servicio, los servicios permanentes encuentran ideas creativas para florecer, y mujeres con talento y generosas siguen la llamada del Espíritu para servir a los pobres como Hermanas o Hijas de la Caridad.

Aunque fuertemente inculturizada en la realidad norteamericana, con todas sus dotes y desafíos, unas cuantas congregaciones de la Federación se han extendido internacionalmente. Algunas mantienen una pequeña, pero significativa presencia en América Central y Latinoamérica, el Caribe, y África. Otras claman por una presencia extensa y prolongada en Corea (Hermanas de la Caridad de Seton Hill, Pennsylvania), en la India y en Belice (Hermanas de la Caridad de Nazaret, Kentucky). Todas experimentan la riqueza de ser evangelizadas por los pobres de diferentes culturas.

Una de las metas de la Federación es “difundir el entendimiento y expresión de nuestra común herencia enraizada en Vicente, Luisa e Isabel que se expresa en la tradición de las distintas congregaciones miembros”. Esto ha sucedido de muchas maneras.

En su “Camino de Isabel” gira por Nueva York, Baltimore y Emmitsburg, tras las huellas de Santa Isabel Seton, las hermanas y novicias del seminario conocen sus raíces comunes Vicencianas, la historias de las demás comunidades, y la marcha los servicios que desarrollan. Las mujeres que entraron en una congregación de la Federación en los últimos treinta años, encuentran apoyo e inspiración en la reunión “de los 70 y más”. Las responsables de la formación inicial y permanente de las profesas y seglares asociadas comparten ideas y programas en las reuniones anuales, llenas de

espíritu, de la Compañía del Personal de Formación de la Caridad (CCFP).

En 1996 la Federación empezó un proyecto de mayor alcance, autorizando a un grupo de estudiantes a trabajar en la recogida y publicación de los escritos de Santa Isabel Ana Seton. Fueron nombradas coeditoras, las Hermanas Regina Bechtle, S.C. (Nueva York), y Judit Metz, S.C. (Cincinnati); Ellin M. Kelly, D.C., trabajó como editora del manuscrito. Las archivistas de la Federación y su equipo, especialmente la Hermana Betty Ann McNeil, D.C., archivista de la provincia de Emmitsburg, fueron una ayuda valiosa. Representantes de la Federación formaron un comité editorial asesor para la obra de cuatro volúmenes: *Isabel Bayley Seton: Escritos Coleccionados* (New City Press, 2000-20006). Los volúmenes están comercializados y distribuidos por el Instituto de Estudios Vicencianos en DePaul University, Chicago.

Las congregaciones miembros, en sus esfuerzos por la formación permanente, patrocinan con regularidad retiros sobre el carisma de la Caridad. Con frecuencia invitan a miembros de otras comunidades de la Federación como conferenciantes y directores de los retiros. Varios miembros del nordeste americano han lanzado un único tipo de retiro "Vicenciano" dirigido, que incluye dirección espiritual de grupo y reflexión sobre el ministerio con los pobres.

Con el tiempo la conciencia de una extensa Familia Vicenciana ha ido creciendo a una con el deseo de la Federación, robusteciendo la red y la colaboración intercongregacional. Este deseo es eco de la encomienda de la 39ª Asamblea General de la congregación de la Misión (1969) "de colaborar con otros miembros de la Familia Vicenciana". Los miembros de la Federación forjaron lazos con las Señoras de la Caridad de los Estados Unidos (LCUSA) nombrando (1969) a la Hermana Matilde Comstock, D.C., para trabajar en la mesa nacional de LCUSA. Actualmente ocupa este puesto de Directora Ejecutiva de la Federación la Hermana Mary Ann Daly, D.C. (New York). La Hermana Theresa Capria, D.C. (New York), representó a la Federación en la Asamblea General de la Congregación de la Misión en Roma, por invitación del entonces Superior General Robert P. Maloney. Miembros de la Federación han actuado como presentadoras, planificadoras o participantes en las reuniones de la Familia Vicenciana celebradas en Belleville, Illinois (2005), Princeton, New Jersey (2006), y San Francisco, California (2007).

Los miembros trabajan también como guías en el Capilla Seton en Emmitsburg. Un servicio especial de oración señala el Día de la Federación, celebrado anualmente el 15 de marzo, fiesta de Santa Luisa. Desde 1988, representantes de varias congregaciones de la Federación forman un grupo de Conexiones de Caridad para compartir reflexiones y escribir ensayos ocasionales sobre el carisma. Un

primer volumen se publicó en formato de folleto *Viviendo el Carisma de la Caridad*; todos los ensayos están colgados en la página de la Federación, www.sisters-of-charity.org/, vía enlace las “Reflexiones del Carisma”.

En el 2009 señalará el 200° aniversario de la fundación de las Hermanas de la Caridad en EE.UU. Para honrar la implantación del carisma de la Caridad en Norteamérica por Santa Isabel Seton, tendrán lugar celebraciones en Emmitsburg y dondequiera que trabajen las Hermanas y las Hijas. Se programarán en colaboración conmemoraciones de este acontecimiento en la iglesia de Norteamérica, donde se pueda.

Otras celebraciones están a la vista. El bicentenario de las Hermanas de la Caridad de Nazaret, Kentucky en 2012, y el 150° aniversario de las Hermanas de la Caridad de Leavenworth, Kansas (2008) y de las Hermanas de la Caridad de Sta. Isabel, Convente Station, New Jersey (2009) proporcionarán más oportunidades para difundir la historia de una herencia compartida.

Otro hito de la Federación es el “trabajo en colaboración, compartiendo nuestras tradiciones y dotes en bien del Evangelio”. El espíritu Vicenciano que “inventa hasta el infinito” en la misión, se manifiesta de innumerables modos.

En una de las regiones más pobres de la Pennsylvania rural, trabajan juntos tres grupos de la Federación al servicio de los pobres. Los Servicios Rendu proporcionan una despensa de alimentos, programas extraescolares en proyectos de vivienda cercanos, un servicio de salud móvil, y muchos otros servicios. Por invitación de la provincia Nordeste de las Hijas de la Caridad, que comenzaron el servicio en el 2000, las Hermanas de la Caridad de Seton Hill y las Hermanas Vicencianas de la Caridad han patrocinan en colaboración, los Servicios Rendu desde noviembre, 2006.

En agosto, 2007, las directoras de vocaciones de siete grupos de la Federación de HC acompañaron a 23 jóvenes voluntarias a la Gulf Coast a limpiar, fregar y pintar viviendas abandonadas a consecuencia del Huracán Katrina. Este proyecto de servicio en colaboración se extendió al primer viaje de grupo en enero, 2007.

La estructura de nuevo cuño de la Federación favorece una rápida comunicación para conservar la solidaridad en la misión. Su status como una ONG en las Naciones Unidas permite a los miembros introducir en el forum global su sentido de la situación de los pobres en el mundo. La Hermana Caroljean Willie, S.C. (Cincinnati) sirve en la actualidad como representante de la ONG de la Federación, un trabajo que comenzó y desarrolló la Hermana Marie Elena Dio, S.C. (Halifax).

Los miembros pueden también hacer circular, desde los primeros momentos, noticias actualizadas sobre desastres naturales como

el tsunami de 2004 en el sureste de Asia, los huracanes de 2006 en Nueva Orleáns y el Caribe, o el terremoto de 2007 en Perú, y su impacto en los pobres, y los medios concretos de ayuda. Los informes nos hablan de una rápida respuesta en dinero, auxilios, y abundante oración.

En muchas comunidades de la Federación S.C., crecen y florecen programas crecen de asociados seculares. Aunque se les llame asociados, asociados en la misión o trabajadores voluntarios, las asociadas Seton, la familia Seton, o las afiliadas, más de 700 mujeres y hombres encarnan el espíritu Vicenciano de Caridad y realizan la misión en sus propios modos de vida. La espiritualidad, el entusiasmo y el compromiso de estas personas dedicadas enriquecen a las profesas y actúan como levadura en la Iglesia. Las Asociadas de la Caridad han patrocinado retiros del carisma en Emmitsburg y han actuado en las conferencias nacionales de los asociados seculares.

Muchas congregaciones de la Federación de S.C. patrocinan o colaboran en instituciones que ofrecen cuidados sanitarios, servicios sociales y de familia, educación y desarrollo espiritual. En estos lugares de servicio, la integración en la misión es un objetivo prioritario. Los programas para empleados, a todos los niveles, desde servicios de apoyo hasta alta dirección, tratan de fomentar la idea de que los empleados son nuestros colegas y compañeros de misión; sirven a la misión por el modo como mantienen el fuego Vicenciano de la Caridad, y se responsabilizan de la difusión de esa llama.

Históricamente, las comunidades tendían a orientarse hacia uno o más de los servicios sanitarios Vicencianos, la educación, o los servicios sociales, en boga. Hoy, los miembros atienden una variedad de ministerios que imprimen un nuevo sentido a la fórmula de “todo servicio que esté a su alcance”. Un vistazo a la página de cada congregación (accesible en la página de la Federación, www.sisters-of-charity.org/, vía el enlace “Members”) demostrará esta realidad mejor que lo pueda documentar este breve ensayo.

La actual Declaración de la Dirección de las Hermanas de la Federación de la Caridad invita a sus miembros a:

*“Abrazar la realidad internacional de nuestras vidas
en contexto de pertenencia y de nuestra misión.*

*Y en solidaridad con el pobre,
para emplear con decisión nuestra energíacorporativa
como Federación
y testimonio, defensa y cambio sistémico,
a nivel global y local”.*

Como Federación enraizada en la herencia de Vicente, Luisa, Isabel Seton, Federico Ozanam, Rosalía Rendu y demás pioneros

Vicencianos, miramos hacia un futuro lleno de esperanza, fértil en nuevas ideas para llevar el espíritu de Caridad a nuestra iglesia y nuestro mundo.

Santa Cecilia, el 22 de noviembre de 2007

* * *

Nota: Para un tratamiento general de la historia de la Federación de las Hermanas de la Caridad y sus raíces Vicencianas y Setonianas, las autoras recomiendan el artículo de la Hermana Betty Ann MacNeil, D.C., cuyo original se encuentra publicado en The New Catholic Encyclopedia (Catholic University of American Press and the Gale Group, 2002) y a disposición online en www.sisters-of-charity.org/, "History".

(Traductor: MÁXIMO AGUSTÍN BENITO, C.M.)

Experiencia de vida de Santa Juana Antida Thouret

“Vicente de Paúl: Padre, modelo, especial protector”¹

por María Clara Rogatti, SdC



Santa Juana Antida Thouret

Juana Antida Thouret nace en el pequeño pueblo de Sancey, en el Condado Francés, diócesis de Besançon, el 27 de noviembre de 1765, dentro de una familia profundamente cristiana. En edad muy temprana *“siente una fuerte inclinación al estado religioso más austero y al mismo tiempo a servir a los pobres”*². Es orientada hacia las Hijas de la Caridad y para unirse a ellas está *“dispuesta a todo, incluso a trasladarse a los confines de la tierra”*³. En Langres, no lejos de su pueblo, en tiempo del postulantedo, acontece su primer “encuentro” con San Vicente de Paúl, comienza la relación filial con el que siempre

reconocerá como “padre” y como punto de referencia seguro. Defenderá esta relación filial con el Santo en momentos particulares de su historia personal y de la historia de su Instituto, durante todas las “estaciones” de su vida.

En **1825**, un año antes de morir, aún recuerda haber formado parte de la comunidad fundada por Vicente de Paúl:

¹ JUNA ANTIDA al Papa Pio VII, LD 280.

² Sor ROSALÍA THOURET, *Manuscrito*, LD 480.

³ Idem, LD 495.

“El día uno de noviembre de 1878, a la edad de 22 años, entré en la comunidad de las Hijas de la Caridad en París”⁴.

En la oración que de joven novicia, estando enferma, dirige al santo, están ya presentes los apelativos a los que hará referencia muchas veces durante su vida: Vicente es para ella **Padre, Superior, modelo...**

*“Gran santo, sé mi **Padre**: deseo ser vuestra hija, alcánzame la curación... Vos sois mi primer **superior** y mi **modelo**, deseo imitar vuestras virtudes...”⁵.*

Los acontecimientos de la historia que desembocan en la Revolución Francesa, que entre otras cosas suprime las comunidades religiosas, la llevan lejos de la comunidad, pero Juana Antida permanece fiel a un espíritu que ha hecho suyo, permanece fiel a la consigna que la madre general de esa época da las hijas antes de la gran dispersión:

*“No abandonéis el servicio de los pobres, no os dejéis abatir y no perdáis el coraje, suceda lo que suceda, **nada os aparte de la fidelidad a Cristo y a la Iglesia...**”⁶.*

En espera:

*“De la vuelta a la normalidad, continúa atendiendo a los **deberes de su vocación**. Se le presentaba la ocasión de hacerse útil a los enfermos y a la enseñanza de la juventud”⁷.*

Sólo cuando llega el período de calma y cree que su trabajo ya no es necesario, acepta seguir la invitación del Padre Receveur, fundador de una comunidad, el Retiro Cristiano, que había optado por el exilio para que no se dispersara...

*Me había escrito muchas veces, invitándome con insistencia a entrar en su Compañía donde continuaría mi **primera vocación** curando a los enfermos...”⁸.*

El Retiro Cristiano llega a Alemania, en condiciones desastrosas, después de dos años de peregrinaje. A menudo el Fundador está ausente por largo tiempo... Juana Antida encuentra obstáculos en el cuidado de los enfermos: muchos mueren por falta de sencillas intervenciones... Decide dejar esa comunidad, solo porque:

⁴ JUANA ANTIDA, *Memorias de puras verdades*, LD 472.

⁵ Sor ROSALÍA THOURET, *Manuscrito*, LD 497-498.

⁶ M. DELEAU en Album oficial 4º centenario.

⁷ Sor ROSALÍA THOURET, *Manuscrito*, LD 521.

⁸ JUANA ANTIDA, *Memorias de puras verdades*, LD 474.

*“No puedo aceptar la necesidad de aquellas personas que no querían entender que **el servicio de Dios y su amor, son inseparables de los del prójimo...**”⁹.*

Después de un viaje de 64 días, en solitario, llega a Einsiedeln, en Suiza, junto al santuario de la Virgen de los Eremitas. Piensa quedarse allí por siempre para vivir pobre, desconocida, pero quiere “conocer la voluntad de Dios”. Para ello consulta a un eremita que le dice:

*“Hija mía, esta es la voluntad de Dios: él la quiere en Francia... La juventud abandonada en la ignorancia la espera: vaya, pues, como **una hija generosa de San Vicente de Paúl a evangelizar a los pobres**”¹⁰.*

YO NUNCA HABÍA PENSADO FUNDAR UNA INSTITUCIÓN...

El encuentro en **1797** con los Vicarios generales de su diócesis, también ellos exiliados en Suiza, en Landeron, concretará su misión:

*“Tomará con usted muchachas, y las **formará como usted ha sido formada...**”¹¹.*

Juana Antida se sorprende:

“Nunca he pensado, ni cultivado la idea de fundar una institución, ni siquiera lo he preguntado a nadie. El buen Dios y los superiores eclesiásticos me han ordenado hacerlo...”¹².

Cuando finalmente puede comenzar la obra que se le ha pedido, **el 11 de abril de 1799**, dice:

*“Mientras formaba a mis hijas en la vida activa, las formaba en la vida contemplativa para sostener y santificar la activa... Desde el comienzo había desarrollado un pequeño reglamento, **para cada día, cada semana, cada mes, cada año**”¹³.*

Ciertamente no había olvidado las precisiones hechas por el mismo San Vicente presentando y comentando las Reglas a las doce primeras hijas de la Caridad. En el noviciado de París seguramente había oído leer las conferencias del Fundador:

⁹ Sor ROSALÍA THOURET, *Manuscrito*, LD 534.

¹⁰ Sor ROSALÍA THOURET, *Manuscrito*, LD 543.

¹¹ Idem, LD 543.

¹² Idem, LD 600.

¹³ JUANA ANTIDA, *Memorias de puras verdades*, LD 480.

*“Veamos pues, mis queridas hijas, de qué manera tenéis que pasar **las veinticuatro horas que forman la jornada, lo mismo que las jornadas forman un mes, y los meses los años**, los cuales os conducirán hasta la eternidad”¹⁴.*

El pequeño reglamento al que se refiere Juana Antida es el que se entregó a las primeras Hermanas de la Caridad después del retiro que hicieron en octubre de **1800**. Escribe el celebrante:

*“La superiora dijo que iba a comunicarles la **Regla de San Vicente de Paúl**, cuyas principales disposiciones había escrito de memoria, ya que no fue posible encontrar el libro. Entonces las hermanas pidieron que se les permitiera escuchar esa lectura permaneciendo de rodillas”¹⁵.*

En el texto de la Regla que en **1802** Juana Antida presenta al Arzobispo para obtener su aprobación, no tiene dificultad:

“En admitir que la mayor parte de los reglamentos adoptados por nosotras en estas constituciones, los hemos visto vivir en diversas casas de las Hijas de la Caridad, donde hicimos nuestro noviciado de la vida religiosa...”¹⁶.

VIVIMOS SEGÚN SU REGLA

En **1805** la necesaria aprobación de los Estatutos por parte del Ministro del Culto parece estar obstaculizada por las acusaciones que se hacen a la Fundadora. Entre ellas está la de usurpar el nombre de las Hermanas de la Caridad de París. Juana Antida se defiende:

*“Nunca hemos tenido la intención de crear rivalidades [...] con las Hermanas de la Caridad de París, ni nos hemos apropiado de su título, desde el momento que nunca se nos ha llamado Hermanas de San Vicente de Paúl, sino Hermanas de la Caridad [...]. Se nos dio el nombre de **Hermanas de San Vicente porque vivimos según su Regla**”¹⁷.*

En **1806** todavía tiene necesidad de aclarar:

“Se cree que yo me apropio del título de Superiora General de las Hijas de la Caridad del Instituto de San Vicente de Paúl... La Providencia se ha servido de mí para formar una sociedad

¹⁴ VICENTE DE PAÚL, I Conferencia a las Hijas de la Caridad, 31 julio 1634; SV IX, p. 2; ES IX, p. 22.

¹⁵ Libro diario de Bacoffe, ASCB.

¹⁶ Regla 1802, capítulo preliminar.

¹⁷ JUANA ANTIDA al Sr. Debry, Prefecto de Doubs, LD 115.

*de muchachas honestas según la Regla de San Vicente de Paúl... Nunca hemos pretendido atribuirnos el nombre de Hijas de la Caridad. Nos hemos limitado a tomar el nombre de Hijas de San Vicente o Hermanas de San Vicente en cuanto que **seguimos su Regla y lo tenemos como nuestro protector y modelo**. Todas las Hermanas de nuestra asociación reconocen como superiora suya a la superiora que las ha recibido y formado **según la Regla de San Vicente**"¹⁸.*

El asunto llega hasta el Capítulo que en **1807** reúne en París, bajo la presidencia de la madre de Napoleón, a todas las superioras de los institutos dedicados a las obras de caridad. También en esta ocasión Juana Antida expone por escrito los motivos por los que ha tomado este nombre. No se trata de una apropiación indebida, porque:

*"Cuando nos reunimos en comunidad teníamos razones para tomar el nombre de Hijas de **San Vicente de Paúl**. Nuestras actividades corresponden a las que este santo deseaba propagar. Su Regla, que conocía suficientemente por haberla transcrito de memoria, era la única que resultaba adecuada..."¹⁹.*

*"Además parecía que la diócesis de Besançon, donde ningún otro establecimiento había sido fundado a excepción de nosotros, exigiese **el recuerdo de Él**"²⁰.*

No teme repetir los mismos motivos en asamblea pública, sin embargo, para *"no contrariar a la Superiora de París le parece justo renunciar al nombre: esto no nos impedirá cultivar la devoción a San Vicente de Paúl y tenerlo como **nuestro modelo y protector**"*. Y aceptará la nueva denominación que se le propone: Hermanas de la Caridad de Besançon²¹.

También en **1807**, la Regla impresa, sometida a la aprobación del Arzobispo, va precedida por el "Discurso Preliminar" en el que vuelve a hacerse referencia a **San Vicente**:

*"Debéis respetar estas constituciones y Reglas... No las hemos sacado de nuestro interior..., sino recogido, en la mayor parte, de lo que hemos visto practicar a las Hijas de la Caridad junto a las que hemos estado. Creemos que tales prácticas han sido establecidas en gran parte por **San Vicente de Paúl**. Por este*

¹⁸ JUANA ANTIDA al Sr. Seguin, Oficial del municipio de Besançon, LD 122-123.

¹⁹ JUANA ANTIDA, *Memorial 1807*, LD 130.

²⁰ *Ibidem*.

²¹ Sor ROSALÍA THOURET, *Manuscrito*, LD 601.

*motivo considerad con razón a este gran siervo de Dios como vuestro **Fundador, protector especial y Padre***"²².

Pasan algunos años. Otras experiencias marcan su vida, entre ellas la primera fundación en Italia, en el Reino de Nápoles, en **1810**. Con ese motivo le parece obligado comunicarse con el Superior de los Sacerdotes de la Misión, que residen en Nápoles. Se presenta:

*"Como hija indigna de vuestro propio Fundador... Desde hace treinta años me encuentro en esta santa vocación... La Revolución disgregó el Instituto de San Vicente... Por gracia de Dios, me he conservado siempre fiel a las **prácticas y al espíritu de aquel Instituto**... He redactado la Regla palabra por palabra, con la luz del Dios Único... No disponía de ningún manuscrito o documento de esta Regla... Sin embargo resulta conforme a los **usos y al espíritu primitivo establecido por San Vicente de Paúl**. Tengo pues el honor de dedicarle a Él este libro con el título de '**Regla de San Vicente de Paúl**'... Lo he nombrado **Institutor, Fundador, Padre, Patrono, Protector, Modelo** de nuestro Instituto. Las jóvenes de esta región pueden asimilar verdaderamente el **espíritu de San Vicente de Paúl**"*²³.

En **1818** "para garantizar la existencia y solidez del Instituto que el buen Dios le ha confiado", al pedir al Papa Pío VII la aprobación del Instituto y de la Regla, Juana Antida precisa:

*"Nos fue concedida la denominación de Hermanas de la Caridad de Besançon... No obstante somos hijas de San Vicente de Paúl, porque lo honramos como nuestro **Fundador, Padre, Modelo y especial protector**"*²⁴.

Se concede la aprobación el 23 de julio de **1819**. Algunas pequeñas modificaciones a la Regla han sido necesarias debido a la difusión del Instituto fuera de la diócesis de Besançon. Entre otras, vuelve el argumento del nombre: "**Hijas de la Caridad bajo la protección de San Vicente de Paúl**". Para la Fundadora no es un problema. Advierte que el cambio del nombre se debe a una fundada motivación: evitar confusiones con las Hermanas de París. Se convierte en problema a causa del Arzobispo de Besançon, Mons. De Pressigny: él ya no es considerado "el superior General de la Congregación", ya que las comunidades dependerán de los obispos locales. Su reacción llega con la emisión del entredicho del 31 de agosto de **1821** que:

²² Discurso Preliminar a la Regla, LD 20-21.

²³ JUANA ANTIDA al Sr. Fulgoro, LD 249-252.

²⁴ JUANA ANTIDA, *Súplica al S. Padre (Pío VII)*, LD 280.

“Prohíbe a las superiores de las casas de la Hermanas de la Caridad de Besançon recibir a Sor Juana Antida...”²⁵.

La forzosa división de la propia familia es un gran dolor para el corazón de una madre.

FIDELIDAD QUE VA MÁS ALLÁ DE LA MEMORIA FIDELIDAD A LAS PRÁCTICAS...

Juana Antida las había vivido todas, habían acompasado su vida por más de cinco años en la casa madre de París como en las demás casas por las que había pasado. Desde las primeras de la mañana, ordinariamente a las cuatro, hasta las nueve de la tarde, toda la jornada estaba orientada *“para gloria del santísimo nombre del Señor”*²⁶.

*“La primera cosa que tenéis que hacer después de levantaros y estando un poco vestidas, es poner os de rodillas para adorar a Dios... y reconocerlo como vuestro creador y soberano Señor... Después de vestiros y haber hecho la cama, os pondréis en oración. Empezad siempre todas vuestras oraciones por la presencia de Dios... Id todos los días a la santa Misa... El ejercicio de vuestra vocación pide el recuerdo frecuente de la presencia de Dios; y para hacerlo más fácil, utilizad las señales que os dé el sonido del reloj... Haced el examen antes de comer durante el espacio de uno o dos Misereres, y esto sobre las resoluciones que hayáis tomado en la oración... Guardaréis el silencio después del examen de la noche hasta el día siguiente por la mañana después de la oración, para que este recogimiento, que ha de ser visible por fuera, favorezca el trato de vuestros corazones con Dios... El tiempo que os quede después del servicio a los enfermos tenéis que emplearlo bien: no estéis nunca sin hacer nada; ejercitaos en aprender a leer, no para vuestra utilidad particular, sino para poder ser enviadas a los lugares en donde podáis enseñar”*²⁷.

Juana Antida no ha olvidado nada de todo esto. También ella pide a sus hijas, como primer acto de la jornada, un acto de adoración a Dios que exprese a la vez la voluntad de consagrarse a su servicio... Seguidamente irán al lugar donde la comunidad se reúne para la oración... Toda oración comenzará con la llamada a *ponerse en la presencia de Dios que quiere ser adorado en espíritu y verdad...*²⁸.

²⁵ Mons. DE PRESSIGNY, Arzobispo de Besançon, LD 337.

²⁶ VICENTE DE PAÚL, Conferencia 1, Conferencia Espirituales a las HCSV IX, p. 3 ss.; ES IX, p. 23 ss.

²⁷ Ibidem, SV IX, p. 3 ss.; ES IX, p. 23 ss.

²⁸ JUANA ANTIDA, *Regla 1820*, p. 50.

*“La oración vocal y mental se practicó desde los primeros días, como los exámenes, las lecturas, el rosario, las jaculatorias, el silencio, un día de retiro al mes, la confesión semanal. La comunión, la misa todos los días, la repetición de oración... la llamada a la presencia de Dios cuando el reloj da las horas... la invitación a instruirse en la doctrina cristiana, la exhortación a leer, a escribir, a hacer cuentas y trabajos manuales...”*²⁹.

FIDELIDAD A UN ESPÍRITU

Es bastante fácil repetir actos aprendidos, sobre todo cuando se ha comprendido su sentido y su valor. Para revivir un espíritu debe haber una sintonía profunda en la tensión de parecerse a un modelo o a un misterio contemplado. Tal sintonía es ya signo de la presencia de un carisma, don del mismo Espíritu. Después habrá otros componentes de la naturaleza y de la gracia para potenciarlo, para desarrollarlo.

La fidelidad de Juana Antida al espíritu de San Vicente, se funda en una misma pasión: el amor a Dios y el amor a los pobres. En el Evangelio ellos encuentran los espacios privilegiados de la misión de Jesús: los pobres, los pequeños, los marginados. Por el Evangelio tienen la certeza de que “cualquier cosa hecha a uno solo de estos pequeños a Él se le hace”. La misión confiada a la comunidad es sentida como participación en la misión de Cristo Salvador.

*“Para ser verdaderas Hijas de la Caridad, dice San Vicente, es necesario hacer lo que el Hijo de Dios vino a hacer en la tierra... Todas las veces, y son ya veinte años, que leo el texto del capítulo 58 de Isaías, quedo profundamente turbado: el Espíritu del Señor está sobre mí, el Espíritu del Señor me ha consagrado... me manda a anunciar la buena noticia a los pobres...”*³⁰.

Juana Antida desde las primeras páginas del Discurso preliminar a la Regla, queriendo indicar los motivos que deben sostenernos “en el ejercicio” de la caridad, apela a las mismas realidades:

“Enseñar a los pobres a conocer, amar, servir al Señor, es hacer lo que el Salvador del mundo ha venido a hacer en la tierra, es trabajar para establecer el Reino de Dios, es cooperar en la salvación de las almas” y también remite a la misma cita de Isaías en el capítulo 4 del evangelio de Lucas.

²⁹ JUANA ANTIDA, *Memorias de puras verdades*, LD 480.

³⁰ VICENTE DE PAÚL, Conferencia Marzo 1659, SV XII, p. 156; ES XI, pp. 449-450.

Para participar plenamente en esta misión que es anuncio a través del servicio, la Hija de la Caridad, según la enseñanza de San Vicente, debe entregarse totalmente a Dios: **“Entregada a Dios para el servicio de los pobres”**, y para Juana Antida cada Hermana, ya que está llamada a:

*“Vivir los mandamientos de Dios y los principales consejos evangélico, a asistir a los pobres en sus necesidades temporales y espirituales, debe pertenecer solo a Dios, para cumplir perfectamente sus preceptos”*³¹.

Insiste en que la Congregación ha sido fundada para que las Hermanas:

*“Pudiesen salir al encuentro de tantas necesidades y dificultades y ocuparse únicamente en servir e instruir a los pobres”*³².

Ir a los pobres como fue Jesucristo, hacer lo que Él hizo, pero también **ir a los pobres como al mismo Cristo**, con la fe de su presencia en ellos: son los principios que rigen toda la acción de San Vicente.

“Dios os ha llamado a la Compañía para honrar a Jesucristo, fuente y modelo de toda caridad, sirviéndole corporal y espiritualmente en la persona de los pobres.

*Al servir a los pobres, se sirve a Jesucristo. Hijas mías, ¡cuánta verdad es esto! Servís a Jesucristo en la persona de los pobres. Y esto es tan verdad como que estamos aquí. Una hermana irá diez veces cada día a ver a los enfermos, y diez veces cada día encontrará en ellos a Dios”*³³.

Juana Antida, al presentar la Regla y los beneficios que se derivan de su observancia, advierte enseguida que:

*“Los pobres, los miembros de Jesucristo sufriente, serán socorridos y confortados en todas sus miserias temporales y espirituales”*³⁴.

A las Hermanas jóvenes que se preparan para los Votos, les da esta consigna:

³¹ JUANA ANTIDA, *Discurso Preliminar*, LD 30-23.

³² JUANA ANTIDA, *Regla 1820*, 55.

³³ VICENTE DE PAÚL, Conferencia 24, SV IX, p. 252; ES IX, p. 240.

³⁴ JUANA ANTIDA, *Discurso Preliminar a la Regla*, LD 21.

“Contemplar a Jesucristo en la persona de los pobres. Servílos siempre como serviríais al mismo Cristo”³⁵.

*“Es necesario servir a los pobres con respeto, **viendo en su persona la persona de Jesucristo**, quien, aun siendo soberano y Señor de todas las cosas, ha querido aceptar como hecho a Él mismo todo el bien que se hace en su nombre al más pequeño de los hombres (Mt 25,40)”³⁶.*

Sobre estas realidades de fe se fundamentan las motivaciones del respeto debido a los pobres y de ellas se desprenden las actitudes que caracterizan nuestro ser para ellos:

- **la cordialidad** que se expresa con modesta jovialidad...
- **la compasión** que escucha con bondad sus quejas (como debe hacer una buena madre, añade Vicente), participa en sus miserias y procura consolar sus penas
- **la caridad y la paciencia** que soportan su enfermedades y sus improperios, sus injurias (“no tengáis nunca palabras duras con ellos: ya es demasiado lo que tienen que sufrir”, recuerda San Vicente)
- **el desinterés** que no recibe nada de ellos bajo cualquier excusa y no trata de hacerse estimar personalmente: no aceptéis nunca regalos de los pobres y cuidaros mucho de pensar que ellos tienen obligaciones hacia vosotras: al contrario, sed vosotras sus deudoras, prevenía el Santo³⁷.

Si Cristo está presente en el pobre, se dan otras consecuencias inmediatas:

“El servicio a los pobres debe preferirse a todo lo demás: no dabe haber retrasos ante sus necesidades”³⁸.

Juana Antida que no dudaba en **“correr inmediatamente”** apenas era informada de la necesidad de algún servicio, incluso cuando mostrarse en público significaba arriesgar su vida, recuerda a sus hijas que **“al primer grito de los enfermos pobres, deberán volar en su ayuda”³⁹**. El servicio que se les debe hacer, supera todas las reglas. Para San Vicente.

*“La caridad es una gran señora. Es necesario hacer lo que manda. Esto se llama **dejar a Dios por Dios...***

³⁵ JUANA ANTIDA, *Instrucción sobre los votos*, LD 40.

³⁶ JUANA ANTIDA, *Regla 1820*, 257.

³⁷ *Ibidem*.

³⁸ VICENTE DE PAÚL, Conferencia 21, SV IX, p. 215; ES IX, p. 208.

³⁹ JUANA ANTIDA, *Regla 1820*, 189.

No perderéis nada dejando la oración y la misa por el servicio de los pobres, porque servirles es ir a Dios, al Dios que debéis ver en sus personas"⁴⁰.

La Regla de Juana Antida no teme decir que:

*"Las Hermanas de la Caridad preferirán generosamente el servicio de los pobres a las devociones particulares, **aunque sean ejercicios prescritos por la Regla**, cuando coincidieran inevitablemente con el servicio urgente de los pobres"*⁴¹.

*"Los ejercicios espirituales se harán en común. Sin embargo, si alguna Hermana no hubiera podido hacerlos porque en ese momento estaba sirviendo a los pobres... los hará en particulares, si le es posible"*⁴².

*"El retiro mensual se hará individualmente, una después de otra, porque si lo hicieran todas a la vez, **el servicio de los pobres se resentiría mucho**"*⁴³.

En esta perspectiva de fe tienen sentido las renunciaciones que Juana Antida vive y exige. Es necesario renunciar a la familia, al bienestar, a las comodidades:

*"De manera que nos consideremos no solo como si no tuviésemos nada nuestro, sino como si **no nos perteneciéramos**"*⁴⁴.

*"Además hay que dejarse a sí mismo, pues, si se deja todo y se reserva uno su propia voluntad, si no se deja a sí mismo, no se ha hecho nada"*⁴⁵.

Solo el que vive en esta libertad puede amar y servir sin condiciones, sin tardanza, con respeto, con paciencia, en la gratuidad absoluta.

*"Qué renuncia les es necesaria a las personas que, **entregadas a Dios y al servicio de los pobres**, están obligadas por su estado a hacer sacrificios que cuestan mucho a la naturaleza, sin buscarse a sí mismas de manera simplemente natural, sin esperanza de disfrutar de consideración humana, ni obtener ninguna otra recompensa que la que viene solo de Dios. ¿Qué*

⁴⁰ VICENTE DE PAÚL, Conferencia I, SVP IX, p. 5; ES IX, p. 25.

⁴¹ JUANA ANTIDA, *Regla 1820*, 259.

⁴² *Idem*, 69.

⁴³ *Idem*, 79.

⁴⁴ JUANA ANTIDA, *Discurso Preliminar a la Regla*, LD 22.

⁴⁵ VICENTE DE PAÚL, Conferencia 2, SV IX, p. 14; ES IX, p. 33.

*perfección se da en las las almas que por **clausura tienen solo la obediencia, por celda un cuarto de alquiler, por rejas el temor de Dios, por velo la santa modestia**, a pesar de que deben vivir en el mundo como si no fuesen de él, conservar una pureza angelical, difundir por todas partes el buen olor de Jesucristo y practicar, en medio de la disipación y del escándalo, las sublimes virtudes del claustro?”⁴⁶.*

Juana Antida, en este texto como en todos, comunica la propia experiencia, la revive. Desde el lejano tiempo del discernimiento de su vocación entre vida contemplativa y vida al servicio de los pobres, desde los años vividos durante la Revolución en su caminar por las calles de París llevando escondidos los ornamentos para la celebración de misas clandestinas o por los senderos de los bosques de Sancey, hasta vivir en el hospital como Hija de la Caridad. Resuena la palabra que Vicente dirigía a sus hijas: la ha grabado en su memoria..., pero ¡no solo eso!

*“Vuestro **monasterio es la casa de los enfermos... vuestra celda un cuarto de alquiler, vuestra capilla la iglesia de la parroquia... vuestra clausura la obediencia... las rejas el temor de Dios... el velo la santa modestia**”⁴⁷.*

El desprendimiento permite a la Hermana de la Caridad vivir su identidad de consagrada en la libertad, sentirse dispuesta a **“atravesar los mares e ir hasta el fin del mundo”**⁴⁸.

“¿Iré más allá de los mares? Oh, sé hijas mías que estaréis dispuestas a hacerlo. Incluso si supiérais que no hay posibilidad de retorno, no retrasaríais vuestra partida ni un minuto”⁴⁹.

Y le permite poder decir:

“Yo no pertenezco ni a un lugar ni a otro, sino a cada lugar donde a Dios le agrada enviarme. Solo pertenezco a Dios”⁵⁰.

“Sin ninguna consideración — si está lejos o cerca — pensábamos: allí está Dios y eso nos basta”⁵¹.

“Hemos oído la voz de nuestro prójimo que está por todas partes, hemos oído la voz de los pobres que son miembros de

⁴⁶ JUANA ANTIDA, *Regola* 1820, 270.

⁴⁷ VICENTE DE PAÚL, Conferencia 111, SV X, 661; ES IX, 1178.

⁴⁸ JUANA ANTIDA, *Supremo testimonio*, LD 627.

⁴⁹ VICENTE DE PAÚL, Conferencia 48, SV IX, p. 565; ES IX, p. 473.

⁵⁰ Idem, Conferencia 1, SV IX, p. 11; ES IX, p. 31.

⁵¹ JUANA ANTIDA a Mons. Lecoz, LD 234.

*Jesucristo y hermanos nuestros, en cualquier país en el que estén deben ser todos queridos por igual*⁵².

Juana Antida materialmente no ha “*atravesado los mares*”, pero ha ido muy lejos, imaginando las dificultades que habría encontrado en:

*“Un país extranjero, donde se habla una lengua estraña, donde han de ser acogidas y formadas jóvenes extranjeras...”*⁵³.

Lejos de su patria, con el corazón agradecido por la aprobación que la Iglesia concede a su Instituto, pero herido por la división de sus hijas, **muere en Nápoles, el 24 de agosto de 1826**. Se restablecerá la unión después de más de cien años.

La Iglesia ha reconocido en ella a Jesucristo que anuncia la buena noticia a los pobres, que acoge y sirve a los pequeños y humildes y la ha proclamado beata el **23 de mayo de 1926** y santa el **14 de enero de 1934**. Se coloca la estatua de la humilde hija de San Vicente en San Pedro entre las de los Fundadores. Sus hermanas están presentes en **27 países del mundo**.

SIGLAS

de los textos citados relacionados con las Hermanas de la Caridad

- **Regla de 1820** (aprobada por el papa Pío VII)
- **LD: Cartas y documentos, Santa Juana Antida Thouret, Fundadora de las Hermanas de la caridad, 1765-1826** (recopilada de la correspondencia, de las memorias de puras verdades, del memorial de Santa Juana Antida, del Manuscrito de Sor Rosalía Thouret, sobrina y secretaria de Santa Juana Antida)
- **ASCB: Archivo de las Hermanas de la Caridad de Besançon** (Libro diario de Bacoffe)

(Traductor: PABLO DOMÍNGUEZ GARATACHEA, C.M.)

⁵² Idem, *Circular de 1812*, LD 85.

⁵³ Idem, *Circular de 1811*, LD 73.

Las Hermanas de la Caridad de Estrasburgo

Hermanas: Marguerite y Blandine

Hermanas de la Caridad de Estrasburgo



... por claustro, las calles de la ciudad...

¿Quién mejor puede hablar de sí que uno mismo? Las mismas Hermanas de la Caridad de Estrasburgo son las que nos cuentan su historia, nos explican el carisma que da sentido a su vivir, cuales son los cambios que han hecho sus obras para salvaguardar el servicio de los pobres creando la Fundación Vicente de Paúl.

A lo largo de estos dos siglos y medio de historia, observamos un tipo de expansión del todo original y dinámica, ver el diagrama de la "Föderation Vinzentinische Gemeinschaften" (Federación de las Congregaciones Vicencianas).

En fin, que si hay un Instituto que puede jactarse de pertenecer a la Familia Vicenciana, es el de las Hermanas de la Caridad de Estrasburgo que, desde 1753, han adoptado a San Vicente de Paúl por patrón y quieren servir a los pobres siguiendo su carisma.

CLAUDE LAUTISSIER, C.M.

¡Sorprendente aventura, la de un pequeño grupo de jóvenes muchachas de Savernia que escucharon la llamada de un obispo de Estrasburgo para ser Hermanas de la Caridad!

¡Sorprendente aventura, la historia de una Congregación enraizada en tierras de Alsacia, que poco a poco, se extiende por Europa y luego por el mundo. Ya que la Caridad no tiene fronteras!

En esta aventura existe un hilo conductor:

“El Espíritu del Señor envía a llevar la Buena Noticia a los pobres, a curar los corazones afligidos (Lc 4,18), para mostrar, a través de nuestros simples gestos humanos y nuestra oración, algo de la ternura de Dios”.

Algunos flashes sobre este camino de vida y de alegría. Comienza en 1734 y, con el tiempo, contra viento y marea, continua hoy en Europa y, a través de nuestra Federación, en los países del mundo entero.

Sabemos que la vida religiosa apostólica atraviesa, en ciertos países del mundo una crisis de fragilidad. Un estilo está finalizando, otro está naciendo.

En la escucha el soplo del Espíritu Santo, en este tercer milenio, queremos de nuevo, como dijo San Vicente de Paúl, “no adelantarse a la Providencia, pero cuando habla, hay que ir tras ella a pasos gigantados” (COSTE, AB 145).

Frente a los desafíos que provoca el mundo actual, ¿no estamos concretamente llamados a dar un nuevo impulso? Religiosas de vida apostólica, queremos ser, con otras, signos de esperanza en medio del pueblo de Dios y del mundo de los que sufren.

Por nuestra búsqueda sincera de Dios y el servicio al hombre, cooperamos en la tarea de la nueva evangelización. Sorprendente y apasionante aventura.

Nuestro Carisma

Las obras de Dios empiezan modestamente y de manera casi imperceptible hasta el punto en que podemos tener la impresión de que han surgido por sí solas, como lo observaba ya San Vicente de Paúl.

Las Hermanas de la Caridad de Estrasburgo vivimos un carisma propio que tiene dos raíces principales:

- un acontecimiento fundacional,
- una palabra profética.

1734: Un acontecimiento fundacional

En el origen de la Congregación, no hay acontecimientos extraordinarios, ni un ángel que aparece, ni un sueño misterioso. Pero la fuente brota sin ruido a través de:

- las necesidades del hospital y de los pobres de Savernia,
- la disponibilidad y la llamada de algunas muchachas jóvenes de Alsacia a seguir a Cristo de un modo radical,
- la amistad del Cardenal Armando Gaston de Rohan, Obispo de Estrasburgo, con el Obispo de Chartres y de las Religiosas de San Pablo.

A través de estas necesidades, esta amistad, esta dinámica, nuestras Hermanas reconocen la llamada de Dios a consagrarse a Él sirviendo a los enfermos y reciben la gracia de la Fundación.

En las iniciativas del Cardenal, la entrega de sí mismas de las jóvenes muchachas y la ayuda de las Hermanas de San Pablo de Chartres reconocemos el acontecimiento fundacional de 1734.

1755: Una palabra profética

El acontecimiento fundacional se enriqueció 20 años más tarde con una palabra: bajo la guía y el impulso del Espíritu Santo, el canónigo Jeanjean, Superior de la Congregación, afirmaba el 19 de julio de 1755 “estáis llamadas a procurar antes que nada la salvación de las almas, estáis llamadas como antaño esas mujeres a las que alaba San Pablo, a colaborar en la evangelización del mundo a través del servicio a los pobres y enfermos según el espíritu de san Vicente de Paúl” (*Regla de vida*, n° 1).

Ahora bien esta palabra ha resonado en nuestras Hermanas como la expresión de lo que ellas ya vivían y se sentían llamadas a vivir. Así, participamos de la misión de Cristo: manifestar la ternura de Dios hacia nuestros hermanos pobres y enfermos, siguiendo la corriente espiritual de san Vicente.

El Fervor de los inicios 1732-1753

En 1732, el Cardenal de Rohan, obispo de Estrasburgo, tomó conciencia de la situación miserable de los numerosos hospicios y hospitales de su diócesis. Como gran Capellán de Francia (desde 1713), debe no solamente dirigir los actos religiosos de la corte, sino inspeccionar los numerosos hospitales del Reino. Pudo así ampliar su

mirada y descubrir el desvelo y eficacia de las Hijas de la Caridad. ¿Por qué no llamarlas a Alsacia? Imposible. No podrían hablar a las gentes sencillas que no entienden más que el alsaciano. Hay que buscar entonces jóvenes del lugar... Un día de 1732, el Cardenal toma una decisión de la que no medirá todas las consecuencias: llamar a jóvenes muchachas de Alsacia para confiarles esta misión. Pero ¿dónde formarlas? En Alsacia, no es posible ya que la mayoría de las religiosas viven enclaustradas. Las envía, entonces, a la Comunidad de las Hermanas de San Pablo de Chartres...

Cinco muchachas llamadas por el cura de Savernia, emprenden el camino de Chartres. Cuatro de ellas permanecen durante dos años en formación... El lunes 21 de junio de 1734 regresan de nuevo a Savernia. Vuelven fortalecidas de la experiencia vivida, acompañadas de dos Hermanas que las ayudaran. Llevan, también, en sus equipajes un "proyecto de reglamento". Será la Regla de Vida de la nueva Congregación.

Adversidades y contradicciones

1753-1804

En 1753, el fallecimiento de la primera superiora fue una gran pérdida. La joven Congregación de 23 años corre el riesgo de perder su espíritu bajo la influencia de numerosos factores, entre otras cosas, por dificultades comunitarias y de relación con las autoridades. Es gracias a la intervención del canónigo Jeanjean que la Congregación se remonta y vuelve sus fuentes y reencuentra la lozanía de sus orígenes. Diez años después que la Iglesia haya proclamado la santidad de Vicente de Paúl, este joven sacerdote sabe entusiasmar a las Hermanas por la vida y obra del que se ha de convertir en su santo patrón.

Los años de 1760 a 1790 están marcados por la vuelta a las fuentes, una consolidación, un crecimiento y una expansión de la Congregación, que planta sólidas raíces en distintos lugares de las tierras de Alsacia y Lorena...

Entretanto, es en Savernia donde la tormenta revolucionaria empieza. Todas las Hermanas se dispersan. Después de un trabajo de sesenta años, todo parece derrumbarse. Pero es sólo una apariencia. "Si el grano de trigo que cae en tierra, no muere, queda infecundo, si al contrario muere, produce fruto en abundancia" (Jn 12,24). Una pequeña ciudad en el valle del Rhin se va a convertir en el lugar donde las Hermanas dispersas se reagrupan, trabajan y preparan el futuro. Es el Cardenal de Rohan (4º del nombre), refugiado en la parte transrenana de su obispado, quien invita a las Hermanas a

unirse a él. Viven pobremente, se ocupan de la enseñanza de los hijos de los emigrantes; se encargan de los dos hospitales abiertos por el Cardenal para atender a los numerosos soldados heridos o enfermos. Varias de entre ellas mueren de agotamiento o de vejez. Después de la firma del Concordato de 1801, se empieza a soñar con el regreso a Alsacia. Sor Vicenta Lamy regresa a Savernia para preparar el terreno. Las Hermanas van a volver a los lugares de misión de donde habían sido expulsadas. La prueba de la Revolución no aniquiló la pequeña Congregación. Al contrario, curtió y afianzó a aquellas que, en los decenios venideros, van a ser las artífices de su extraordinario desarrollo.

Tiempos de expansión 1804-1854

Desde el regreso a Alsacia en 1804, la Comunidad tiene una rápida expansión y las Hermanas son llamadas para atender a los enfermos en los numerosos establecimientos de Alsacia y Lorena...

El 13 de noviembre de 1810, Napoleón firma el decreto otorgando el permiso legal a las distintas Comunidades de la Congregación.

El 13 de junio, Sor Vicenta Sulzer es elegida Superiora General de la Congregación. No tiene más que 35 años y estará al frente de la misma durante 55 años.

Bajo su superiorato, y el del Superior eclesiástico, el canónigo Spitz, la Congregación compra la actual Casa Madre, calle de Tous-saint (en 1854). Es el comienzo de un período floreciente. Jóvenes venidas de distintas diócesis de Alemania son acogidas y formadas. Vuelven a su país, acompañadas para cada fundación de dos Hermanas experimentadas.

Al lado del compromiso prioritario en los hospitales, las Hermanas de la Caridad crean obras privadas. Con el paso del tiempo, estas obras, al servicio de los niños, enfermos y ancianos, han cambiado de dimensiones y han sufrido cambios profundos. Han experimentado evoluciones internas, a menudo independientes unas de otras.

El presente, fermento de futuro

En nuestra época “a la vez dramática y fascinante” (Juan Pablo II), debemos poner retos misioneros, capaces de hacer que se reencuentren el mundo moderno y las fuerzas vivificantes del Evangelio. El contexto socioeconómico, con sus limitaciones y pobreza,

nos comprometemos a actualizar esta misión. Hoy como ayer, existen los excluidos. San Vicente de Paúl trazó un camino profético. Como él, queremos creer en la inminente dignidad de todo hombre, ya que: "El hombre es una historia sagrada, el hombre está creado a imagen de Dios". En nombre de este ideal, Hermanas y laicos caminan desde hace años en el respeto a las diferencias y los diversos modos de vida. Hacemos camino juntos en una misión común al servicio del hombre: "Las alegrías, las esperanzas, las tristezas y angustias de los hombres de este tiempo, de los pobres sobre todo y de todos aquellos que sufren, son también las alegrías y las angustias de los discípulos de Cristo, no es verdaderamente humano quien no hace eco de ello en su corazón" (*Gaudium et Spes*).

El progreso de las últimas décadas está marcado por los cambios profundos del mundo médico-social, por la vuelta a las fuentes de inspiración vicenciana y por la búsqueda del carácter propio de las obras de la Congregación. Poco a poco estas transformaciones han generado una voluntad de trabajo en común más afianzada por una solidaridad más fuerte entre establecimientos.

La Fundación Vicente de Paúl

Así desde los orígenes, la historia de la Congregación de las Hermanas de la Caridad de Estrasburgo tiene momentos de fundación y refundación. En esta línea, en un acto de fe, y de preocupación por responder a una voluntad común fuerte, reagrupando Hermanas y colaboradores, nace en el año jubilar 2000, la **Fundación Vicente de Paúl**.

Una Comunidad de Hermanas de la Caridad está discretamente presente en cada establecimiento. Algunas Hermanas participan a instancias de la **Fundación Vicente de Paúl** en el consejo de administración, en el consejo de ética y de investigación y en el consejo de coordinación.

Mantienen nuevos proyectos, en concreto al servicio de nuevas formas de pobreza. Por ejemplo, en la Residencia Social, 33 pisos temporales acogen de 1 a 4 personas. El CADA (Centro de acogida para solicitantes de asilo) atiende, en 7 pisos de la Comunidad urbana de Estrasburgo, personas en espera de situación de regularización. A petición del Gobierno, la Fundación ha abierto un CEF (Centro de educación interna) que acoge a menores de 12 a 16 años con multitud de reincidencias. La Escala San Vicente en Estrasburgo acoge y cuida a personas excluidas que necesitan atención médica.

En este año 2007, la Fundación Vicente de Paúl está al servicio de 4 áreas:

- Jóvenes y niños con dificultades escolar y social, cerca de 250 camas y plazas.
- Ancianos en 4 residencias, cerca de unas 400 camas y 30 plazas de acogida temporal y centro de día.
- Enfermos atendidos por el Equipo Hospitalario San Vicente, 550 camas y un centro de formación de enfermería, 350 estudiantes.
- Personas en situación de riesgo o exclusión.

En un entorno tan difícil y complejo hoy, la Fundación se sitúa en la indispensable vigilancia con 1700 asalariados y unos 350 voluntarios y en la apasionada dinámica del hombre sufriente.

Convicciones en el seno de la Congregación y de la Fundación

El sentido del hombre:

Creemos en la inminente dignidad de todo ser humano. Para nosotros, la dignidad no es un concepto, pero sí una acción y una lucha. Queremos participar en la promoción, formación y defensa de la persona en todos los lugares donde corre el riesgo de romperse.

Además la preocupación por el bienestar y la misión de las Hermanas ancianas es vivida como una prioridad dentro de la Congregación.

El dinamismo evangélico:

Según la intuición de San Vicente, buscamos poner en práctica el Evangelio. Queremos mostrar las consecuencias de ello como signos de la Buena Noticia: “Tuve hambre y me disteis de comer, estuve enfermo y me visitasteis... cada vez que lo habéis hecho con uno de estos pequeños, que son mis hermanos, es a mí a quien se lo habéis hecho” (Mt 25,35-36).

La dimensión internacional de la Congregación

Desde 1971, una Federación llamada “Föderation Vinzentinische Gemeinschaften” (Federación de las Congregaciones Vicencianas) reagrupa 12 congregaciones salidas de Estrasburgo. Tienen ramificaciones en varios países de Europa, de Asia, África y América del Sur.

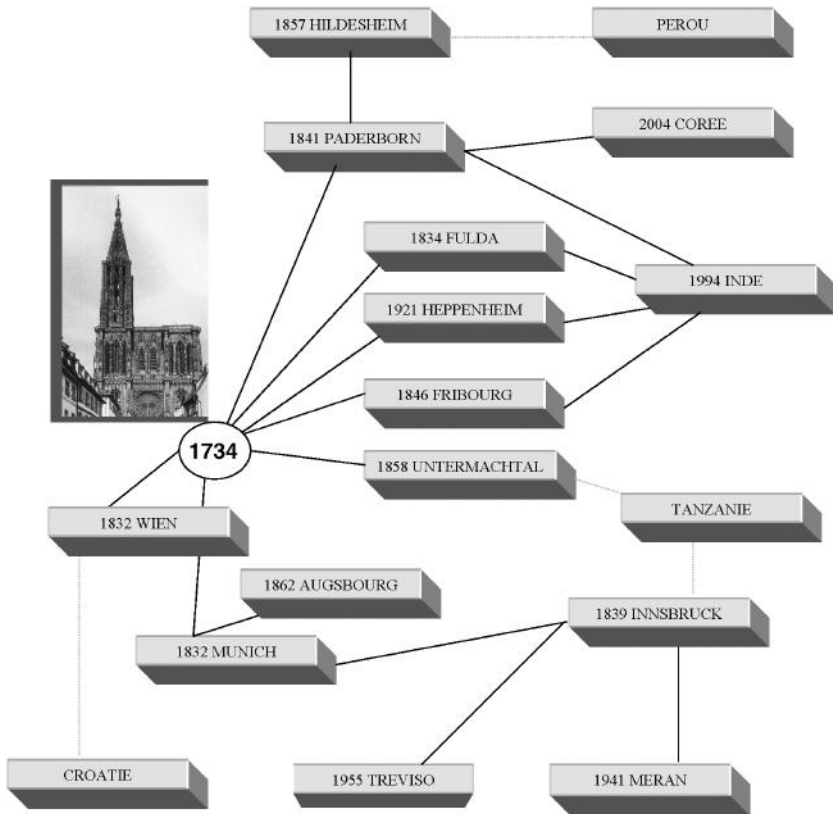
En 1994, estas Congregaciones se afiliaron a la Familia Vicenciana de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad.

Junto con los miembros de las asociaciones vicencianas en el mundo, la Fundación y la Congregación de las Hermanas de la Caridad de Estrasburgo son conscientes de la interdependencia de los problemas de la pobreza y de los cambios del mundo. Fieles al mensaje evangélico y a San Vicente de Paúl, se comprometen con los pobres para actuar juntos contra las explotaciones y degradación de los hombres. Profundizan y desarrollan lazos de familia espiritual y de colaboración al servicio de los pobres para la promoción humana, la justicia y la paz.

(Traductor: JOSÉ IGNACIO CAAMAÑO DOMINGUEZ, C.M.)

Casa Madre y Capilla de la Calle Tousain





Expansión en el mundo

NB: Perú, Tanzania y Croacia no son congregaciones autónomas, sino provincias

Congregación de Hermanas de la Caridad de Estrasburgo
15, rue de la Toussaint
67000 Estrasburgo
Tel.: 03 88 21 73 00
E-mail: soeurs.de.la.charite@free.fr
página web de la Fundación Vicente de Paúl:
www.fondation-vincent-de-paul.org

Siervas del Sagrado Corazón de Jesús y de los Pobres

por Clara Estela Sánchez Olivas

Sierva del Sagrado Corazón de Jesús y de los Pobres

“Hablamos de Santos para forjar Santos”.

SAN JOSÉ MARÍA DE YERMO Y PARRES



San José María de Yermo y Parres

Qué bien lo dijo y lo vivió San José María de Yermo y Parres. Él entendió que todo santo es un reto de vida. Los santos nos enseñan que es posible vivir el evangelio en plenitud, que el mensaje de Jesús es actual y es exigente. Así lo vivió el Padre Yermo, sacerdote mexicano que se forjó en santidad y en servicio a los pobres, bajo el impulso de amor de Vicente de Paúl.

San Vicente entró en la casa y en el alma de José María cuando éste era apenas un niño. Los Padres de la Congregación de la Misión, muy conocidos como los Padres Paú-

les, tenían a su cargo la Iglesia de San Juan de Dios, cerca de la cual estaba la casa de los Yermo. El Padre Vicente Andrade hizo gran amistad con la familia, así lo dice en su testimonio: *“Recuerdo muy bien que allá por el año de 1860, muchas veces contemplé con edificación, al Lic. Don Manuel de Yermo, su padre, a la Señorita su buena tía Carmen y al pequeño José María, asistir diariamente a la Iglesia de*

San Juan de Dios en México, a la primera misa que se celebraba al amanecer"¹.

Seguramente de estos buenos padres escuchó José María el relato de la vida de San Vicente. La imagen de este gran hombre, lleno de Dios con un corazón tierno y compasivo que no solo se conmovía ante los pobres sino que los veía con los ojos de la fe, descubriendo en ellos a Cristo, penetró como suave lluvia en su sensible corazón que creció en el amor a los pobres y en su deseo de ser sacerdote.

San Vicente estaba ahí a la base de los logros de José María de Yermo y Parres, a la base de su entrega a los pobres a lo largo de su vida, de tal manera que cuando el Padre Yermo murió, Javier de Irazábal dijo en una carta: "... Mañana se cumplen nueve días del luto general que tuvieron, cuantos conocieron al distinguido, caballeroso, sabio y heroico Vicente de Paúl de nuestro siglo, Presbítero Don José María de Yermo y Parres"².

Quién es José María de Yermo y Parres

Llega al mundo el 10 de noviembre de 1851, en el Estado de México, en la hermosa Hacienda de Jalmolonga, junto a las bellezas naturales que la rodean. Hijo único de un matrimonio cristiano formado por el Licenciado Don Manuel de Yermo y Soviñas y Doña Josefa Parres de Yermo. Los Yermo hunden sus raíces en las montañas de Burgos en España. Los primeros Yermo emigran a México en el siglo XVIII conservando la nobleza de su linaje.

Apenas tiene José María, cincuenta días de nacido y queda huérfano de madre. Su padre retorna con el niño a la ciudad de México y su hermana M^a del Carmen se hace cargo del pequeño sobrino. No obstante su orfandad es educado con la ternura y firmeza que caracterizan a la familia.

José María aprendió de su tía Carmen, de su padre, de su abuela y de su nana, lo que es vivir en cristiano, sin fanatismos y comprometidos. Fue en el seno de la familia donde se gestaron esos dos grandes amores que abrigaría su corazón por toda la vida: un serio amor a Dios y un amor servicial a los pobres.

Su primera educación académica la recibió de maestros particulares y más tarde en escuelas privadas. En el año de 1864 recibió de manos del emperador Maximiliano una medalla de honor al mérito por haber sobresalido como alumno distinguido. Fue en sus primeros

¹ Testimonio del Sr. Canónigo Vicente de P. Andrade, México 30 de noviembre de 1904, APY, Doc. 4848/61, cit. en *Positio Super Virtutibus*, Vol. I, pág. 118.

² Carta de Javier de Irazábal, Atlixco 28 de septiembre de 1940, APY, Doc. 2858/33, cit. en *Positio Super Virtutibus*, Vol. II, pág. 1599.

años de estudio en la escuela, donde nació su amistad con Juan de Dios Peza, el distinguido poeta mexicano; esta amistad se afianzó y duró toda la vida; cuando murió José María, Peza escribió: *"Fuimos amigos íntimos desde los 12 años de edad, 40 más o menos de trato fraternal, sin una sola interrupción nunca"*.

Apenas llega a los 15 años y decide ingresar a la Congregación de la Misión. Ahí, según testimonios de sus contemporáneos se distinguió en la virtud.

Uno de sus connovicios, Carlos de Jesús Mejía, que más tarde sería obispo de Tehuantepec, en su testimonio dice: *"El tiempo que vivimos en la casa de la Valenciana, Guanajuato, Yermo era el más joven de los novicios, estaba en los dieciséis años lo vi siempre muy observante a pesar de su poca resistencia física. Diariamente se levantó a las cuatro de la mañana para hacer su hora de oración con todos los novicios, rezar el Oficio Divino y asistir a la Misa, siempre devoto y recogido. Además de su natural talento que sobresalía entre los novicios, tenía una asidua dedicación al estudio, principalmente de la Sagrada Escritura, en la que se hacía notable. Fue muy querido de todos, maestros y hermanos, porque en él se aunaban el ejercicio de las virtudes y la finísima educación que recibió de sus padres. Su porte era elegante y a la vez muy sencillo y bondadoso, por esto inspiraba confianza y cariño... Fue amigo de todos y pronto a servir a todos..."*

No faltó quien tratara de mortificarlo como les acontece siempre a los que de algún modo sobresalen; en una ocasión nos dio un ejemplo de humildad y obediencia muy edificante: tuvimos un connovicio de muy mal carácter, diría yo muy díscolo y duro. Creo que el Padre Maestro a ese novicio precisamente le dio el cargo de distribuir los trabajos corporales, como una buena prueba para todos, al joven Yermo, le cargaba más la mano. Un día le ordenó llenar varias tinajas con el agua que debía llevar de una fuente bastante retirada. José María tomó con entusiasmo su trabajo y cuando después de tantas vueltas cargando el agua al hombro creyó ya terminar, se le escapó una leve expresión de cansancio; el novicio distributario, en vez de considerar la débil salud de Yermo le mandó que llenara otras tantas tinajas diciéndole: *Así acostumbrarás tu cuerpo a la mortificación. José María sin mostrar ningún desagrado ni queja, fue a continuar su sacrificio. A los que presenciábamos aquello nos causó mucha indignación y quisimos ayudar a Yermo, pero él no lo consintió, diciendo: No, yo lo agradezco mucho, pero esto a mí me lo pide el Señor y hay que hacer su voluntad, cueste lo que cueste"*³.

Yermo ingresó a la Congregación de la Misión en mayo de 1867, justo el año en que Maximiliano fue mandado fusilar por

³ Testimonio del Sr. Obispo Carlos de Jesús Mejía, APY, Doc. 4807/61, cit. en *Positio Super Virtutibus*, Vol. I, pág. 116.

Benito Juárez, en el Cerro de las Campanas en la ciudad de Querétaro. Eran años muy duros para México. Las Leyes de Reforma cobraban fuerza. Estas circunstancias no eran propicias para ninguna Congregación religiosa. Los Padres Paúles como otros sufrieron las consecuencias: persecuciones, expropiaciones y dispersión de sus religiosos.

Yermo hizo su profesión religiosa en la Capilla de la Virgen del Carmen en Toluca, el 10 de noviembre de 1869, justo el día que cumplía sus 18 años de edad.

Después de su profesión, como los superiores vieran en José María excepcionales dotes de talento y virtud, lo enviaron a París a la Casa General para proseguir sus estudios. En el poco tiempo que pasó en París, todos vieron en él a un religioso ejemplar, piadoso, de claro talento y fina educación. Al regresar a México, en 1870, participó con mucho entusiasmo en las misiones que emprendían los Padres Paúles. El Padre Vicente Andrade dice: *“Yo tuve la suerte de misionar con el joven Yermo, entonces Minorista. Todos admiramos su gran capacidad de trabajo en la catequesis y en el púlpito; estaba en esa época tan delicado de salud, al grado que augurábamos que pronto moriría”*⁴.

A su mala salud se unía la crisis vocacional que estaba pasando. Las luchas en su espíritu eran atroces. Por un tiempo regresó a la casa paterna y aunque más tarde se reincorporó a la Congregación, descubrió que ese no era su camino. Desorientado y con mucho dolor interno, dejó la familia de los Paúles. Sin duda en su decisión influyó la inestabilidad en que se vivía en esa época. Yermo se separó de la Congregación de la Misión, más nunca se separó del espíritu de San Vicente. En su corazón estaba viva la llama de su vocación sacerdotal y de su vocación de amor y servicio a los pobres.

Apoyado por un gran amigo, el Padre Miguel Arizmendi y por el Obispo de León Don José María de Jesús Díez de Sollano y Dávalos, que era su tío, se incorporó al seminario de León, Guanajuato y ahí continuó su formación sacerdotal, ordenándose sacerdote en la Catedral de la misma ciudad en agosto de 1879.

Su alta cultura y gran talento le hicieron acreedor a múltiples puestos de confianza en la Mitra. La carrera eclesiástica del Padre Yermo, era a todas luces ascendente.

Mas al morir el Señor Díez de Sollano se puso de manifiesto lo que Dios quería en realidad del Padre Yermo. El nuevo Obispo tenía algunas prevenciones contra él y trató de alejarlo de la Mitra.

⁴ Testimonio del Sr. Canónigo Vicente de P. Andrade, Ciudad de México 39 de noviembre de 1904, APY, Doc. 4848/61, cit. en *Positio Super Virtutibus*, Vol. I, pág. 118.

Lo nombró capellán de dos capillas de la periferia. El cambio era brusco y notorio por lo que el amor propio de Yermo se resintió, pero su espíritu templado en la oración supo resistir y al aceptar ese nombramiento se abrió para él el verdadero camino de servicio a los pobres.

Un buen día al cruzar el río de paso a “El Calvario” que era una de sus capellanías, se encontró con unos puercos que estaban devorando a dos pagueños recién nacidos.

Aquel golpe, dada su fina sensibilidad, fue definitivo. Se abrió ante sus ojos el panorama del México de su tiempo: analfabetismo, marginación, miseria, ignorancia, explotación de la mujer... sintió en su corazón que tenía que hacer algo muy concreto.

Nace la Congregación de Siervas del Sagrado Corazón de Jesús y de los Pobres

Ahí junto al templo del Calvario, se estaba construyendo una casa para ejercicios espirituales. Ante la certeza de que Dios lo llamaba a hacer algo a favor de los pobres, pidió permiso de convertir aquella casa en un Asilo para pobres. Así el 13 de diciembre de 1885, ayudado por cuatro entusiastas señoritas se inauguró la obra. Los primeros pobres asistidos formaban un grupo complejo, pues se componía de hombres y mujeres de diversas edades, desde niños hasta ancianos. Todo era pobre y rudimentario, pero el Padre Yermo que era un gran emprendedor, comenzó a reconstruir el edificio hasta convertir aquel bache en un digno asilo para pobres.

Aquellas cuatro señoritas a las que luego se unieron otras, manifestaron sus deseos de ser llamadas Hermanas, y vestir un hábito. Poco a poco el Padre Yermo se percató de que entre sus manos estaba naciendo una nueva Congregación Religiosa.

En 1888 le pidieron una fundación para un Asilo de ancianos en Puebla, fue entonces cuando vio la necesidad de dar mayor consistencia a la obra y nombró superiora general a la Madre Concepción G. de Quevedo, a la vez que pensó en el nombre de la naciente Congregación. Todas estuvieron de acuerdo en el nombre de “Siervas del Sagrado Corazón de Jesús y de los Pobres”, pues en su mismo título resumía su fin.

En este mismo año, azotó a la ciudad de León, una terrible inundación de esas que llegan de vez en cuando sobre las bellas tierras del Bajío. La presencia del Padre Yermo fue notoria en auxiliar a la gente; baste citar lo que dijo un periódico: *“Anoche en medio de la tempestad y con el agua a la cintura, el señor presbítero Yermo, acudía a todas partes en donde había peligro. Parecía multiplicarse. Hizo levantar un bordo cerca de la Garita y después de titánicos esfuerzos, él y los que arrastrados por su ejemplo ayudaban, tuvieron que abandonar la*

empresa...”⁵. Fue esta hazaña en la que dio prueba de inmenso amor y valentía y las acciones que le siguieron en favor de los damnificados, lo que hizo que el entonces Gobernador del Estado de Guanajuato, General Manuel González, le elogiara con el título de “Gigante de la Caridad”. Aunque alguien ha dicho después de su muerte, que “*el Padre Yermo fue un Gigante en todos los aspectos de su vida*”.

Puebla sede de su obra

En 1889 debido a la persecución religiosa que se desataba en León, decidió cambiar la sede de la Congregación a Puebla, donde recibió albergue en el Asilo para ancianos en el que ya estaban instaladas las Hermanas. En 1891, solicitó cambio de diócesis y se incardinó a la de Puebla. Desde esta ciudad la obra sigue creciendo y se hacen varias fundaciones tanto en el Estado de Puebla, como en otros lugares de México.

Su meta era la evangelización y promoción del pobre y sobre todo de la mujer. Sabía que una mujer bien formada, es la base para una sociedad más justa y cristiana, por lo que no escatimó esfuerzos para lograr que en las escuelas y orfanatos se diera una educación integral; él quería que se abarcaran las diversas áreas de la persona, comprendiendo desde lo trascendente hasta lo meramente material o de uso cotidiano, como las labores domésticas, abarcando, por tanto, lo que respecta a las artes y los conocimientos. Gustaba mucho el Padre Yermo, de que las niñas prepararan veladas artísticas y gozaba de verlas tocar sus propios instrumentos.

No descuidó sin embargo la atención y solicitud a otros sectores de la sociedad desprotegida:

*“La caridad les hará encontrar en el pobre a un hermano que ha llorado y sufrido mucho y deben ustedes saber que esas lágrimas que ustedes enjugan con cariño Cristo las guarda como preciosas perlas para adornar la corona de ustedes mismas. La Sierva del Sagrado Corazón de Jesús y de los Pobres, no buscará gratitud ni recompensa alguna terrena, su tesoro está en el cielo, por esto se alegrará en los desdenes, desprecios, reproches e ingratitudes que reciba de los ancianos, porque si todo fuera agradable, sería de temer que su recompensa quedara en el mundo”*⁶.

⁵ Crónica Carta de León, *El Tiempo*, México 1 de julio de 1888, APY, Doc. 4973/87D, cit. en *Positio Super Virtutibus*, Vol. I, pág. 374.

⁶ JOSÉ MARÍA DE YERMO Y PARRÉS, *Conferencia sobre la Caridad para con los ancianos*, Puebla (1890), APY, Doc. 4369, cit. en *Positio Super Virtutibus*, Vol. I, págs. 490-492.

¡Qué bien vivía las enseñanzas de San Vicente!: “*Nosotros no debemos estimar a los pobres por su apariencia externa o su modo de vestir, ni tampoco por sus cualidades personales, ya que con frecuencia son rudos e incultos... si consideráis a los pobres a la luz de la fe, os daréis cuenta de que representan el papel del Hijo de Dios, ya que Él quiso también ser pobre...*”.

En 1894 inaugura en Puebla, la gran obra de la “Misericordia Cristiana” para la regeneración de la mujer caída en prostitución. En esa casa que adquirió con mil sacrificios, construyó además, escuelas, talleres y departamentos para niñas huérfanas. Todo lo lograba por su gran confianza en Dios, y su forma noble, sencilla y convincente de hacerse ayudar de la sociedad poblana.

Su celo apostólico abarca también a sus hermanos sacerdotes y en 1896 inicia la impresión y difusión de la primera revista para sacerdotes, de la que se expresa así: “... *amparada con mi nombre que es muy conocido en toda la República he logrado que al presente tenga ya como mil suscriptores. Aunque aparezco como censor, soy el único redactor y fundador de El Reproductor Eclesiástico Mexicano, pues la bondad del ilustrísimo Señor mi Obispo, a mí mismo confió la censura de mi periódico...*”⁷.

En julio del mismo año inaugura en su casa de la “Misericordia Cristiana” un gran taller de imprenta con maquinaria que hace traer desde Europa. En este taller imprime su revista y comienzan a hacer varios trabajos, incluso a empresas. Su fin era procurar a las jóvenes una preparación técnica que les ayudara a ganarse decentemente la vida y obtener alguna ganancia para la Institución.

Un corazón así de ardiente no podía pasar por alto las necesidades en campos de misión y así cuando los hijos de San Ignacio retomaron las misiones de la Tarahumara en el norte de México, anheló con toda su alma que sus hijas participaran de esta empresa. Puso ese anhelo como todos los que tenía, en el Corazón de Jesús y en la solicitud de San José. Con esa confianza y su gran humildad, pues consideraba esta hazaña muy grande para su pequeña obra, pudo ver realizado su gran sueño y en enero de 1904 funda la primera casa misión en el pueblo de Carichí, en el Estado de Chihuahua, yendo personalmente a dejar a las Hermanas en esa primera misión de su naciente Congregación.

Así en la entrega total de su vida que envuelve sufrimientos amargos y dolorosos, a la vez que grandes conquistas por el Reino de Dios, la madrugada del 20 de septiembre de 1904, tras pedir a las Hermanas que entonen el canto del “Ave Maris Stella”, deja este

⁷ Carta del Padre Yermo al Presbítero José María Bueno Pando, Puebla 10 de agosto de 1896, APY, Doc. 2117/30, cit. en *Positio Super Virtutibus*, Vol. II, pág. 902.

mundo. Su ausencia fue llorada por todos los sectores de la sociedad poblana, pues todos reconocían en él al Padre de los Pobres, al Gigante de la Caridad. José María de Yermo y Parres, nunca se fue, su presencia continúa en una obra que ha trascendido el tiempo y el espacio ***“aquel grano de mostaza, que no sé cómo vino a mis manos, nació y creció, y hoy alberga entre sus ramas a un gran número de pobres”***.

Esta Congregación, obra de Dios puesta en las manos del Padre Yermo para que le transmitiera el carisma propio de vivir y dar el amor misericordioso del Corazón de Cristo a todos los hombres, con opción preferencial por los más pobres, nació el 13 de diciembre de 1885 en la ciudad de León, Gto. México. De ahí extendió en 1888 sus ramas a Puebla, y fortalecida con el ardiente amor de su fundador, fue abarcando varios puntos de la República Mexicana. Ya antes de la muerte del Padre Yermo se habían fundado obras en Mérida, Yucatán; en Teziutlán, Puebla; Tulancingo, Hidalgo; Córdoba, Veracruz; Ocotlán, Tlaxcala; Guadalajara, Jalisco; Irapuato, Guanajuato; Chihuahua, Chihuahua; y la primera casa misión en la Tarahumara. Después de la muerte del Padre Yermo, su obra siguió creciendo, se fundaron más casas en la Sierra Tarahumara y en otros lugares de México. Posteriormente las ramas de este árbol se fueron extendiendo al extranjero. Hoy se encuentra en Estados Unidos, Guatemala, Nicaragua, Colombia, Venezuela, Chile, Italia y Kenia.

En todos los lugares se lucha por vivir el carisma recibido un día del Corazón de Cristo a través de San José María de Yermo y Parres. La misión de las Siervas es ser portadoras del amor misericordioso de Cristo en su vida y en todas sus obras: escuelas con varios niveles en educación, casas hogar para niñas, hospitales, dispensarios, asilos para ancianos y campos de misión con diversos servicios. En algunas partes esta atención a los pobres, se hace presente en la pastoral penitenciaria y parroquial. El Padre Yermo dejó en herencia a su Congregación como lema: “Dios Proveerá” y la experiencia de la providencia de Dios es constante en todas sus obras.

La sede de la Congregación está en Puebla de los Ángeles, ahí se encuentran los restos de San José María de Yermo y Parres y su museo.

La Superiora General es la Madre **Magdalena Sofía Juárez Nieto**

Casa Central

3 Poniente 1512 - C.P. 72000 Puebla, Pue. México - Tel: (222) 242 18 69

Centro de Comunicación y Difusión “Yermo”

3 Poniente 1512 - C.P. 72000 Puebla, Pue. México

- Tel/Fax: (222) 232 67 73

www.padreyermo.org.mx

Hermanos de la Caridad

por René Stockman, F.C.

Superior General



200 Años

El 28 de diciembre de 1807, el canónigo de Gante, Peter Joseph Triest fundó los Hermanos Hospitalarios de San Vicente, llamados posteriormente Hermanos de la Caridad. La Congregación celebró este gozoso evento durante las fiestas del bicentenario que comenzaron el 28 de diciembre de 2006 y concluyeron el 28 de diciembre de 2007. Ese día se cumplieron los doscientos años de la fundación.

El Superior de los Hermanos de la Caridad con el Cardenal Bertone, Secretario de Estado

Muchas son las razones para dar gracias, pero ante todo nuestra acción

de gracias se dirige a Dios por haber querido esta Congregación, y por haberla bendecido con su bondad durante los 200 años transcurridos. Por ello, esta celebración supone una oportunidad para expresar nuestra gratitud renovando la fidelidad a nuestro carisma con mayor fuerza aún que en el pasado.

Pasados ya 200 años, a los Hermanos de la Caridad les sigue moviendo la caridad que aparece en su lema: Deus caritas est, Dios es amor.

Un comienzo humilde

Peter Joseph Triest era un sacerdote de Bruselas, donde nació en 1760. Unos cinco años después de estar viviendo clandestinamente como sacerdote en Ronse, fue destinado a la parroquia de

Lovendegem en 1803, donde fundó su primera congregación el 4 de noviembre del mismo año, las Hermanas de la Caridad de Jesús y María. Su fin era el aliviar los sufrimientos de la población del lugar con ese grupo de hermanas, cuidando a niños abandonados y luego atendiendo a enfermos. Esta iniciativa no pasó desapercibida a las autoridades religiosas y civiles, y por ello se pidió a Triest y a las hermanas que se encargaran de enfermos incurables en la antigua abadía de Terhagen, adonde llegó el 30 de Julio de 1805. Su figura de sacerdote dedicado se hizo rápidamente conocida en Gante, y en 1807 se le dio el título de canónigo de San Bavo, y fue nombrado miembro de la Comisión de Hospicios Civiles y del Comité para Ayuda a los Pobres. El 12 de diciembre del mismo año se le ofreció la administración de los doce “Pequeños Hospicios” donde eran hospitalizados los ancianos pobres de Gante. Por medio de este cargo se puso en contacto con la residencia de ancianos en el Byloke, donde descubrió que la calidad de la atención a los ancianos era desastrosa. Para cambiar esta situación sugirió a la Comisión el 24 de diciembre que la administración fuera puesta en manos de un grupo de jóvenes dedicados. Se aceptó la propuesta, y el 28 de diciembre de 1807 llevó a tres jóvenes al Byloke: Joseph de Caster, procedente de Drongen, que había sido el mayordomo y jardinero del padre Triest en Lovendegem, Peter De Neve y Alexander Struyvelt, ambos originarios de Lovendegem, tejedores de profesión. Se encargó a estos tres sencillos jóvenes el limpiar la residencia de ancianos y alegrar el ambiente de la casa. El 2 de enero de 1808 apareció un cuarto candidato, Anthony Blaton, de Etikhove, y los cuatro compartieron los trabajos. Para este grupo, que ya contaba con 13 miembros al final de 1808, y que él bautizó con el nombre de “Hermanos Hospitalarios de San Vicente”, Triest escribió una regla religiosa sencilla, basada en su mayor parte en la regla de los Hermanos de la Escuela Dominical de Courtrai, fundados en 1761 por el padre Van Dale, conocidos también como Hermanos de la Caridad. Triest confió a sus hombres el trabajo específico de cuidar a ancianos y enfermos, y llevar a cabo otras obras de caridad a favor de los pobres y de los que sufren; por esa razón fueron llamados a una vida religiosa, y por ello debían trabajar en adquirir la mansedumbre, dulzura, paciencia, moderación obediencia, pureza, amor a los pobres y sobre todo amor a Dios, en imitación de san Vicente de Paúl.

Triest tal vez fuera algo apresurado en la fundación y no dedicara tiempo suficiente a la formación de los primeros hermanos, pues al cabo de un año el entusiasmo del grupo pareció disminuir. Después que los hermanos se encargaran de los enfermos mentales en el monasterio Alexis en Gante, cosa que terminó en total fracaso, los hermanos fueron abandonando el grupo uno tras otro, de modo que en mayo de 1809 sólo quedaban dos hermanos, y aún estos no del todo seguros. La situación mejoró con la venida de Peter Truysens,

de Boutersem, hasta que él mismo abandonó el grupo un año más tarde. Sólo con la venida de Simon Jan De Noter, de 61 años, que había estado trabajando con las hermanas en el hospital del Byloke, empezó la Congregación a recuperarse con la institución de un tiempo de noviciado. El 21 de noviembre de 1810, Simon De Noter recibió el hábito como Hermano Bernard, y junto con él otros seis candidatos. Después de un año de noviciado, el 26 de noviembre de 1811 seis hermanos hicieron los votos y el Hermano Bernard fue elegido superior del grupo. Habían pasado cuatro años antes que pudiera formarse un grupo sólido de hermanos. El canónigo Triest dio inmediatamente muchas responsabilidades al superior, padre Bernard. Por ello se le puede considerar el cofundador de la Congregación. Cuando los hermanos se encargaron de los enfermos mentales en la sótano del Devil's Castle en Gante, había ya 15 hermanos, y cuando el padre Bernard murió en 1832 dejó un grupo de 69 hermanos, presentes en Gante, Froidmont, Brujas, Antwerp y Lovaina. Cuando el fundador, el canónigo Triest, murió el 24 de junio de 1836, las Hermanas de la Caridad de Jesús y de María y los Hermanos Hospitalarios, que habían cambiado el nombre a Hermanos de la Caridad, así como los Hermanos de San Juan de Dios y las Hermanas del Niño Jesús, fueron sus herederos religiosos. Su trabajo como hermanas y hermanos es seguir desarrollando el carisma excepcional del sacerdote fundador que se lo inspiró Eran cuatro historias diferentes, todas ellas basadas en la caridad.

Un crecimiento constante

La intención de no limitarse a Gante, aun antes de tener una aprobación en regla como congregación, fue puesta a prueba cuando Triest envió un grupo pequeño de hermanos a Froidmont, en la provincia de Hainaut, a trabajar en el hospital siquiátrico de San Carlos. Además de cuidar de la salud de los ancianos y de los enfermos mentales, los hermanos comenzaron también el trabajo de enseñanza en el Byloke en 1814, que se fue convirtiendo poco a poco en una muy buena escuela que contaba ya con 400 estudiantes en 1820. En 1821 Triest fundó una escuela para niños sordomudos, similar a la escuela de niñas que habían fundado las Hermanas de la Caridad en 1820. Después de que se preparara un número de hermanos para esta actividad escolar especial, se abrió la escuela para niños sordos en Gante en marzo de 1825. De modo que en sólo 18 años se establecieron los fundamentos para las diferentes clases de trabajos apostólicos de los Hermanos de la Caridad: atención a ancianos y a los enfermos mentales, escuela para niños de la clase obrera, educación y formación para niños con carencias. En estos tres grandes campos de apostolado los Hermanos de la Caridad desarrollan tres actividades: cuidados sanitarios, educación, atención a los niños con carencias físicas.

Después de unos comienzos difíciles, Triest insistía continuamente en la importancia de una buena formación, religiosa y profesional. En el aspecto religioso, se debió sobre todo al padre Bernard el que los hermanos fueran de verdad religiosos, con una vida basada en la tradición monástica con una fuerte influencia cisterciense. La combinación de la inclinación contemplativa de Bernard y el espíritu de caridad de san Vicente era para Triest la forma ideal de vivir una vida religiosa, tal como se intentó que fuera después de la Revolución Francesa. Lo que dio como regla específica a las Hermanas de la Caridad de Jesús y de María, el que unieran la contemplación a la acción, Triest dejó que fuera el cofundador, Bernard quien se lo inspirara a los Hermanos de la Caridad. Pero además de eso dio mucha importancia a la formación profesional de las hermanas así como de los hermanos. No temía enviarlos a Francia o a Holanda para perfeccionar su formación en educación especial para los sordos y los ciegos. Para la atención de los enfermos mentales acudió a un joven médico, Joseph Guislain, que fue el primer siquiatra belga, quien organizó cursos de formación para los hermanos y las hermanas en sus instituciones siquiátricas de Gante. Cuando se publicó la legislación para la atención a los enfermos mentales en 1850, eran la más avanzadas de su tiempo, y fueron declaradas por ello como instituciones ejemplares.

La aprobación de la Congregación fue siempre una gran preocupación para el padre Triest. Las Hermanas de la Caridad debieron su aprobación a un decreto de Napoleón, que las reconoció como hermanas hospitalarias. En 1816 recibieron la aprobación pontificia. En cuanto a los hermanos, las cosas fueron más difíciles. Podían contar sólo con una política de tolerancia por parte de la autoridad local de Gante. No fue posible conseguir aprobación ni del gobierno francés ni del holandés. Sólo cuando Bélgica se hizo independiente y se incluyó en su constitución la libertad de religión y de asociación, pudo ser reconocida la Congregación oficialmente. En junio de 1831 todos los hermanos hicieron su profesión en público y desapareció todo impedimento para un crecimiento posterior.

Cuando murió el padre Bernard le sucedió el padre Aloysius, que era el director de la escuela para sordos en Gante. Cuando murió el padre Triest, Benoit De Decker fue el Director General, que gobernaría la Congregación junto con el padre Superior. El canónigo De Decker era un hombre sabio; dejó los aspectos prácticos de la administración al padre Superior. Sin embargo esto cambió cuando vino Theodore De Cock en 1859 y sucedió al canónigo De Decker, y exigió el encargo de la dirección. Ese hecho se debió a Monseñor Delebecque, obispo de Gante, y fue causa de tensiones que finalmente llevaron al padre Aloysius a ceder el puesto al padre Gregory. Pero empeoró la relación con De Cock, por lo que el obispo creyó que sería conveniente volver a su puesto al canónigo De Decker como

Director. Tres años después el padre Aloysius volvió a ser el Superior General, hasta 1871, año en que renunció por razón de salud. Siguiéron tiempos de calma, pero los hermanos creyeron que era ya hora de buscar la aprobación pontificia, y aún con más motivo, pues los hermanos fueron a Canadá en 1865 para trabajar en Montreal en un refugio para gentes marginadas. Estaban muy interesados en salir al extranjero, lo que se hizo evidente en el hecho de que de 223 hermanos, 88 se ofrecieron voluntarios para atravesar el océano. Fueron escogidos finalmente ocho hermanos, que partieron el 6 de febrero de 1865. Durante los primeros años tuvieron que vivir en circunstancias muy difíciles. Pero su perseverancia consiguió su premio cuando en septiembre de 1867 hizo sus votos el primer hermano canadiense. Estos hermanos estaban bajo la autoridad del obispo de Gante, que no era muy apreciado en Canadá, de modo que también en ese país se daba una fuerte presión para conseguir la aprobación pontificia. Pero no llegó pronto la aprobación, pues cuando se pidió la opinión del obispo de Gante, éste protestó con toda fuerza.

El siguiente Superior General, el padre Nicholas, que sucedió al padre Aloysius en 1871 y que había sido el director de la escuela del Byloke en Gante hasta entonces, tuvo que enfrentarse con algunos problemas internos, el primero de los cuales era una mala política administrativa. Tuvo que reorganizar todo con grandes esfuerzos y a la vez comenzó a recibir a jóvenes que querían prepararse como hermanos. Sólo cinco años después de comenzar a dirigir la congregación falleció este sacrificado director. Un hermano joven de 32 años de edad, Amedeus Stockmans, superior local en Froidmont, fue su sucesor, y dirigió la congregación desde 1876 hasta 1922 como superior incomparable.

Gracias a su dirección, la congregación creció en su dimensión internacional. Recibió la aprobación pontificia, y el número de hermanos creció a más de mil. Para el reclutamiento y la formación de los hermanos, el padre Amedeus fundó juniorados. La Escuela Normal para Maestros de Mol se convirtió en un centro de formación para los hermanos. Por la oposición del obispo de Gante, el padre Amedeus tuvo que preparar en secreto los documentos para conseguir la aprobación pontificia, pero gracias al apoyo del nuncio consiguió que la congregación fuera aprobada en Roma. Y así la Congregación fue reconocida como una congregación de derecho pontificio el 20 de marzo de 1888. El decreto de aprobación llegó el 22 de abril de 1899, y así pudo la congregación entrar en el nuevo siglo como una institución de derecho pontificio.

Además de la regla de vida religiosa había unas extensas "Prácticas y Costumbres", en las que se describían las regulaciones prácticas de la vida conventual.

Cuando se celebró el centenario de la fundación, el Superior General fue a Roma, donde fue recibido en audiencia por el papa

Pío X. Pudo darle un informe muy positivo sobre la congregación: cerca de 1000 miembros, que cuidaban a 7000 enfermos, 1000 niños y disminuidos, y que daban enseñanza a 10.000 estudiantes.

Desde 1882, hubo hermanos también en el Reino Unido, desde 1894 en Holanda, y en 1911 se tomó la decisión de enviar los primeros hermanos misioneros al Congo Belga. El hermano Gabriel Vermeersch permanece vivo en nuestro recuerdo como un pionero, un hermano de gran talento que no sólo fue el creador de la figura del hermano misionero, sino que vivió él mismo como tal.

El padre Amedeus murió el 15 de septiembre de 1922. A su cuenta hay que poner no menos de 46 fundaciones nuevas. Su sucesor, el padre Philemon, carecía del calor paternal de Amedeus, pero sin embargo se reveló pronto como un auténtico gobernante religioso. Puso un gran interés en la formación de los hermanos y en la modernización de las obras apostólicas. Desde 1935 aparecieron nuevas fundaciones en el Congo, Rwanda, Burundi, Indonesia, Sudáfrica y en la India. Incluso China estaba en la lista, pero no se pudo llevar a cabo el proyecto debido a ciertas circunstancias. Los años de guerra fueron años muy duros también para la congregación. El gran número de dificultades con que se encontraron sobre todo nuestras obras más importantes fue seguido con gran cuidado por el anciano padre Philemon. Junto con eso él expresaba muy a menudo su preocupación por la vida de los hermanos, que no siempre podían guardar la regla estrictamente por razón de la guerra. Murió el 24 de diciembre de 1945 y fue sucedido por el director de la Escuela de Formación de Maestros en Zwijnaarde, el hermano Warner De Beuckelaer, quien se encontró con la enorme tarea de reconstruir la congregación y restaurar la observancia religiosa. Dedicó mucha atención a orientar personalmente a los hermanos, estimular su vida de oración, y a reclutar miembros nuevos. Al final de su segundo mandato estaba completamente agotado, por lo cual se eligió al hermano holandés Conrad Reichgelt durante el capítulo de 1958. Fue un capítulo tranquilo, y nadie esperaba cambios mayores en el futuro próximo. Sin embargo el padre Conrad era un hombre de visión clara, y no hubo nadie que pudiera interpretar los signos de los tiempos como él lo hizo. Cuando la Iglesia anunció el Concilio el padre Conrad comprendió que iba a ser de gran importancia para la congregación.

Durante el capítulo de 1964, conocido también como el capítulo de la renovación, se tomó la decisión de aclarar netamente la naturaleza apostólica de la congregación en relación con las muchas costumbres conventuales, y por ello se hicieron algunos ajustes sustanciales. Las "Prácticas y Costumbres", que habían definido el estilo de vida durante casi 100 años, se dejaron de lado, y en su lugar se elaboró una nueva Constitución y un nuevo Directorio. Soplabla dentro de la congregación un viento de renovación y, como sucede tantas veces, algunos pensaban que las cosas no iban suficientemente

aprisa, mientras que otros lamentaban lo que se había abandonado. Mantener la dirección justa fue una tarea muy exigente para el Superior General, incluso demasiado exigente. Y ello supuso que ese hermano tuviera que renunciar pronto debido a mala salud. En 1967 fue sucedido por el hermano Agnel Degadt, quien fue el primer Superior General en dejar Bélgica y poner su residencia en Roma. Esto demostraba una vez más que los Hermanos de la Caridad se transformaban verdaderamente en un grupo internacional. El hermano Agnel, que fue Superior General durante nueve años, comenzó con entusiasmo y continuó el trabajo del hermano Conrad con inteligencia y determinación, pero después de unos pocos años se dio cuenta de que se había perdido en parte el sentido de la unidad.

En 1976 fue sucedido por su Vicario General, el hermano Waldebert Devestel, quien estuvo al frente de la congregación durante no menos de 24 años. Durante su mandato fue testigo de cómo la congregación se veía reducida a la mitad, sobre todo porque no había vocaciones en Occidente, pero por otro lado pudo abrir nuevas fundaciones en el Sur y en el Oriente, sobre todo en Asia. Hacer que el carisma de la congregación creciera en esos países fue una empresa muy valiente. Sin embargo su preocupación principal fue el elaborar unas Constituciones en el espíritu del Vaticano II. El resultado fue un documento contemporáneo en el que el Hermano de la Caridad puede descubrir de nuevo su vocación específica, todo ello expresado en lenguaje común. El 24 de junio de 1986 fueron ratificadas estas Constituciones, lo que supuso una verdadera confirmación para el siempre optimista Superior General, el hermano Waldebert. A la vez dio comienzo entre los hermanos a un proceso de estudio en profundidad del carisma de la congregación.

En el año 2000, fue sucedido por el hermano René Stockman, superior provincial de Bélgica. Éste continuó la política de internacionalización, dando mucha atención a la formación de los jóvenes y al desarrollo de nuevas obras apostólicas en el Sur y en el Oriente. Inició también el proceso de beatificación del fundador, Peter Joseph Triest. En 2002 recibió del Vaticano la ratificación para la aprobación de los Miembros Asociados de los Hermanos de la Caridad.

Los Hermanos de la Caridad hoy

Hoy los Hermanos de la Caridad están presentes en 25 países de cuatro continentes. Lo que comenzó como una pequeña semilla en Gante ha crecido como un árbol con muchas ramas. Los Hermanos de la Caridad intentan vivir su carisma en todas partes, en la Iglesia y en el mundo, dando testimonio del amor de Dios por medio de la cultura del amor, sobre todo en lugares en que no está muy presente el amor. El carisma de la congregación puede definirse de manera muy adecuada por medio de ambos títulos, Hermanos Hospitalarios

de San Vicente y Hermanos de la Caridad, y se resume en nuestro lema: Dios es amor.

Ante todo somos hermanos que quieren vivir la fraternidad como vocación personal. En un tiempo en el que el individualismo, las estructuras jerárquicas impersonales y la discriminación basada en la raza, religión y origen dividen a las personas, nosotros queremos dar testimonio viviendo en cercanía como hermanos. Viviendo la fraternidad entre nosotros y extendiendo esa fraternidad con autenticidad en todas nuestras relaciones, intentamos hacer visible un ejemplo que sea al mismo tiempo una invitación a construir una sociedad en la que el amor, el respeto y la solidaridad sean los valores más importantes. Somos Hermanos de la Caridad que queremos vivir sumergidos en la realidad evangélica: Dios es amor. Amarnos unos a otros y amar a todos sin excepción, amando sobre todo a los que no experimentan el amor o en cuyas vidas el amor ha disminuido, es la manera de reflejar ese amor divino al que queremos abrirnos todos los días como Hermanos de la Caridad. Es un amor que se expresa a sí mismo a través de la compasión en obras efectivas de misericordia. En nuestra atención a los pobres, los enfermos, los disminuidos y los jóvenes, queremos convertir ese amor en atención profesional, orientación y educación. De esa manera queremos dar una esperanza nueva a todos los que están a nuestro cuidado y, para usar las palabras de nuestro fundador, abrir el horizonte de la resurrección en sus vidas. La hospitalidad es muy cercana al amor, es una consecuencia del amor. La hospitalidad significa que abrimos nuestros corazones y nuestras casas a los que están buscando a alguien que les escuche, a alguien que les anime, a alguien capaz de preocuparse de los demás. El ambiente de familia en nuestras instituciones y en nuestras casas refleja esta actitud.

Nuestro fundador nos dio a San Vicente de Paúl por santo patrón, para recordarnos que nuestra preocupación y nuestros esfuerzos deben ir dirigidos con preferencia a los más pobres, los menos privilegiados, los marginados y los abandonados. Vicente es conocido con toda justicia como el patrón de la caridad, capaz de crear una nueva visión y una nueva praxis en el alivio de los necesitados. Afirmó que el respeto por el pobre debe ser lo primero, que debemos servir a los pobres con amor, y que debemos ver y amar a la persona misma de Jesús en el pobre. Hoy el hacer concreta esa visión es todo un desafío en las muchas situaciones en que se encuentran los Hermanos de la Caridad trabajando por los pobres. En Europa (Bélgica, Holanda, Inglaterra, Irlanda, Rumania y Ucrania), en África (Congo, Rwanda, Burundi, Costa de Marfil, Kenya, Tanzania y Sudáfrica), en Asia (India, Pakistán, Indonesia, Sri Lanka, Vietnam, las Filipinas, Japón), así como en América (Canadá, USA, Brasil y Perú), los Hermanos de la Caridad cuidan a los disminuidos, los enfermos mentales, otros tipos de gente que sufre (personas con sida,

drogadictos, o con dificultades para vivir, etc.) y la educación de jóvenes. Desde una actitud de amor y de preparación profesional, unen sus fuerzas con otras muchas personas para dar respuestas adecuadas a situaciones concretas de emergencia. Muchas iniciativas en países del Sur fueron posibles gracias a una solidaridad vibrante dentro de la congregación, que se manifiesta en el trabajo participado así como en la participación de los recursos económicos disponibles. La formación de los jóvenes es una de nuestras prioridades con el fin de asegurar una atención de calidad y de orientación para el futuro. Con alrededor de 600 hermanos y novicios, unos 70 miembros asociados y más de 15.000 voluntarios asociados en todo el mundo, los Hermanos de la Caridad intentan continuar viviendo el carisma de su fundador en el servicio a los más pobres, anunciándoles de esa manera la gloria de la resurrección. Para expresarlo en las palabras del texto general misionero: “De esta manera queremos mejorar la calidad de vida y contribuir a una sociedad más humana en la que haya sitio para el pobre y el débil. Por este compromiso incondicional esperamos que todos aquellos con los que nos encontremos puedan ver un reflejo de Dios en nosotros, y puedan experimentar el gozo de la resurrección en sus vidas”.

Algunos textos inspiradores

“Como fruto de esta elección privilegiada, estáis llamados a seguir al Señor en su vida difícil y sufrida, en su celo por la gloria de su Padre celestial, y la salvación de las almas; así como a imitar su amabilidad, su compasión hacia los necesitados, hacia toda clase de enfermos y débiles que iban o fueron llevados hacia Él, y a los que Él curó, si ellos o los que los llevaban tenían fe en Él” (el padre Triest cuando presentó la regla original a los hermanos en 1809).

“Mi tercer deber, además de enseñar y de dar ejemplo, es mi servicio: debo ofrecer mi espíritu vigilante, mi preocupación, mi trabajo, mi descanso, no ya una vez sólo, sino siempre, día y noche. Llamadme cuando os parezca bien, y no penséis en mí ni temáis molestarme, pues me siento feliz cuando, siguiendo el ejemplo de Jesucristo, mi Señor, puedo daros mi descanso, mi salud y hasta mi vida” (Sermón del padre Triest, pronunciado en Ronse en enero de 1803).

“Cuidaremos a los enfermos con humildad y con respeto, mirándoles como si fueran el mismo Cristo sufriente. Si algunas enfermedades os repugnan, debéis confiar en la fortaleza de vuestra fe y ver a Jesús en la persona que tenéis delante. Con los ojos de la fe serviremos a los enfermos con celo y con fervor. Es cierto que la gente tiene una aversión natural para ejecutar este trabajo. Pero el amor debe ocupar el lugar de la naturaleza. El amor debe darnos la fuerza para alejar esos sentimientos de tristeza y de repulsión. El amor da una fuerza que la naturaleza no puede dar” (P. Triest).

“Parece que Cristo vivió sólo para los pobres. Siempre estaba entre ellos. Y vosotros, con toda humildad, sois otros Cristos cuando salís a atender a los necesitados, los necesitados en su cuerpo, en su inteligencia, en su corazón, los necesitados de espíritu. Sois otros Cristos cuando les alimentáis con pan, con conocimientos o con bondad, cuando les ayudáis a abrirse a la gracia de Dios” (P. Triest).

“No me parece una exageración citar la Escritura Santa y decir: ‘Vosotros sois Dioses en la tierra!’, pues ciertamente obráis como lo hace la Providencia de Dios, pues alimentáis a los pobres de Jesucristo, hacéis que descienda el maná sobre los hambrientos, dais de beber a los sedientos. Conocéis muy bien el triste estado de los desafortunados, los pobres, y los enfermos que nunca llegan a gozar de un día de bienestar, para quienes se diría que, el sol parece que no sale nunca. Parece que la tierra produce flores sólo para los ricos, y para los pobres sólo abrojos y espinas. Desgraciados los que están privados de todo, que se parecen a los muertos más que a los vivos. Dar ropa a esas gentes con las que se puedan cubrir, prepararles medicinas, con las cuales podéis, si no curarles, por lo menos aliviar sus sufrimientos, ofrecerles un lecho y ahuecar la almohada para que puedan reposar sus cuerpos heridos y enfermos, limpiar y poner vendas a sus heridas sucias y malolientes para darles fuerzas, ¿no es eso hacer que el sol brille sobre ellos, crear una tierra nueva? ¿No es eso resucitar muertos?” (Carta del padre Triest a las Hermanas de la Caridad, 1828).

“La comunidad concreta que has escogido es la Congregación de los Hermanos de la Caridad. Esta asociación no existe para sí misma, pues Dios la dirige hacia los hombres. Sus vidas están llenas de gozo y de sufrimiento. A veces ese sufrimiento es muy doloroso, inexplicable y difícil de soportar. Como Hermano de la Caridad debes estar lleno de simpatía por los hombres afectados y desfigurados por el sufrimiento” (Regla de vida, n. 13).

“Tú crees en el valor intrínseco de cada ser humano, incluso del más abandonado y afligido, con tanta frecuencia privado de alegría y de esperanza. Por tu compasión hacia los pobres y los que sufren descubres el secreto mismo de tu vocación como Hermano de la Caridad. Sólo aceptando y compartiendo el sufrimiento, en otras palabras, sólo por el amor entrarás en el Reino de los Cielos, que está cerca, al alcance de la mano” (Regla de vida, n. 16).

“Tu tiempo, tus talentos, las riquezas de tu corazón, tu bondad atractiva, todo eso pertenece a los que están desprovistos de esos dones. El hombre privado de amor lo encontrará en ti, los menos capacitados comparten tu saber, los enfermos y los débiles encuentran apoyo en tu salud y tu fuerza física. La juventud responderá a tu sencillez y tu disponibilidad para servir a los demás, lo cual, unido a tu desprendimiento, les inspirará a su vez para trabajar por los necesitados. Tu

pobreza basada en Cristo ofrece a los menos capaces una nueva oportunidad de vida, incluso se convertirá en hermano más cercano. Tu rostro irradia la bondad del Padre” (Regla de vida, n. 30).

“Como Hermano de la Caridad estás muy interesado por los valores del Evangelio, sobre todo allí donde aparece más olvidada la dignidad del ser humano” (Regla de vida, n. 36).

“Hermano, pues estás llamado al servicio exclusivo del Señor, la Santa Iglesia te ha confiado la misión especial de cultivar la caridad. Esa caridad te absorbe de tal manera que da a tu comunidad un espíritu especial, un espíritu que caracteriza el trabajo en favor de los afligidos, así como la educación de la juventud” (Regla de vida, n. 43).

“En la medida en que tu comunidad sea verdaderamente auténtica estará abierta a recibir otros miembros de la sociedad. El que visita a la comunidad debería ser bienvenido para que sienta que se le acepta con consideración y con amor mutuo, frutos del Espíritu. Esta comunión de compañeros de religión debe ser vista como un signo de unidad fraterna. De ese modo el espíritu de amor presente en nuestra comunidad acercará al Señor a nuestro prójimo, ayudándole así a creer en la verdad del mensaje divino de la paz” (Regla de vida, n. 47).

“Tu oración como Hermano de la Caridad tiene un carácter distintivo. Pides a Dios que sane los males de un mundo desfigurado. Oras junto con todos aquellos que no son capaces de orar. No puedes separar tu oración de tu trabajo apostólico” (Regla de vida, n. 57).

“Dios es amor, y en ese amor somos renovados constantemente. Tu sentimiento profundo debe ser de intimidad y de amor. En la compañía de los pobres experimentas la alegría de una renovación que ya ha comenzado. Lleno de gozo y de esperanza, a pesar de las cruces y de las aflicciones, caminas junto con el pueblo de Dios hacia la consumación prometida. El Dios que te llama es fiel, y cumplirá su palabra” (Regla de vida, n. 80).

Bibliografía

- *In liefde bewogen*, leefregel van de Broeders van Liefde, Gent, 1986, 166 páginas.
- STOCKMAN, Brother RENÉ, *De goede mijnheer Triest. Een biografie van Kanunnik Petrus Jozef Triest*, Broeders van Liefde, Gent 1998, 128 páginas.
- STOCKMAN, Brother RENÉ, *Bidden met Vader Triest*, Gent, 1992, 83 páginas.
- STOCKMAN, Brother RENÉ and VAN DEN ABEELE, ANDRIES, *Liefde in actie*, Tweehonderd jaar Broeders van Liefde, Davidsfonds, Leuven, 2006.

(Traductor: JAIME CORERA ANDÍA, C.M.)

BIBLIOGRAFÍA VICENCIANA

(2006-2007)*

- ANÓNIMO: "La Provincia de Barcelona en Estados Unidos de América". En *La Provincia de Barcelona en sus cien años*. CEME, Salamanca, 2006, pp. 307-381.
- ANÓNIMO: "La Provincia de Barcelona en Honduras". En *La Provincia de Barcelona en sus cien años*. CEME, Salamanca, 2006, pp. 381-505.
- ANÓNIMO: "La Provincia de Barcelona en el Perú". En *La Provincia de Barcelona en sus cien años*. CEME, Salamanca, 2006, pp. 505-577.
- AUTORES VARIOS: **La Congregación de la Misión en España. 1704-2004. Caminos de futuro**, XXX Semana de Estudios Vicencianos. Editorial CEME, Salamanca, 2005, 544 págs.
- BARQUIN SANTIAGO CM, **La Congregación de la Misión en España de hoy. Descripción y reflexión**, Editorial CEME, Salamanca, 2006, 282 págs.
- BOCQUET JÉRÓNIME CM, **Missionaries français en terre d'Islam Damas 1840-1914**, Ediciones des Indes Savantes, sin ciudad, sin año, 352 págs.
- CARME VINCENT, **Jésus, que ma joie demeure**, Pesses de l'Imprimerie Léon Louis, sin ciudad, 2006, 204 págs.
- CASTRICA MADDALENA, **La semplice storia delle Figlie della Carità continua...**, CLV-Edizioni Vincenziane, Roma, 2006, 886 págs.
- COLLINS PAT, **Mind & Spirit. Spirituality & Psychology in Dialogue**, Columba Press, Dublin, 2006: chapter 9, "A Psycho-Spiritual Study of Vincent de Paul", pp. 160-180.
- COSTA FERREIRA LUCIANO CM, **Carisma vicentino em Mozambique. Memoria e testamunho**, Escola Tipográfica das Missões, Cucujães, 2003, 560 págs.
- CORTAZAR JOSÉ LUIS CM, **Fidelidad y renovación**, AIC, Madrid, 2006, 52 págs.
- DE DIOS VICENTE CM, **Cartas a las Cartas del Señor Vicente**, Ediciones Familia Vicentina, México, 2007, 758 págs.

* La dirección de *Vicentiana* agradecería la comunicación de cualquier error u omisión registrados en esta relación de "Bibliografía Vicenciana" aparecida en los años 2006 y 2007.

- CROWLEY RODERIC M. CM, **A Surprising Journey. Memories of Nigeria**, Ashfield Press, Dublin, 2004, 86 págs.
- DOYLE MARY ELLEN, **Pioneer Spirit: Catherine Spalding, Sister of Charity of Nazareth**, University Press of Kentucky, sin ciudad, 2006, 286 págs.
- DURU HENRI CHINEDU CM, **Avent (The Joy of the Lord Who Comes)**, Sacred Heart Prints, sin ciudad, 2006, 107 págs.
- FARÌ SALVADORE CM, **Date a Dio per il servizio dei poveri. La consacrazione apostolica delle Figlie della Carità**, Edizioni Vincenziane, Roma, 2007, 92 págs.
- FRANCHI GINO, **Un dialogo di amicizia e di fede. Corrispondenza tra i Seton e i Filicchi (1788-189)**, Books & Company, Livorno, 2006, 441 págs.
- GUERRA GIUSEPPE CM, **Antologia degli scritti di San Giustino De Jacobis**, CLV-Edizioni Vincenziane, Roma, 2006, 200 págs.
- KANNAMPUZHA VARKY FRANCIES CM, **The Role of Lay Catechists in the Faith Formations of Adults in Coastal Orissa. A Theological Pastoral Empirical Study** (An Extract from the Doctoral Dissertation), Salesian Pontifical University (Faculty of Theology. Department of Youth Pastoral and Catechetics), Roma, 2007, 201 págs.
- MCCORNACK, **The Spirit of Saint Vincent**, sin editor, Dublin, 2006, 000 págs.
- MEZZADRI LUIGI CM, **Petite Vie de Vincent de Paul**, Réimpresion de la 1^{ere} édition, Desclée de Brouwer, Paris, 2006, 000 págs.
- NETIKAT ANTONY CM, **Marian Apparitions across the Globe**, S.D.S. Printing School, Visakhapatnam (India), 2006, 142 págs.
- NEO JULMA C. FC (Editor), **Of Roots and Wings. Reflections on Rediscovering and Reliving a Religious Charism Today**, O.D.D. Prints, Inc., Quezon City (Philippines), 2003, 418 págs.
- OCVIRK DRAGO KARL CM, **Misijoni – povezovalci človeštva. Krščansko misijonstvo v universalizaciji človeštva. Antropologija misijonov**, Družina, Ljubljana, 2006, 317 págs.
- OLABUENAGA M., **Historia Abierta de la Congregación de la Misión en España: 1704-2000**, Barakaldo, 2006, Mecanografiada.
- OLABUENAGA M., **Congregación de la Misión. Aportaciones históricas**, Edición privada, 2007.
- OLABUENAGA M., **La Provincia de Zaragoza: 1970-2007 en Congregación de la Misión. Aportaciones históricas**, Edición privada, 2007.
- OLABUENAGA M., **Misiones Populares en España: 1975-2000 en Congregación de la Misión. Aportaciones históricas**, Edición privada, 2007.

- OLABUENAGA M., **Los Visitadores de las Provincias Españolas: 1774-2000 en Congregación de la Misión. Aportaciones históricas**, Edición privada, 2007.
- OLABUENAGA M., **La Congregación de la Misión en Euskadi y Navarra en Congregación de la Misión. Aportaciones históricas**, Edición privada, 2007.
- OLABUENAGA M., **La acción misionera española en el mundo: México, Cuba, Filipinas, Puerto Rico, Honduras, Perú, Estados Unidos, India, Venezuela, Madagascar y Mozambique en Congregación de la Misión. Aportaciones históricas**, Edición privada, 2007.
- ORCAJO ORCAJO A., **Historia básica de la Congregación de la Misión en España (1704-2004)**, La Milagrosa, Madrid, 2007.
- PILARIO DANIEL FRANKLIN CM, **Back to the Grounds of praxis**, Exploring Theological Method with Pierre Bourdieu, University Press, Leuven, 2005.
- PITA NÉLIO P. CM, **Vicente de Paulo. Pai dos pobres**, Paulinas, Portugal, 2006, 191 págs.
- PROVINCIA DE SERDEÑA, **Una storia di Carità. Le Figlie della Carità in Sardegna (1856-2006)**, Tipografia GrafArt di Venaria Reale, Torino, 2006, 414 págs.
- PROVINCIA DE SIENA, **Nelle radici un futuro di carità**, CLV-Edizioni Vincenziane, Roma, 2006, 266 págs.
- PUST ANTON, **Vincencijevi na Balkanu**, CIP - Katoložni zapis o publikaciji Nadorna in univerzitetna knjižnica, Ljubljana, 2007, 75 págs.
- RIYANTO ARMADA CM (Editor), **Formation for Mission. In Search of Contextualization of Vincentian Formation and Charism in Asia Pasific**, The Vincentian CCC of Asia Pasific and Wydya Sasana Oublication, Malang, Indonesia, 2005, 420 págs.
- RODE FRANC CARINAL CM - OCVRK DRAGO KARL CM, **Obrazi v soju Ljubezni. Mesec dni na Rdečem otuku in drugi izbrani zapisi**, sin editor, Ljubliana, 2006, 148 págs.
- RYBOLT JOHN CM, **Felix De Andreis, C.M. 1778-1820. Correspondencia y estudios históricos**, Prefacio del Cardenal Justin Rigali (Arzobispo de Filadelfia), Instituto de Estudios Vicentinos, Chicago, 2005, 508 págs.
- SAGASTAGOITIA CALVO MIKEL A. CM, **Vicente de Paúl y la Misión**, CEME, Salamanca, 2006, 264 págs.
- SHANLEY CHARLES E., **The China Connection. The Live of Sister Vincent Louise Delude, D.C.**, sin editorial, sin ciudad, sin año, 53 págs.
- SILVEYRA JESÚS MARÍA, **Un viaje a la esperanza. Salir de la pobreza con dignidad y trabajo**, Editorial CEME, Salamanca, 2005, 323 págs.

- SURMA HENRY CM - GAŁEK JACEK ANDRZEJ, **Sanktuarium. Matri bożej zycińskiej. Odporyszów**, Pfcyna Wydawnicza "Witer Drug", sin ciudad, 1996, 72 págs.
- SULLIVAN LOUISE DC, **Sister Rosalie Rendu: A Daughter of Charity On FIRE with Love for the Poor**, Vincentian Studies Institute, Chicago, Illinois, 2006, 456 págs.
- TIBERGHEN MARGUERITE - SÉGUÉLA JACQUES, **Sœur Courage**, Press de la Renaissance, sin ciudad, 2006, 237 págs.
- TONDOWIDJOJO JOHN CM, **Challenger and Opportunity. La Congregation of the Mission in Indonesia**, Yayasan Sanggar Bina Tama, Surabaya (Indonesia), 2004, 232 págs.
- WALSH ANNE-MARIE, **The Care of Souls. 150 Years of the Vincentian at St. Peter's Church Phibsborough**, Published by Vincentian Fathers, Phibsborough, 2006, 49 págs.
- WILSON CHELLAN, **Will to Live Powerfull**, Arumbu Publications, Chennai (India), 2006, 142 págs.
- ZRNEC TORNE, **Slovenian Vincentian Fathers in Canada**, National Library of Canada, Toronto 2006, 6 págs.
- VV.AA., **Congregación de la Misión. Provincia de Barcelona, en sus cien años**, CEME, Salamanca, 2006, 600 págs.

Artículos en Revistas y en Boletines Provinciales **

- AIRAS A. - PATO A CM: **Cincuenta años de la casa C.M. de Salamanca**, *Anales de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad*, España, Nº 2 - Marzo-Abril 2007
- AJENJO CONSUELO HC: **Concepción Arenal, una visión vicenciana de la cárcel**, *Anales de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad*, España, Nº 1 - Enero-Febrero 2007
- ÁLVAREZ J. CM: 7^e fiche: **La Formation**, *Echos de la Compagnie* (Traducción a diversas lenguas), Nº 1 - Janvier-Février 2006
- ÁLVAREZ J. CM: 8^e fiche: **Principes généraux ety gouvernement**, *Echos de la Compagnie* (Traducción a diversas lenguas), Nº 2 - Mars-Avril 2006
- ÁLVAREZ J. CM: 10^e fiche: **Chapitre VI Gouvernement. Nivel local**, *Echos de la Compagnie* (Traducción a diversas lenguas), Nº 4 - Juillet-Août 2006
- ÁLVAREZ J. CM: 9^e fiche: **Chapitre VI: Le Gouvernement. Niveau Provincial**, *Echos de la Compagnie* (Traducción a diversas lenguas), Nº 3 - Mai-Juin 2006

** No se incluyen los artículos publicados en *Vincentiana*, que se hallan en el Índice de cada año.

- ÁLVAREZ J. CM: 11^è FICHE: **CHAPITRE VI: LE GOUVERNEMENT. LES ASEMBLÉES**, *ECHOS DE LA COMPAGNIE* (TRADUCCIÓN A DIVERSAS LENGUAS), Nº 5 - SEPTEMBRE-OCTOBRE 2006
- ÁLVAREZ J. CM: 12^è fiche: **Chapitre VII L'administration des biens temporels**, *Echos de la Compagnie* (Traducción a diversas lenguas), Nº 6 - Novembre-Décembre 2006
- ÁLVAREZ J. CM: **Renforcer l'appartenance**, *Echos de la Compagnie* (Traducción a diversas lenguas), Nº 2 - Mars-Avril 2007
- ÁLVAREZ J. CM: **Prophétie et espérance, maintenant et partout**, *Echos de la Compagnie* (Traducción a diversas lenguas), Nº 3 - Mai-Juin 2007
- ÁLVAREZ J. CM: **L'accompagnement spirituel**, *Echos de la Compagnie* (Traducción a diversas lenguas), Nº 4 - Juillet-Août 2007
- ANTONELLO HERMINIO: **L'enciclica "DEUS caritas est" y l'esperienza vicenziana**, *Carità e missione*, Rivista di studi e formazione vicenziana, Anno VII - Nº 1-2007
- ARROM SILVIA MARINA PhD, **Catholic Philanthropy and Civil Society: The Lay Volunteers of Saint Vincent de Paul in Nineteenth-Century Mexico**, *Vincentian Heritage*, Volumes 26/27-2007
- BARCELÓ J. CM: **Archivos C.M. en Barcelona y Palma de Mallorca**, *Anales de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad*, España, Nº 5 - Septiembre-October 2006
- BARCELÓ J. CM: **El P. Buenaventura Codina en Palma de Mallorca**, *Anales de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad*, España, Nº 4 - Julio-Agosto 2007
- BARCELÓ JOSÉ CM: **El Manual de Piadosas Meditaciones**, Boletín Provincia de Barcelona, Julio-Septiembre 2006
- BARQUIN TEODORO CM: **Esperanza y caridad en Cuba**, *Boletín Informativo*, Padres Paúles, Provincia de Madrid, Nº 278 - Septiembre-Diciembre 2006
- BARTOLOME VALERIANO CM: **Vicente Lebbe, apostol de los chinos**, *Caminos de Misión*, Boletín Bimestral de Misiones Vicencianas, España, Junio 2007
- BERTUDES E.B: **Actulização da Doutrina Vicentina das Virtudes**, *Informativo São Vicente*, Provincia Brasileira da Congregação da Missão, Ano XL - Nº 265 - Janeiro-Fevereiro 2007
- BIERNASKI L. CM: **P. Jean Félix-Joseph Cayla de la Garde, CM Superior Geral (1788-1800)**, *Iprosul*, Informativo da Província do Sul, Ano XXXII - Nº 157 - Janeiro-Março 2006
- BIERNASKI L. CM: **A Época dos Vicários Gerais François Brunet, Vigário Geral (1800-1806)**, *Iprosul*, Informativo da Província do Sul, Ano XXXII - Nº 158 - Abril-Junho 2006
- BIERNASKI L. CM: **A época dos Vigários Gerais da CM (1800-1827)**, *Iprosul*, Informativo da Província do Sul, Ano XXXII - Nº 159 - Julho-Septembro 2006

- BIERNASKI L. CM: **Pe. PIERRE-JOSEPH DE WAILLY, CM. 11° Superior Geral (1827-1828)**, *Iprosul*, Informativo da Província do Sul, Ano XXXII - Nº 160 - Outubro-Dezembro 2006
- BIERANASKI L. CM: **Pe. Dominique Salhorgne, CM. 12° Superior Geral (1829-1836)**, *Iprosul*, Informativo da Província do Sul, Ano XXXII - Nº 160 - Outubro-Dezembro 2006
- BIERNASKI L. CM: **Pe. Jean-Bapiste Nozo. XIII Superior Geral (1835-1842)**, *Iprosul*, Informativo da Província do Sul, Ano XXXIII - Nº 161 - Janeiro-Março 2007
- BIERNASKI L. CM: **Pe. Jea-Baptiste-Étienne. XIV Superior Geral (1843-1874)**, *Iprosul*, Informativo da Província do Sul, Ano XXXIII, Nº 161 - Janeiro-Março 2007
- BIERNASKI L. CM: **Pe. Eugéne Boré CM, XV Superior Geral (1874-1878)**, *Iprosul*, Informativo da Província do Sul, Ano XXXIII, Nº 161 - Janeiro-Março 2007
- BIERNASKI L. CM: **Pe. Antoine Fiat, CM, XVI Superior Geral (1878-1914)**, *Iprosul*, Informativo da Província do Sul, Anno XXXIII - Nº 162 - Abril-Junho 2007
- BIERNASKI L. CM: **Pe. Émile Villette, CM XVII Superior Geral (1914-1916)**, *Iprosul*, Informativo da Província do Sul, Anno XXXIII - Nº 162 - Julho-Setembro 2007
- BIERNASKI L. CM: **Pe. François Verdier, CM XVIII Superior Geral (1919-1933)**, *Iprosul*, Informativo da Província do Sul, Anno XXXIII - Nº 162 - Julho-Setembro 2007
- BIN P.: **150 Anni di Storia. Figlie della Carità Provincia di Siena**, *Informazione Vincenziana*, Mensile di formazione e informazione dei Missionari e delle Figlie della Carità di S. Vincenzo de Paoli, Anno VIII - Nº 11-12 - Novembre-Dicembre 2006
- BREZLER GEORGIA HC: **L'amour implique la justice**, *Echos de la Compagnie* (Tradución a diversas lenguas), Nº 2, mars-avril 2006
- CASOLINO ANNA ANTIDA, **Comunicazione e missione nella tradizione vivente di S. Giovanna Antida Thouret**, *Carità e missione*, Rivista di studi e formazione vincenziana, Anno VI, Nº 2-2006
- CASTRICA MADDALENA HC: **Vincenzo de Paoli e la famiglia I**, *Informazione Vincenziana*, Mensile di formazione e informazione dei Missionari e delle Figlie della Carità di S. Vincenzo de Paoli, Anno IX - Nº 6-7 - Giugno-Luglio 2007
- CASTRICA MAGDALENA FC, **Figlie della Carità e movimenti politici nelle istituzioni sociali**, *Carità e missione*, Rivista di studi e formazione vincenziana, Anno VI - Nº 1-2006
- CARBALLO FRANCISCO CM: **Fernando Portal, un Padre Paúl**, *Anales de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad*, España, Nº 2 - Mayo-Junio 2006
- CICCO DE VINCENCO CM: **Sor Lindalva Justo de Oliveira, Figlia della Carità**, *Informazione Vincenziana*, Mensile di formazione e informa-

- zione dei Missionari e delle Figlie della Carità di S. Vincenzo de Paoli, Anno IX, N° 3, Marzo 2007
- CISLAGUI M.I.: **Cagliari 1856-2006. 150 anni. L'umile spettacolo della Carità**, *Informazione Vincenziana*, Mensile di formazione e informazione dei Missionari e delle Figlie della Carità di S. Vincenzo de Paoli, Anno IX, N° 1, Gennaio 2007
- CORERA JAIME CM: **Estaba preso y vinisteis a verme**, *Anales de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad*, España, N° 1 - Enero-Febrero 2007
- CORERA JAIME: **Historia del cautivo Vicente de Paúl**, *Anales de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad*, España, N° 3 - Mayo-Junio 2007
- CHARBONNIER JEAN MEP: **Essor de l'Église en Chine depuis 30 ans**, *Cahiers Saint Vincent. Bulletin des Lazaristes de France*, Hiver, Decembre 2007 - N° 201
- DANIÈLE GEROGES HC: **Una correspondance originale entre Louise de Marillac et Monsieur Vincent**, *Echos de la Compagnie* (Traducción a diversas lenguas), N° 2 - Mars-Avril 2007
- DANJOU IVES CM: **La Doctrine Social de l'Église Cahiers Saint Vincent**, *Bulletin des Lazaristes de France*, Automne - Septembre 2006 - N° 196
- DAVITT TOM (trans.): **Conference 214, 17 October 1659. Authentic Inspirations and Deceptive Illusions**, *Colloque*, Journal of the Irish Province of the Congregation of the Mission, Summer 2006 - N° 53
- DAVITT THOMAS CM: **Seventeenth Century Vincentian Sites in Ireland**, *Colloque*, Journal of the Irish Province of the Congregation of the Mission, Autumn 2006 - N° 54
- DAVITT THOMAS CM: **In the Maison-Mère and Villebon**, *Colloque*, Journal of the Irish Province of the Congregation of the Mission, Autumn 2006 - N° 54
- DONOVAN MARY ANN SC: **At Last God is Mine and I am His. Elizabeth Seton and the Eucharist**, *Vincentian Heritage*, Volumes 26/27-2007
- ESPIAGO FERNANDO CM: **Memoria Viva**, *Anales de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad*, España, N° 4 - Julio-Agosto 2006
- ESPIAGO FERNANDO: **Un nuevo resurgir. Santuario de Nuestra Señora de La Bella (Huesca)**, *Anales de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad*, España, N° 6 - Noviembre-Diciembre 2007
- FARIA H.: **Espiritualidade Integradora**, *Comunhão & Missão*, Provincia Portuguesa da Congregação da Missão, Ano LXVI - Novembro-Dezembro 2006 - N° 6
- FERNÁNDEZ CELESTINO CM: **Recuerdo agradecido de los Cincuenta años de la casa de Salamanca**, *Anales de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad*, España, N° 6 - Noviembre-Diciembre 2007

- F. MENDOZA J. IGNACIO CM: **Seguimiento de Jesucristo en los escritos de San Vicente**, *Anales de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad*, España, N° 6 - Noviembre-Diciembre 2007
- F. MENDOZA J.I.: **San Francisco Javier, San Vicente y los Primeros Misioneros Paúles**, *Caminos de Misión*, Boletín Bimestral de Misiones Vicencianas, España, Octubre 2006
- FLANAGAN EAMONN (ed.): **Selections from St Vincent de Paul: Spirituality and a Selection of his Writings, by Frs A. Orcajo CM and M. Perez Flores CM**, *Colloque*, Journal of the Irish Province of the Congregation of the Mission, Summer 2006 - N° 53
- FLANAGAN KATHLEEN SC - GLEASON MARY ELLEN SC - ROGERS CAROLE GARIBALDI: **Handing on the Charism: Reporting on an Oral History Project**, *Vincentian Heritage*, Volumes 26/27-2007
- GABIZZOSU TONINO: **Il concetto di carità nell'azione missionaria di G.B. Manzella**, *Carità e missione*, Rivista di studi e formazione vincenziana, Anno VII - N° 2-2007
- GAY G. GREGORY: **A Heart Which Sees'**, *Colloque*, Journal of the Irish Province of the Congregation of the Mission, Summer 2006 - N° 53
- GALLAGHER ANN M. RSM: **Catherine Josephine Seton and the New York Mercy Experience**, *Vincentian Heritage*, Volumes 26/27-2007
- GAY GREGORY: **Construire des relations affectueuses**, *Echos de la Compagnie* (Traducción a diversas lenguas), N° 1 - Janvier-Février 2007
- GAY GREGORY CM: **Lâcher prise et se laisser conduire par Dieu**, *Echos de la Compagnie* (Traducción a diversas lenguas), N° 2 - Mars-Avril 2007
- GÓMEZ PEDRO J. CM: **Valencia y los desmanes del 36**, *Anales de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad*, España, N° 4 - Julio-Agosto 2006
- GÓMEZ PEDRO CM: **Cien años de los misioneros de la Provincia en la Costa Norte de Honduras**, Boletín Provincia de Barcelona, Julio-Septiembre 2006
- GONZALEZ L.N.: **Nuestra identidad vicentina hoy: misionaria y alternativa**, *CLAPVI*, Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas, Año XXXII - N° 122 - Enero-Abril 2006
- GRIEGO GIANFRANCO: **Missione e carità: due aspetti essenziali della spiritualità di San Vincenzo de Paoli**, *Carità e missione*, Rivista di studi e formazione vincenziana, Anno VII - N° 1-2007
- GRIEGO GIANFRANCO: **"Deus caritas est" e il carisma vicenciano**, *Carità e missione*, Rivista di studi e formazione vincenziana, Anno VII - N° 1-2007
- GUASCO CESARE: **Giorgio La Pira: spiritualità e impegno vincenziano**, *Carità e Missione*, Rivista di studi e formazione vincenziana, Anno VII - N° 2-2007

- GUERRA GIUSEPPE: **P. Giovanni Bocardi, misionario vicenziano e astrónomo (1859-1936)**, *Carità e missione*, Rivista di studi e formazione vicenziana, Anno VII - N° 1-2006
- GROSSI G.M.: **São Vicente e a experiência de cura e libertação**, *Informativo São Vicente*, Provincia Brasileira da Congregação da Missão, Ano XXIX - N° 264 - Outubro-Dezembro 2006
- HAYDEN J. MICHAEL - GREENSHIELDS MALCOM R.: **The Clergy of Early Seventeenth-Century France: Self-Perception and Society's Perception**, *Vincentian Heritage*, Volumes 26/27-2007
- HERNÁNDEZ M^a DEL CARMEN: **Archivos Provinciales de la Provincia de Madrid-Santa Luisa**, *Anales de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad*, España, N° 6 - Noviembre-Diciembre 2006
- HERMAN CLAIRE HC: **Montmirail et San Vicente**, *Echos de la Compagnie* (Traducción a diversas lenguas), N° 6 - Noviembre-Diciembre 2006
- HERRMAN CLAIRE HC: **Mère Suzanne Guillemin, Fille de Dieu, Fille de l'Église, Superieure générale de la Compagnie I**, *Echos de la Compagnie* (Traducción a diversas lenguas), N° 1 - Janvier-Février 2007
- HERRMAN CLAIRE HC: **Mère Suzanne Guillemin, Fille de Dieu, Fille de l'Église, Superieure générale de la Compagnie II**, *Echos de la Compagnie* (Traducción a diversas lenguas), N° 2 - Mars-Avril 2007
- HERRMAN CLAIRE HC: **Mère Suzanne Guillemin, Fille de Dieu, Fille de l'Église, Superieure générale de la Compagnie III**, *Echos de la Compagnie* (Traducción a diversas lenguas), N° 3 - Mai-Juin 2007
- HERRMAN CLAIRE HC: **Mère Suzanne Guillemin, Fille de Dieu, Fille de l'Église, Superieure générale de la Compagnie IV**, *Echos de la Compagnie* (Traducción a diversas lenguas), N° 4 - Juillet-Août 2006
- HERRMAN CLAIRE HC: **Mère Suzanne Guillemin, Fille de Dieu, Fille de l'Église, Superieure générale de la Compagnie V**, *Echos de la Compagnie* (Traducción a diversas lenguas), N° 5 - Septembre-Octobre 2007
- INFANTE M^a ÁNGELES HC: **Las Hijas de la Caridad en Madrid en 1939**, *Anales de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad*, España, N° 4 - Julio-Agosto 2006
- INFANTE M^a ÁNGELES HC: **Los Archivos en la Iglesia y en la Compañía**, *Anales de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad*, España, N° 5 - Septiembre-October 2006
- INFANTE M^a ÁNGELES HC: **Archivo de la Provincia de Madrid-San Vicente**, *Anales de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad*, España, N° 5 - Septiembre-October 2006
- INFANTE M^a ÁNGELES HC: **Sor Susana Guillemin (1906-1968). Las cuatro fidelidades de su vida**, *Anales de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad*, España, N° 1 - Enero-Febrero 2007

- INFANTE M^a ÁNGELES HC: **Mons Emilio Listón. El Obispo Misionero de los Pobres I**, *Caminos de Misión*, Boletín Bimestral de Misiones Vicencianas, España, Octubre 2007
- INFANTE M^a ÁNGELES HC: **Mons Emilio Listón. El Obispo Misionero de los Pobres II**, *Caminos de Misión*, Boletín Bimestral de Misiones Vicencianas, España, Diciembre 2007
- JUNQUERA PEDRO F. CM: **El P. Valeriano Güemes**, *Anales de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad*, España, N° 2 - Marzo-Abril 2007
- KELLY ELLIN M. PhD: **The Sisters of Charity in Vicennes, Indiana**, *Vincentian Heritage*, Volumes 26/27-2007
- KOCH BERNARD CM: **San Vicente de Paúl en política**, *Anales de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad*, España, N° 6 - Noviembre-Diciembre 2007
- KOCH BERNARD CM: **La spiritualité sacerdotale de Saint-Vincent**, *Cahiers Saint Vincent. Bulletin des Lazaristes de France*, Printemps - Mars 2007 - N° 198
- KOCH BERNARD CM: **La spiritualité sacerdotale de Saint Vincent de Paul** (Continuación), *Cahiers Saint Vincent. Bulletin des Lazaristes de France*, Hiver - Décembre 2006 - N° 197
- KOCH BERNARD CM: **L'action de Saint Vincent en politique**, *Cahiers Saint Vincent. Bulletin des Lazaristes*, Automne - Septembre 2007 - N° 200
- LANE, THOMAS, **Experiencing St Vincent: A Response to Reading Toscani**, *Colloque*, Journal of the Irish Province of the Congregation of the Mission, Summer 2006 - N° 53
- LAUTISSIER CLAUDE: **L'appartenance a la Compagnie**, *Cahiers Saint Vincent. Bulletin des Lazaristes de France*, Eté 2006 - N° 195
- LAUTISSIER CLAUDE: **L'appartenance a la Compagnie 2^a partie: Une approche spirituelle**, *Cahiers Saint Vincent, Bulletin des Lazaristes de France*, Automne - Septembre 2006 - N° 196
- LOPEZ ALBERTO CM: **La Encíclica Deus Caritas est y el carisma vicentino**, *Anales de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad*, España, N° 6 - Noviembre-Diciembre 2006
- LÓPEZ M^a PILAR HC: **Dinamismo espiritual de la espiritualidad con los vulnerables**, *CLAPVI*, Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas, Año XXXII - N° 123 - Mayo-Agosto 2006
- MALONEY ROBERT CM: **El Project Dream**, *Echos de la Compagnie* (Traducción a diversas lenguas), N° 4 - Juillet-Août 2006
- MARTÍNEZ BENITO CM: **La fuente de un gran proyecto: Hijas de la Caridad y Padres Paúles**, *Anales de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad*, España, N° 1 - Enero-Febrero 2007
- MARTINEZ BENITO CM: **Santa Luisa de Marillac y la Renovación**, *Anales de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad*, España, N° 2 - Marzo-Abril 2007

- McCULLEN RICHARD: **L'hospitalité**, *Echos de la Compagnie* (Traducción a diversas lenguas), Nº 1 - Janvier-Février 2007
- McCULLEN RICHARD: **L'hospitalité** (suit), *Echos de la Compagnie* (Traducción a diversas lenguas), Nº 3 - Mai-Juin 2007
- MCNEIL BETTY ANN DC, **The Daughters of Charity as Civil War Nurses, Caring without Boundaries**, *Vincentian Heritage*, Volumes 26/27-2007
- MELCHOR EMILLIO CM: **La oración Vicentina por las Vocaciones: Expectatio Israel**. Una versión para América Latina, *CLAPVI*, Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas, Año XXXII - Nº 122 - Enero-Abril 2006
- MENDOZA ROSA HC: **La guerra civil en Cataluña**, *Anales de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad*, España, Nº 4 - Julio-Agosto 2006
- MENDOZA ROSA HC: **La nave de Pedro Borguny**, *Anales de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad*, España, Nº 1 - Enero-Febrero 2007
- MENESES FLORENTINO CM: **Pedro Vigne, misionero en la escuela de Vicente de Paúl**, *Anales de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad*, España, Nº 5 - Septiembre-October 2006
- MENESES FLORENTINO CM: **Salvador Micalizzi, C.M., misionero y formador de sacerdotes**, *Anales de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad*, España, Nº 6 - Noviembre-Diciembre 2006
- MEZZADRI LUIGI CM: **Religione e Política**, *Carità e missione*, Rivista di studi e formazione vicenziana, Anno VI - Nº 1-2006
- MEZZADRI LUIGI CM: **Alle fonte della spiritualità vicentina: S. Bernardo di Chiaravalle (1990-1153)**, *Carità e missione*, Rivista di studi e formazione vicenziana, Anno VI - Nº 2-2006
- MEZZADRI LUIGI CM: **Padre Manzella, apostolo dei poveri ed educatore dei sacerdoti**, *Carità e missione*, Rivista di studi e formazione vicenziana, Anno VII - Nº 2-2007
- MONJAS CONCEPCIÓN HC: **Josefina Nicoli, un testimonio para nuestro tiempo**, *Anales de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad*, España, Nº 3 - Mayo-Junio 2007
- MENESES FLORENTINO CM: **Sor Ángela de la Cruz, otra santa "vicenciana"**, *Anales de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad*, España, Nº 2 - Marzo-Abril 2007
- MOTTO ANDRES CM: **Doctrina y Acción social de S. Vicente de Paúl**, *CLAPVI*, Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas, Año XXXII - Nº 123 - Mayo-Agosto 2006
- NOS LUÍS CM: **Dos cautivos famosos**, *Anales de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad*, España, Nº 2 - Mayo-Junio 2006
- NUOVO LUIGI CM (a cura): **Il Servizio della Carità nella storia della Chiesa**, *Informazione Vincenziana*, Mensile di formazione e informa-

- zione dei Missionari e delle Figlie della Carità di S. Vincenzo de Paoli, Anno IX - N° 3 - Marzo 2007
- O'DONNELL HUGH F. CM: **Le présent e l'avenir des Lazaristes en Chine**, *Cahiers Saint Vincent*, Bulletin des Lazaristes de France, Hiver - Decembre 2007 - N° 201
- ORCAJO A. CM: **Archivo Matritense de la Congregación de la Misión**, *Anales de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad*, España, N° 5 - Septiembre-Octubre 2006
- OTERI GIULIA HC: **Chiamati a trasformare la Società mediante il Servizio della Carità**, *Carità e missione*, Rivista di studi e formazione vicenziana, Anno VI - N° 2-2006
- PLIS ANA HC: **Sor Marta Wiecka**, *Anales de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad*, España, N° 4 - Julio-Agosto 2007
- PRAGER JOHN P. CM: **Cómo responder desde el carisma vicenciano a los desafío o problemática social**, *CLAPVI*, Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas, Año XXXII - N° 123 - Mayo-Agosto 2006
- PRÉVOST A. HC: **Sainte Catherine, la passion de Dieu et des pauvres I**, *Echos de la Compagnie* (Traducción a diversas lenguas), N° 1 - Janvier-Février 2006
- PRÉVOST A. HC: **Sainte Catherine, la passion de Dieu et des pauvres II et III**, *Echos de la Compagnie* (Traducción a diversas lenguas), N° 2 - Mars-Avril 2006
- PRÉVOST A. HC: **Sainte Catherine, la passion de Dieu et des pauvres IV**, *Echos de la Compagnie* (Traducción a diversas lenguas), N° 3 - Mai-Juin 2006
- PREVOST ANNE HC: **La charité de Jésus crucifié presse. Marie de devenir Mère de l'Église, Servant de tutous les hommes**, *Echos de la Compagnie* (Traducción a diversas lenguas), N° 1 - Janvier-Février 2007
- RADINA H.G.: **Wundertätige Medaille**, *Die Vinzentiner*, Bilder und Verichte 2005-2006 - N° 175
- RAMOS CARMEN HC: **Sor Lindalva Justo de Oliveira**, *Anales de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad*, España, N° 2 - Marzo-Abril 2007
- READEN MYLES: **Climbing the Mountain. Introducing the Writings of Giuseppe Toscani CM**, *Colloque*, Journal of the Irish Province of the Congregation of the Mission, Summer 2006 - N° 53
- READEN MYLES: **Vincentian Texts on Prayer**, *Colloque*, Journal of the Irish Province of the Congregation of the Mission, Summer 2006, N° 53
- RENOUARD JEAN P. CM: **Consignes de saint Vincent à Antoine Durant**, *Cahiers Saint Vincent*, Bulletin des Lazaristes de France, Automne - Septembre 2006 - N° 196

- RICHARTZ A.: **Louise von Marillac in Ihner Beziehung su Maria, Heute**, Zeitschrift der Föderation Vinzentinischer Frauengemeinschaften, N° 1 - Januar-Februar-März 2007
- RIVAS ENRIQUE CM: **Cinco rostros de Catalina Labouré**, *Anales de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad*, España, N° 2 - Mayo-Junio 2006
- RIVAS ENRIQUE: **San Vicente de Paúl y los desplazados**, *Anales de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad*, España, N° 3 - Mayo-Junio 2007
- RYBOLT JOHN E. CM: **A New Letter of Felix De Andreis**, *Vincentian Heritage*, Volums 26/27-2007
- SÁNCHEZ ANTONIO HIJO DE MARÍA: **Mártires de los Hijos de María en Cartagena**, *Anales de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad*, España, N° 4 - Julio-Agosto 2006
- SALVO JOSEFINA HC: **Significado de la canonización de los mártires**, *Anales de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad*, España, N° 4 - Julio-Agosto 2006
- SILVA CAMPOS DA J.I.: **Oração segundo São Vicente de Paulo**, *Informativo São Vicente*, Provincia Brasileira da Congregação da Missão, Ano XXXIX - N° 263 - Agosto-Setembro 2006
- SOLÁS FRANCISCO CM: **75 años de presencia de la Congregación de la Misión (Misioneros Paúles) en Venezuela**, *Caminos de Misión*, Boletín Bimestral de Misiones Vicencianas, España, Octubre 2006
- TEIXEIRA V.A.R.: **Irmã Lindalva Justo de Oliveira, F.C. Mártir da Caridade**, *Informativo São Vicente*, Provincia Brasileira da Congregação da Missão, Ano XL - N° 265 - Janeiro-Fevereiro 2007
- TURATI GIUSEPPE CM: **Migration et charisme vicentien**, *Echos de la Compagnie* (Traducción a diversas lenguas), N° 2 - Mars-Avril 2006
- VARIOS: **Concesión y recepción del Premio "Príncipe de Asturias" a las Hijas de la Caridad**, *Anales de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad*, España, N° 1/2 - Enero-Abril 2006 (Número monográfico)
- VARIOS: **Fernand Portal CM 1855-1926**, Actes du Colloque 14 octobre 2006, *Cahiers Saint Vincent*, Bulletin des Lazaristes de France, Automme - Septembre 2007 (Especial dedicado a)
- VARIOS: **Cuarenta años de Misión Vicenciana Española en Madagascar**, *Caminos de Misión*, Boletín Bimestral de Misiones Vicencianas, España, Diciembre 2006 (Especial monográfico)
- VARIOS: **Mit Vinzenz von Paul Christus begegnen in der Eucharistie un de Armen**, *MEGVIS*, Berichte/Anregungen/Fragen (von 19.94bis 20.04.2006 in Untermarchtal)
- VÁSQUEZ DANIEL CM: **Los Principios y Valores de la D.S.I.**, *CLAPVI*, Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas, Año XXXII - N° 123 - Mayo-Agosto 2006

- VÁSQUEZ DANIEL CM: **Campos o Ámbitos de la Acción Social: La Familia, La Comunidad Política, La Promoción de la Paz**, *CLAPVI*, Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas, Año XXXII - N° 123 - Mayo-Agosto 2006
- VELA LUIS CM: **Vino nuevo en odres nuevos**, *Anales de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad*, España, N° 5 - Septiembre-October 2006
- VELA LUIS CM: **¿Hemos perdido el Silencio?**, *Anales de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad*, España, N° 4 - Julio-Agosto 2007
- VELA LUIS CM: **Contemplativo en la acción**, *Anales de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad*, España, N° 6 - Noviembre-Diciembre 2007
- VELA LUIS CM: **Comentarios a las Nuevas Constituciones de las Hijas de la Caridad**, *CLAPVI*, Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas, Año XXXII - N° 122 - Enero-Abril 2006
- WEBER M.K.: **Louise von Marillac Die Ausbilderin**, *Heute*, Zeitschrift der Föderation Vinzentinischer Frauengemeinschaften, N° 1 - Januar-Februar-März 2007
- ZEDDE ITALO CM: **Una santa per tre mondi**, *Informazione Vincenziana*, Mensile di formazione e informazione dei Missionari e delle Figlie della Carità di S. Vincenzo de Paoli, Anno IX - N° 1 - Gennaio 2007